

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

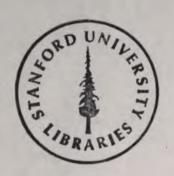
Asimismo, le pedimos que:

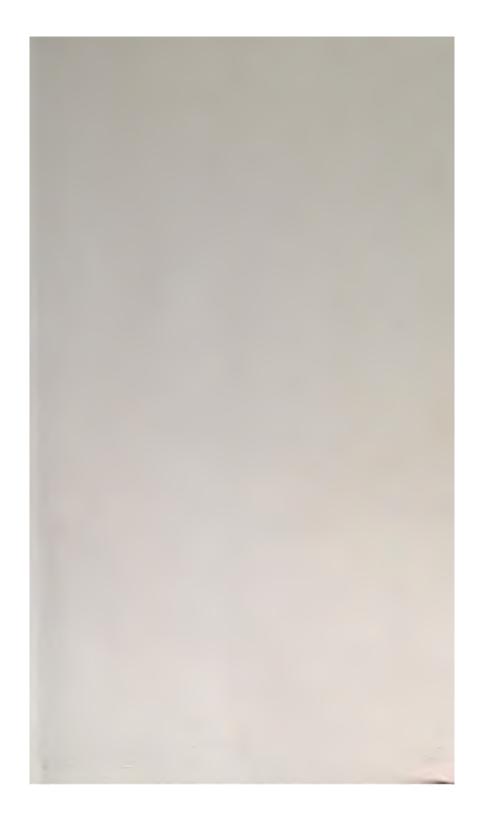
- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com













ESCRITORES ARGENTINOS.

OBRAS COMPLETAS

DЕ

D. ESTÉBAN ECHEVERRIA.

TOMO TERCERO.

Poesías varias.

BUENOS AIRES

Imprenta y libreria de Mayo, Moreno 241

CARLOS CASAVALLE, EDITOR

Piaza Monserrat

1871.

ADVERTENCIA.

El presente volúmen contiene las poesias sueltas de Don Estéban Echeverria, tanto aquellas que publicó durante su vida en los Consuelos, en las Rimas y en los Diarios y Revistas, como las que dejó inéditas en horrador.

Los Consuelos salieron à luz en el año 1834 y se reimprimieron en el de 1842 correjidos por el autor. Solo conocemos una edicion de las Rimas hecha en Buenos Aires à mediados de 1837, bien que la Cautiva, que ocupa la mayor parte del tomito de las Rimas haya sido reimpresa varias veces, sin intervencion del autor, dentro y fuera del pais.

Las poesias de la presente coleccion que no se hallan en las dos obras mencionadas, se han tomado de las periódicos y de los papeles del poéta, en donde permanecian por la mayor parte en borradores confusos é imperfectos. Echeverria, aunque de abundante inspiracion y fecundo escritor en verso, no debió tener la intencion de condenar à perpetua oscuridad las composiciones que depositaba en su cartera reservandose la llave, merced à la cual solo puede penetrarse de lleno dentro de ese tesoro: creemos que si la vida le hubiera alcanzado, y mejores tiempos que los tristísimos en que vivió, habria enriquecido la literatura patria con una edicion completa de la parte lírica de su vasto labor.

Hemos hecho cuanto nos ha sido posible para suplir la ausencia del poéta en la interpretacion de sus manuscritos, que à mas de ser de dificil lectura, han llegado à nuestras manos en el mas completo desorden; y gracias à la piedad fraternal, que sin ella habrian desaparecido del todo. Hemos copiado de nuestro puño gran parte de esos manuscritos, porque no nos era posible leerles sino con la pluma en la mano, pudiendo decir verazmente, que apesar de estas trabas, vencidas à esfuerzos del cariño, de la constancia y del intimo conocimiento que tenemos de los hábitos intelectuales de Echeverria, no hemos adulterado, al menos à sabiendas, el pensamiento ni la espresion en una sola

siquiera de las composiciones inéditas que tenemos la fortuna de salvar para siempre en el presente volumen.

Aunque consagrado à la parte lírica, no hemos podido menos que dar cabida en él à ciertas composiciones que no pertenecen estrictamente à aquel jénero, como por ejemplo, algunos fragmentos de poemas que dejó el autor à medio hacer y no pudimos incluir en los tomos ya impresos, por cuanto en ellos estarian menos en su lugar que en este tercer tomo.

Hemos conservado las fechas que encontramos al pié de algunas de las composiciones ya impresas ya manuscritas ó las que deducimos del estudio de los papeles del autor, y á mas insertamos una que otra nota para servir á los fines de la bibliografia y de la crítica ó á la mejor intelijencia del testo, reservando las ilustraciones mas por estenso para el volúmen de las obras en prosa que hemos prometido como el último de las completas de Don Estéban Echeverria.

Creemos con fundamento que despues de la presente colección no será posible hacer ninguna otra ni mas completa ni mas esmerada, y que pocos serán los versos escritos por nuestro poeta que puedan aparecer en lo sucesivo, pues dificil es que haya persona alguna que se encuentre con mas aptitud y voluntad que nosotros para examinar con el empeño y el esmero necesarios los borradores que hemos tenido á la vista; los cua-



NOTAS DEL AUTOR DE LOS CONSUELOS.

He denominado asi estas fugaces melodías de mi lira, porque ellas divirtieron mi dolor, y han sido mi único alivio en dias de amargura. Tal vez el tono lúgubre de algunas disonará al corazon de la mayor parte de los lectores, como dan escozor cuando nadamos en regocijo, los sonidos de una fúnebre música. Ellas, sin embargo, pintan solo en bosquejo el estado de mi alma en una época funesta, de la cual no conservo sino una vaga y confusa imagen.

La tórtola solitaria se queja, el arroyo murmura, desplómase rujiendo el terrente, y la tormenta brama en las cimas de los montes y en las llanuras; así el Poéta templa la lira al unison de su alma, y modula el canto que le inspira su corozon. ¡ Feliz si consigue entonces una lágrima de la ternura, y un suspiro de la belleza!

La «Profecía del Plata» y otras composiciones del mismo jénero en este libro insertas, las escribi preocupado aun del estilo y formas usadas por los poétas españoles, cuyas liras rara vez han cantado la libertad. Si, recobrando mi patria su esplendor, me cupiese la dicha de celebrar otra vez sus glorias, seguiria distinto rumbo; pues solo por no trillados senderos se descubren mundos desconocidos.

La poesia entre nosotros aun no ha llegado á adquirir el influjo y prepotencia moral que tuvo en la antigüedad, y que hoy goza entre las cultas naciones europeas: preciso es, si quiere conquistarla, que aparezca revestida de un carácter propio y original, y que reflejando los colores de la naturaleza física que nos rodea, sea á la vez el cuadro vivo de nuestras costumbres, y la espresion mas elevada de nuestras ideas dominantes, de los sentimientos y pasiones que nacen del choque inmediato de nuestros sociales intereses, y en cuya esfera se mueve nuestra cultura intelectual. Solo así, campeando libre de los lazos de toda estraña influencia, nuestra poesía llegará á ostentarse sublime como los Andes; peregrina, hermosa y varia en sus ornamentos como la fecunda tierra que la produzca.

LOS CONSUELOS.

EL PENSAMIENTO.

O flor de alta fortuna!

Yo soy una flor oscura
De fragancia y hermosura
Despojada;
Flor sin ningun atractivo
Que solo un instante vivo
Acongojada.
Nací bajo mala estrella;
Pero me miró una bella
Enamorada,

Y me llamó pensamiento Y fuí desde aquel momento Flor preciada.

No descuello en los jardines Como los albos jazmines O las rosas; Pero me buscan y admiran, Me contemplan y suspiran Las hermosas.

Si me mira algun ausente Que de amor la pena siente, Cobra vida; Y es feliz imaginando Que en él estará pensando Su querida.

Yo soy grata mensagera, Que bajo forma hechicera Voy volando, A llevar nuevas de dicha Al que vive en la desdicha Suspirando.

Simbolo del pensamiento, Del amor y el sentimiento, Mi destino Es deleitar al que adora, Y consolar al que llora Peregrino.

Uruguay, Noviembre 1832.

LARA Ó LA PARTIDA es

Fare thee well! and if for ever, Still for ever, fare thee well: BIRON.

1.

Tendido el lino la veloz barquilla Mueve en el Plata su ligera quilla Al rayo matutino, Y por la faz undosa engalanada Se desliza del céfiro halagada Llevando al peregrino.

Al bajel llega luego que arrogante Oprime las espaldas del gigante Al parecer dormido,

1. Dedicado á D. I. P. (D. Irineo Portela) en la primera edicion.

Y el fino cuerpo airoso balancea, Y las vistosas flámulas ondea De su vigor erguido.

En el soberbio alcazar ya domina Del cómitre la voz y à la marina Gente imperiosa llama, Que con mústios acentos velozmente Dá los linos al aire, ó tristemente En los mástiles clama.

Los hinche en globo el bonancible viento
Y divide las aguas al momento,
En circulo espumoso,
La prora murmurando, y ora inclina
O levanta la nave que camina
Con aire magestuoso.

Reclinado en el borde, con megillas
Enjutas pero tristes, las orillas
De su patria contempla
Lara perderse, cual coposo monte,
En el lejano y diáfano horizonte
Y el laud dulce templa.

Dolor siente en el alma, mas sereno Brilla su rostro, que apuró el veneno De congojas mortales, Y temprano aprendió del sentimiento A sofocar las ansias ó el contento, Al corazon fatales.

Preludió al fin la melodiosa lira,
 Y recordando de la suerte agravios,
 El adios tierno que la ausencia inspira
 Modularon sus lábios.

II.

El halagüeño júbilo del mundo Volver no puede al corazon burlado La bella imágen de ilusion querida, Que voló fementida.

Pierde la flor su púrpura y su nieve, Su aroma grato y su verdosa pompa; Así se agosta el esplendor lozano Del corazon temprano.

Se rompe el velo mágico que al alma Pintaba glorias, esperanzas dulces, Cuando aun risueños los floridos años Brindan amor y engaños. ナベン

Fuése el encanto de mis bellos dias, Fuése la lumbre de mi albor lucido Y solo es dado à mi enojosa vida Sentir gloria perdida.

Mas ¿ qué es sentir cuando el prestigio grato,
Que embellecía la existencia ha muerto,
E inexorable, aterrador destino
Del bien cierra el camino?

Dulce esperanza, celestial imagen Vuelve à mi mente su divino fuego, Disipa un tanto la tiniebla umbría Que cerca el alma mia.

Tú me alentaste cuando el crudo anhelo De la congoja marchitó mis dias, Tú del abrigo de mis tristes lares Me llevas á los mares.

Por ti mi patria y mis amores dejo, Y de la tierra en los estraños climas Voy à buscar à la ansiedad de mi alma Agitacien ó calma.

Grata fué un tiempo à mi vivir la suerte, Brindôme un tiempo deliciosas horas,

. ! .

Que sueños fueron de ilusion falaces, Sombras de bien fugaces.

En flor marchitas contemplé mis glorias, Y sumergido el corazon de entónces En triste noche, solitario abismo, Se consume à sí mismo.

¿ Qué vale al pecho el palpitar de gozo En el regazo de su dueño amado ? Qué al alma vale el seductor encanto Que idolatraba tanto ?

Si el placer vuela, el inefable hechizo Se desvanece, cual la lumbre fátua, Cuando al deleite la pasion apura; Y el sentimiento dura.

Vanos placeres, deliciosos lazos, Que al albedrío encadenais tan dulces, Adios por siempre, ya de vuestro halago Huyo libre el estrago.

Adios amores, de la vida rosas, Que exhalais grato vuestro aroma un dia, Y perdeis luego el poderoso hechizo Que delirar nos hizo. Y tú tambien, angélica hermosura, Guarda celeste de mi triste vida, Que yo ví en sueño y en feliz instante Pude llamar mí amante.

Tú que supiste embelesar mi mente, Tú que las ansias de mi amor pagaste, Que el dulce nectar del amor me diste Y dichoso me viste.

Tú que sentias como yo sentia, Que à un solo acento de mi voz gozabas, Que en lo secreto de mi pecho vias Y conmigo sufrias.

Tú, en cuyos brazos sin contar las horas Pasé la flor de mis lozanos dias, Embebecido en éxtasis glorioso De deleite amoroso.

Adios por siempre, el inhumano tiempo Nuestras delicias devoró temprano, Segó mis dichas, sin cesar me aqueja Y de tí al fin me aleja.

111.

Brotaron una lágrima los ojos
De Lara enternecido,
Al despertar de nuevo las memorias
De tan cumplidas glorias,
Del tiempo avaro míseros despojos:
Cayó su mano de la dulce lira,
Espiró el canto y su ánimo abatido
Quedó en tristes ideas sumergido.
Desde la orilla, acaso, alguna bella,
Con inquieto mirar, siguió la huella
Del bajel que volando se alejaba
Y su esperanza y corazon llevaba.

Junio, 1831.

ESTANCIAS.

Heureux ceux qui n'ont point vue la fumée des fêtes de l'étranger, et qui ne se sout assis qu'aux festins de leurs péres!

CHAILAUBAIAND.

Feliz aquel que de su patrio suelo Contempló solo el halagüeño cielo, Y libre de pesares, -Vivió seguro del cariño amante De la beldad que idolatró constante En sus quietos hogares.

Nacen sus dias sin cesar serenos,
De gozo puro y de esperanza llenos,
Dulcemente halagados,
Y como en valle arroyo cristalino,
Corren sin agitarse à su destino
Por entre bellos prados.

El borrascoso mar de las pasiones Su corazon no mueve, ni ilusiones De bien frágil y vano Brindan à su serena fantasia, De fugaces deleites la ambrosía, Con fementida mano.

De la ambicion se rie prepotente Que se engolfa contino en la corriente De la varia fortuna; Ni acibaran funestos desengaños La dulcífera copa de sus años Con su hiel importuna.

¡ Quién me diera los dias venturosos Que ami anhelo ofrecian deliciosos Placeres sin mudanza, Cuando todo a mi vista era risueño, Y mi existencia grata un largo sueño De gloriosa esperanza!

I Quién diera à mi agitado pensamiento
La dulce calma y el feliz contento
Que disfrutara un dia !
Quién por lo bello el entusiasmo ciego,
La pasion noble y el divino fuego
En que mi pecho ardia!

¡ Quién sentir cual senti, ó el llanto largo Que embalsamaba el sentimiento amargo Del corazon herido!

Quéin à mi juventud su lozanía Marchita en flor, sin esperanza y fria ! Quién el ser lo que he sido!

Si al menos à piedad movido el cielo Con la angustia voraz diese el consuelo Del olvido à la mente! Mas por siempre la imagen ilusoria Del bien perdido vaga en la memoria, Cual si fuera presente.

El astro de mi vida se ha eclipsado, Y muerto à la esperanza, desolado, El porvenir oscuro Aparece à mi vista, cual desierto, O borrascoso piélago sin puerto Donde arribar seguro.

Mi corazon un tiempo palpitaba Al mirar la hermosura y adoraba Su irresistible encanto, Amó tambien y en amorosos lazos Se gozó insano y apuró en sus brazos Deleite sacrosanto.

Mas disipóse todo y la amargura, El recuerdo fatal tan solo dura, Y aviva el sentimiento Del triste corazon que aun inflamado, De amar, sentir ó aborrecer privado No halla, no halla alimento.

Todo he perdido; en mi insensata mano

Las flores de la vida bien temprano

Todas se han deshojado,

Y confusos y atónitos mis ojos

Solo contemplan míseros despojos

Del huracan pasado.

Ven à mis votos silenciosa muerte,
Y en reposo feliz la ansia convierte
Con que me aqueja el tiempo y el destino,
Ven, me arrebata donde no se siente:
Así cantaba de su patria ausente
Por consolarse un triste peregrino.

Junio, 1831

LUNA NACIENTE.

EN EL MAR.

Subir voo lentamento La nítida y blanca luna. Gorrer,

Cubierto el horizonte

De una faja nublosa,

Purpureos resplandores

Nacen en torno de su frente hermosa.

Con lentitud se avanzan
El espacio ocupando,
Y los cielos y tierra
De luminosos rayos inundando.

Disípanse las nubes
Del vasto firmamento,
Que de nuevo se cubre
De variado y magnifico ornamento.

Y las estrellas mústias Trémulas centellean, Y parece abandonan El lóbrego palacio que hermosean. Coronada de luces
La luna se aparece;
Cual reina de la noche
En su ceruleo trono resplandece.

Contémplase gozosa En el mar transparente, Que sereno refleja La imágen de la bóveda luciente,

En calma la natura,
Parece adormecida,
Y su faz macilenta
A meditar al pensador convida.

Renacerá la Luna, Y tras ella los dias Circularán veloces, Llevando en pos las esperanzas mias.

Mayo, 1830.

SIMPATIA.

Si lloras, lloro contigo;
Alégrame tu contento;
Lo mismo que sientes sient
Turso de Molina.

Cuando incierto giras
Esos ojos bellos,
Y que tus cabellos
Flotan sin disfraz,
Cuando mústia miras,
Mi rostro se viste
Con el velo triste
Del pesar voraz.

Mas cuando halagüeña
Contento respiras,
Y el aroma espiras
De lozana flor,
Entónces risueña
Se goza mi mente,
Y en pasion ardiente
Me abrasa el amor.

Así en tu alegria
Mi seno palpita,
Y tambien se agita
Si sufres pesar;
Así en armonía
Vibran las pasiones
De los corazones
Oue saben amar.

1120 1 11.11.

Julio 18, 1830

RECUERDO.

In vain, alas! in vain. CAMPBELL.

En vano busco la muger hermosa, Iman de mi alma, que llenó mis dias De tiernas ánsias, deliciosos sueños, De amor y dichas.

La busco en vano que doliente siempre Voz ominosa de la negra tumba Burla mi anhelo y me responde triste: «Aqui se oculta.» ang cl

Se oculta si....; mas sempiterna noche Cubrirá el lecho do mi amor descansa? ¿ No verà un ángel que moró en la tierra La luz de otra alba?

Pero qué importa, si su imágen bella Mientras yo aliente vivirá en mi pecho, Do el aura aspira que á los serafines Destina el cielo:

Hasta que airada la insaciable muerte Corte la trama de mi frágil vida, Una mis restos á los suyos caros Y todo estinga.

Enero, 17 1831.

PROFECIA DEL PLATA.

Se conmueven del Inca las tumbas.

Lopez-4 | Ilmas

Cuando con garra impía, El hispano Leon tan arrogante, El nuevo mundo asía, Y su fuerza pujante Dominaba en los piélagos de Atlante.

Cuando sus naos, preñadas
De avaricia y furor, lanzaba España
A las tierras domadas
Y à las playas que baña
El raudo Plata à vomitar su saña.

El portentoso Rio, Enfurecido al ver tanta osadía, Terrifico y sombrio Su ceño mostró al dia Por revelar aquesta profecía.

«Tiranos alevosos,
Gozaos, gozaos en la obra pasajera
De designios odiosos,
Que ya se acerca la era
A vuestro orgullo y suerte lastimera.

Gozaos si, que esta tierra, De vuestro cetro duro fatigada, Acudirá á la guerra Y será quebrantada Vuestra arrogancia y á su vez domada. tim in

Temblad, temblad, tiranos
Que oprimis à la América inocente,
Con aceradas manos;
Temblad, que ya el torrente
De asolacion desata mi corriente.

soft trust

Cual rayo amenazante
Que de la parda nube se desprende
Y ardiendo fulminante,
Con impetu desciende,
Deslumbra, aterra, despedaza, hiende;

Así con saña airada
Desplomará su furia y vehemencia
Y será desquiciada
Vuestra vana insolencia,
Caduco poderío, omnipotencia.

Y el vasto continente,
De vuestro inicuo yugo libertado,
Gozará independiente
El venturoso hado
A su heroismo y gloria reservado."

De Mayo el Sol brillante, Se mostró al Argentino, y confundidos Huyeron al instante Los bandos atrevidos, Por sus valientes haces perseguidos.

Y como astutos lobos, Que bravos cazadores acecharon Devorando sus robos, Al verlas se pasmaron Y la sangrienta presa abandonaron.

Mayo, 1831.

IMITACION DEL INGLÉS.

Y con eterno eclipse Cubrió sus bellos ojos. Lope de Vega.

about.

Salid, salid del pecho Sollozos y gemidos. Del fatídico bronce Los lúgubres sonidos, Acompañen tan solo El llanto y los suspiros. Marchitóse temprano El rozagante lirio,

La cándida azucena · Del argentino rio. De sus hermosos ojos El espléndido brillo. La noche del sepulcro Por siempre ha oscurecido. De su belleza rara, De su candor divino, De tantas perfecciones No quedan ni vestigios. 10 muerte inexorable! ¿Cómo, cómo has podido Destruir en un instante Ese tierno arbolillo? Él era de sus padres La delicia y cariño, La vida y la esperanza De un corazon cautivo: Y cuando prometia Tantos frutos opímos, Te gozas inhumana De un golpe en abatirlo. Lloremos, sí, lloremos El misero destino, De la flor malograda Del Argentino rio.

Ynanish hely

Mile with

co14=1

Salid, salid del pecho
Sollozos y gemidos.
Y tú, ångel, que habitas
El estrellado Empíreo,
Si nuestras ansias oyes,
Contémplanos benigno
Y ayúdanos un tanto,
Con tu influjo divino,
A soportar tu perdida
Y el dolor que sufrimos.
Salid, salid del pecho
Sollozos y gemidos.

Enero, 1832.

EL POETA ENFERMO.

¡O juicio divinal! Cuando más ardia el fuego Echaste el agua. JOEGE MANRIQUE.

El sol fulgente de mis bellos dias, Se ha oscurecido en su primer aurora, Y el cáliz de oro de mi frágil vida Se ha roto lleno.

Como la planta en infecundo yermo Mi vida yace moribunda y triste, Y el sacro fuego, inspiracion divina Devora mi alma.

¡Don ominoso! en juventud temprana Yo me consumo, sin que el canto excelso Eco sublime de mi dulce Lira, Admire el mundo.

Gloriosos lauros las divinas musas Me prometieron, y guirnalda bella A la sien tierna de la Patria mia Yo preparaba.

Mas el destino inexorable corta, Con mano impía, los frondosos ramos; Que el frio soplo de dolencia infausta Hiela mi vida.

Un foco inmenso de divinos ecos Mi alma era un tiempo, que el activo soplo De las pasiones, exhalaba ardiente Voces sublimes.

AN CA

youth

10,16

Cuanto tocaba en su celeste fuego Ardia al punto, el universo un himno Era para ella, de armonias puras Coro grandioso.

post time and

Mas negra sombra su esplendor eclipsa;
Angel de muerte de mi lira en torno
Mueve sus alas y suspira solo
Fúnebre canto.

Como la lumbre de metéoro errante, Como el son dulce de armoniosa lira, Así la llama que mi vida alienta Veo estinguirse.

month, order

Adios por siempre aspiraciones vanas, Vanas, mas nobles, que abrigó mi mente; Adios del mundo lisonjeras glorias, Deleites vanos.

Adios, morada de tiniebla y llanto, Tierra infeliz que la virtud repeles, Y desconoces insensato al genio Oue te ilumina.

Mi mente siempre en tu region impura Se halló oprimida; peregrino ignoto Por tí he pasado y sin pesar ninguno De tí me alejo. Lira enlutada melodiosa entona
Funeral canto; acompañadla gratas
Musas divinas, mi postrer suspiro
Un himno sea.

Agosto 13, 1831.

DESEO.

Sub umbra alarum tuarum protege me. Ps. XVI.

Silencio nada mas y no gemido Lágrimas ó suspiro yo demando, En el instante lastimero cuando Descienda helado á la mansion de olvido.

Jamás estéril llanto à la ternura Debió mi pecho en sus acerbos males, Solo apuré los tragos mas fatales, Que me brindó la impia desventura.

Dormir sin ser al mundo tributario, Quiero en la noche tenebrosa y fria,

time

in a filte

Sin que nadie interrumpa su alegría, Morir, como he vivido, solitario.

Tú, númen de infelices, Dios de olvido Que à la nada presides misterioso, Encubre con tus alas silencioso El sepulcro de un ser desconocido.

Diciembre 30, 1830.

EXTASIS.

Et audivi vocem magnam.

Apocalipsis.

Cuando el sol reina en el cenit fulgente,
A la sombra sentado

De un álamo frondoso, tristemente,
Por el cielo esmaltado

De diamante oro y plata,
Mi pensamiento raudo se dilata.

Ante los ojos mios se anonada El mísero planeta, De dolor y de lágrimas morada, Donde el mortal vegeta En el piélago inmundo De la ignorancia y del error profundo.

Mas léjos que do estalla horrisonante El trueno, se remonta, Mas léjos que la esfera rutilante Que el águila transmonta, Y que la eterea cumbre Do no alcanza la necia muchedumbre.

Y en la eterna region de la armonia Y las esencias puras, Do reina inalterable la alegría Que anhelan las criaturas, En extasis glorioso, Oye un coro de espíritus grandioso;

Y con ruido que al cántico supera Resonar, como trueno, un ronco acento, Que repite, vagando por la esfera; "Yen do reina el contento Y la gloria que anhelas ¡oh Poéta! Deja ese triste y mísero planeta."

Setiembre 15, 1831.



RUEGO.

Incline season team of present means Pa St.

En tí, Señor, confio,
A tí, mi Dios, me entrego;
Mi humilde y triste ruego
Implora tu piedad;
No mires con desvio
Mi llanto y amargura,
Que aunque mi alma está impura
No abriga la impiedad.

Mi espíritu se humilla
A tu divina planta,
Y su dolor levanta
Esperanzado á tí;
Acoje la sencilla
Plegaria que te envia,
Señor, y tu faz pia
Vuelve un instante á mí.

Henchido de pasiones Mi corazon demente, zajk

Se abandonó al torrente Del mundo seductor; Mas ya, sus ilusiones Falaces desdeñando, Se vuelve à tí implorando Consuelo en su dolor.

Si algun tiempo embriagado De deleites mundanos Los tuyos soberanos Insensato olvidé, Perdona à un descarriado, Que buscando hoy ansioso Tu bálsamo precioso Vá en alas de la fé.

Soy pecador indigno;
Pero mi alma sincera
Arrepentida espera
En tu inmensa bondad;
Contempla, pues, benigno,
Señor, y no indignado
A quien atribulado
Se acoje à tu piedad.

De dolor consumido, De angustias y dolencia

· · · /

41.

Tu divina asistencia Necesito, Señor; Levanta mi abatido Corazon, vuelve à mi alma, Vuelve la dulce calma Que le roba el dolor.

Atiende à tu criatura
Que misera fenece,
Sus penas adormece,
Escucha su clamor;
Pues en mar de amargura
Se anega mi existencia,
Mirame con clemencia
Aunque soy pecador.

Noviembre 6, 1831.

CONTESTACION.

Ah! ya agoetada Siento mi juventud, mi faz marchita Y la profunda pena que me agita Ruga mi frente de dolor nublada. HEREDIA.

3,50

Feliz tú que de bellas ilusiones Sin cesar halagado, á las visiones Inefables del alma, Librar puedes tu ardiente fantasía, Y de éxtasi embriagar y de armonía Tu corazon en calma.

Feliz tu que aspirando el aura pura
Del magestuoso Plata, la hermosura
Contemplas de la luna,
Que asoma melancólica su frente,
Como gentil beldad que de amor siente,
La congoja importuna.

Mecido allí por sueño delicioso, Oyes solo el susurro misterioso De las olas serenas, Que al rayo de la luna resplandecen, Y en cadencia armoniosa se adormecen Sobre muelles arenas.

Allí tu alma inflamada en su desvelo

Hasta el trono de Dios levanta el vuelo,

Y olvidada del mundo

Escucha la armonía soberana

Que de su eterna gloria eterna mana

Cual venero fecundo.

Allí anhela calmar su sed ardiente
En esa viva, inagotable fuente
Que al universo anima,
Y con álas de fuego divagando
El infinito abarca y remontando
Mas y mas se sublima.

¡ Quién como tú pudiera, el pecho lleno
De esperanza y de fé, por el ameno
Camino de la vida
Espaciar sus miradas halagüeñas,
Y ver por todo imágenes risueñas,
Como en la edad florida!

¡ Quién en su lira modular sonora Dulce amor y amistad consoladora, Tesoros celestiales; Y al son de la hechicera melodía Derramar esperanza y alegría En los pechos mortales!

¡ Quién fuese como tú que atras dejando Un pasado feliz y contemplando El porvenir brillante, Un mundo de esperanzas y delicias Ante tus ojos ves y no codicias Nada al vulgo anhelante.

Mi juventud tambien tuvo visiones

De ambicion y de gloria y mil pasiones

Terribles la agitaron;

Amor fué su delirio y su ventura,

Y en brazos apuró de la hermosura

Delicias que volaron.

Mas cual roble soberbio que derriba
El feroz huracan de cumbre altiva,
Al impulso violento
De fogosas pasiones, abatida
Cayó mi juventud que solo vida
Tiene para el tormento.

10 si en himnos de excelsa poesía Yo pudiera el torrente de armonía Exhalar de mi pecho, O en tristes tonos modular suaves, De mi fiero dolor las ánsias graves, Las dudas y el despecho!

El canto entónces de la musa mia
Al eco de la tuya se uniria
En soberano coro,
Y esos pechos de bronce casi yertos
Latirian oyendo los conciertos
De vuestra lira de oro.

Pero vano delirio, mi destino
Es batallar con el dolor contino
Hasta que suene la hora;
Y consumirme en agonía lenta,
Como el ave inmortal que en sí alimenta
Fuego que la devora.

LA HISTORIA.

FRAGMENTO. 1

in morning

There is no hope for national.-Search the page
Of many thousand years—the daily scene,
The flow and abb of each recurring age,
The everlasting to be which hath been
Hath taught us nought or little:
Byzov.

No hay ya esperanza para las naciones. Recorred las páginas de los siglos ¿ qué nos han enseñado sus vicisitudes periódicas, el flujo y refujo de las edades, y esa eterna repeticion de acontecimientos? -- Nada ó muy poco.

Encantada y atónita mi mente
Registra los anales de los siglos,
Que pregona la fama mas gloriosos,
Y del pasado tiempo y del futuro
El tenebroso velo
Quiere rasgar en su impaciente anhelo.

Monumentos, piramides alzadas` Por el humano orgullo en su demencia, Fatídicos emblemas esculpidos

1. Dedicado en la primera edicion á D. J. M. G. (Juan María Gutierrez)

Por manos mercenarias y serviles,

Que adulacion respiran

Y vergüenza y oprobio solo inspiran.

Todo interroga, y à la vez responden,
Con dolorosos gritos que estremecen,
Los mármoles, los pueblos y los tiempos:
Que ignorancia y miseria sempiterna,
Inevitables males
Son la herencia fatal de los mortales.

Con lívido semblante y torvo ceño
Sus pasos gira en rededor del orbe
El tiempo inexorable, como fiera
Famélica, sedienta, enfurecida,
Que sus hierros quebranta
Y mueve libre su sañuda planta.

Sin cesar marcha y donde quier imprime
Su gigantesca mole el pié tremendo,
Monumentos humildes y arrogantes
Tiemblan y caen y desparecen luego;
Lo fértil y lozano
Se seca y muere entre su yerta mano.

Allí donde se muestra portentosa La vanidad del hombre y la pujanza, ¥

Acorre presuroso sepultando,

PATRICK!

1

Con baldon de su orgullo, en el abismo

Profundo de la nada,

Dioses y templos y soberbia airada.

De asolacion y llanto se alimenta:

Ni la acerba agonia, ni los ayes,

Del que cansado de esperar fenece:

Ni los férvidos ruegos que à herir suben Los dombos celestiales.

Nos libran de sus garras infernales. Las ciencias y las artes mas sublimes.

Los héroes y los génios que lograron Legar vano renombre à un mundo vano,

Nuestros desvelos todos, nuestra vida Qué son?....tristes despojos

Consagrados en ara à sus enojos. Miseras ruinas que otro tiempo alzasteis

Vuestra soberbia frente hasta las nubes, En hombros del orgullo y la demencia.

Al cielo y à la tierra amenazando,

Arbitras de memoria,

Respondedme ; qué fué de vuestra gloria?

Lisongeros relàmpagos de fama, Prosperidad voluble y pasagera

Gozaron las naciones un momento;
Mas voraces de bien las negras furias
Del averno salieron,
Y en el olvido eterno lo sumieron.

¿Dónde está Egipto y el saber y nombre, Que fueron maravilla á las edades, Y con eco monótono la historia Trasmite sin cesar de siglo á siglo? Un instante brillaron Y en el caos del tiempo se engolfaron.

¿ Qué importa que pirámides tuvies? Con el sudor de esclavos fabricadas? Que derramando el Nilo sus corrientes, Del limo fecundante enriquecidas,

Sus comarcas bañase Y próvida la tierra se mostrase?

Si el misero habitante embrutecido Por astutos hipócritas, ya sabios, De religiosa máscara encubiertos, Yace sumido en fanatismo astroso, Y siervo sin coraje,

Al idolo bestial rinde homenaje.

Ante los muros de Pelusa un dia
Las pérsicas falanjes se estendieron
De inmundos animales precedidas; '
El Egipcio los vé, se hinca á adorarlos,
Y sus armas entrega,
Y su cerviz al opresor doblega.

En dias de esplendor el Asia tuvo Imperios que à la tierra conturbaron, Y allí encontró la adulacion rastrera En coronados asesinos, héroes, Y allí tembló el Romano Al renombre de un solo Soberano.

¿ Mas qué fué de la fuerza y poderío
Que al universo atónito asombraron?
Todo entre pompa feneció y deleites,
Y aun el vigor del alma:—allí hora esclavos
Y molicie contemplo
Entre las ruinas para grande ejemplo.

- 1. Habiendo puesto largo tiempo las murallas de Pelusa dique á las conquistas de Cambíses hizo colocar este rey de los persas al frente de sus lejiones un enjambre de animales que adoraban los ejipcios, quienes al ver que los dioses patrosinaban la empresa de aquel tirano, arrojaron las armas y prefirieron la esclavitud al sacrilegio. (E. A.)
 - 2. Mitridates el grande, rey del Ponto (E. A.)

La Grecia libre fué de los tiranos El inclemente azote justiciero, Y el foco de las luces y la gloria; Mas tambien à su vez la devoraron La monstruosa anarquia Y la nefanda inicua tirania.

Platea, Maraton y Salamina,
Fueron vanos y estériles trofeos
A un ídolo sin culto consagrados '
Por un pueblo ambicioso y corrompido,
Que al oro de un protervo
Se vendió con baldon y se hizo siervo. 2

Al ostracismo fulmino la envidia, Y los brazos tremendos que en mil lides Las pérsicas falanges deshicieron, Sin patria, sin asilo, fugitivos, Inermes mancillaron La gloria de la patria que salvaron.

Como huracan violento que repente, Se desata furioso en negra noche De la sirte volcánica rugiendo,

- 1. La Libertad (id.)
- 2. Filipo, rey de Macedonia (id.)

Missing

Y por el ancho espacio se dilata, Do quier despedazando Y estrago y ruinas y terror sembrando;

13 me

Así el Aguila audaz de los Romanos, Henchida de ambicion y de pujanza, Con alas de terror cubre la tierra, Desolando, aterrando las naciones, Que doblan la rodilla Ante el fatal poder que las humilla.

Y altiva sobre ruinas asentando
En Asia, Africa, Europa, los cimientos
De un imperio que eterno juzgaría,
Con escarnio y baldon del universo,
Vé desde el capitolio
Medio mundo rendido ante su solio.

Pero à la vez los pueblos, fatigados

De la inicua opresion é indigno yugo,

Sacuden la cerviz con fiero brio,

Y se derroca al suelo que abrumaba

El inmenso coloso,

Con estallido horrendo y espantoso.

Sobre su informe cuerpo los enjambres De bárbaros se ceban, vengativos Como plagas de Dios que impele el soplo De la muerte;—lo befan, lo despojan, Y dan para escarmiento Hecha cenizas su corona al viento.

Ya víctores, no suenan en el foro; ¹
Ni poderosos reyes, ni caudillos
En la sangrienta lid avasallados,
O con perfidia negra seducidos,
El triunfador bizarro
Arrastra en pos de su vistoso carro.

Do en otro tiempo el Aguila soberbia

Desplegaba sus alas sobre el mundo,

Do asentaba sus bases el Olimpio, ²

Do triunfó Manlio del impío Galo, ²

Ya la tiara se ostenta

Y al universo oprime y amedrenta.

El fanatismo entónces, cual si averno
Lo forjara gigante en sus furores,

Mas terrible, mas cruel, mas sanguinario
Que cuanta plaga el mundo en sí encerrara,

Encendió las naciones
Que tremolan de Cristo los pendones.

- Alúdese á las fiestas del triunfo destinadas à ensalzar las Victorias de los generales romanos. (E. A.)
 - 2. Tómase el Olimpo por el Capitolio, morada de los Dioses. (E. A.)
 - 3. Manlio Capitolino que salvó á Rema de los galos. (id.)

volcano

Y su férvida lava derramando,
Como un Etna, de Europa en las comarcas,
Por religioso celo aguijoneadas
Las pasiones mas bárbaras del hombre
En tropel despertaron,
Y á los pueblos al crimen arrastraron.

Cimades.

En Oriente desatan furibundas,
Su saña, su ambicion y fanatismo,
Las cristianas legiones por enjambres, '
El blason de la cruz y omnipotencia
Aleves proclamando,
Y el inclemente acero fulminando.

De sangre se atosigan, sobre montes
De ruinas y cadáveres caminan
Sembrando, como el Angel de la muerte
Do quier desolacion y recojiendo,
Para homenage santo
Del Dios que vilipendian, sangre y llanto.

Los fieles del Islam vuelan, henchidos De fanático ardor, á poner dique Al torrente impetuoso que amenaza Asolar de Mahoma el templo augusto;

1. Alude á las Cruzadas, (id)

Y anhelando venganza Provocan al cristiano à la matanza.

Huye por fin el temerario bando, Que arrastró el fanatismo à mil maldades, Como fatal metéoro de la saña Huye del huracan, dejando solo,

En su huella sangrienta, Padrones indelebles de su afrenta.

En tremendo luchar, por largos siglos,
Procuraron su ruina mutuamente
Fascinados los pueblos, las naciones,
Y barbarie ominosa, sangre, muerte
Y despotismo inmundo
Inundaron los ámbitos del mundo.

Por largos siglos fanatismo y fuerza
La tierra avasallaron cual dos furias,
Y entre fango de males sumergida
Se encontró la razon, de donde fuera
El hombre descarriado,
En el volver del tiempo arrebatado.

En las fojas fatídicas del tiempo, Con sanguinosas letras está escrito, De terrible poder aqueste fallo:— "Inacabable mal, mal sempiterno mage

star

Pero no importa, pura Tu imagen, mi ventura Siempre, querida, hara; Y cual benigna estrella, Consoladora y bella Do quier me alumbrara.

Adios, mi tierna amiga; Ya la barca enemiga Se afana por partir; Adios, volveré à verte Si el soplo de la muerte No apaga mi vivir.

Mayo 28, 1832.

CREPÚSCULO.

EN EL MAR.

Antes de espirar el dia Ví morir á mi esperanza. ZARATE.

Allá en el horizonte el rey del dia Su frente hunde radiosa, Y por el vasto espacio va flotando Su cabellera de oro luminosa.

1541

De arreboles vistosos y cambiantes Se adorna el firmamento, Que entre negros celages se confunden En su brillante airoso movimiento.

Y poco à poco sus inmensas alas medificação La noche vá estendiendo, Y con manto de duelo los adornos, Y las galas del orbe vá cubriendo.

Es la hora en que los tristes corazones

Ven la imágen sombría,

De la esperanza que los sustentaba,

Desvanecerse con la luz del dia.

Y la hora en que yo veo de mi vida

La trama deshacerse,

Y el porvenir glorioso que la halaga,

Como el cielo entre sombras esconderse.

En que yo digo adios à la esperanza Y à los gozos del mundo, Y con incierto paso y sin vigía Marcho por un desierto tremebundo.

En que contemplo mi fugaz aurora Sin lucir disiparse, Roserve &

Y las lozanas flores de mi vida Sin exhalar perfume dehojarse.

En que à la vez mis bellas ilusiones Toman cuerpo, se abultan, Tocan la realidad, y desmayadas En crepúsculo negro se sepultan.

Mayo, 1830.

MI DESTINO.

Oui je mourrai: dejá ma lyre en est en deuil, Jeune, je m'éteindrai, laissant peu de mémoire

molancholy

Presa de mil dolencias,
El corazon marchito;
A veces angustiado
Me concentro en mí mismo.
Y voz secreta escucho
Decirme estremecido:
"En juventud temprana
Morir es tu destino."

sporth rheath

«Antes que el lauro sacro
Se entrelace y el mirto
En tu lozana frente,
Sufrirás el martirio
Que al que nació poeta
Reserva el hado impío;
Que en juventud temprana
Morir es tu destino.»

De Prometeo el fuego
Arde en mi seno altivo,
Un buitre despedaza
Mi pecho enardecido,
Y mi existencia llena
De angustias y conflictos:
Que en juventud temprana
Morir es mi destino.

A cada instante veo
El tenebroso abismo
De la tumba à mi planta,
Y el pensamiento mio
Replega al contemplarlo
Sus alas abatido:
Que en juventud temprana
Morir es mi destino.

Con el mirar profundo De espíritu divino, Mi génio el universo Abarca y lo infinito; Pero voz ominosa Me repite al oido: Que en juventud temprana Morir es mi destino.

Asivert men

Agosta en el momento De desplegar sus visos; Así se han marchitado Mis juveniles brios: Que en juventud temprana

Morir es mi destino.

Como la flor del campo Que el inflamado estio

¿ Qué importa que llenase De fuego peregrino Mi pensamiento el cielo; Si soplo fugitivo, Exhalacion errante, Al nacer ya me extingo? Si en juventud temprana Morir es mi destino?

LOS CONSUELOS

Mi corazon desmaya

De dolor consumido,

Y. mis fugaces dias,
Sin ostentar su brillo,
Se eclipsan y descienden

A la mansion de olvido:
Que en juventud temprana

Morir es mi destino.

Octubre 23, 1831.

LA MELODIA.

Sweet music.

Hubo una melodia,
Que hechizó el alma mía
En albor mas lucido,
Y con su halago
Supo el estrago
Reparar de mi pecho entristecido.

Dudo si eran divinos Sus ecos peregrinos, O de mortal criatura;
Porque su influjo
En mí produjo
Inefables delirios de ventura.

Su melífluo sonido
Halagaba mi oido
De una aurora à otra aurora;
Cuando dormia
Tambien la oia,
Semejante à una voz consoladora.

youth

Pasaba como un sueño
Delicioso y risueño
Mi juventud lozana;
Eden hermoso
Y deleitoso

Era la tierra para mi alma ufana.

and fations

Mas ¡ay de mí! temprano
Un pesar inhumano
Me anunció otro destino:
Escuché atento,
Ninguno acento
A endulzar mi dolor entónces vino.

Así de noche larga Y soledad amarga

LOS CONSUELOS

Yo me encuentro cercado: No hay alegria. Ni melodia Para mi triste corazon burlade. A distante of

Febrero 20, 1833.

LOS RECUERDOS. /

ROMANCE A DELMIRA. 15 Lois

Tú me apareciste, como un ángel benigno enviado para llevarme desde los inocentes dias de mi infancia, hasta la sublime cumbre de la existencia. Mis ojos, al abrirse, en contraron tu corazon, y mi primer sentimiento fué un inefable regocijo. SCHILLER.

11.3

austil

De los primeros amores 10 cuán dulce es el recuerdo! Cómo su risueña imagen Vierte en el alma consuelo! Mi corazon desdichado Flota en un mar de tormentos Delmira; mas tu memoria Templa sus males acerbos. Cuando la negra tristeza

misfortunes

metanishely

spring in disat

angel

both didner

Tiende sobre mi su velo, V de fantasmas sombrias Circunda mi pensamiento; Cuando el recuerdo terrible De mil aciagos sucesos, Viene cual nube cargada De tormenta, horror y truenos, A atribularme en mis ansias Y hacer mi dolor mas fiero; Tu imágen se me aparece, Como en páramo desierto Al caminante perdido Verdoso y florido otero; Y la fantasia entonces, Con las alas del deseo. Me transporta enagenada A aquel delicioso tiempo, En que por la vez primera Te vi, como ángel del cielo. El bozo empezaba apénas A adornar mi labio tierno; Eras tu rosa en su aurora, Eramos niños recuerdo. Y de rubor inocentes Palpitaron nuestros pechos, De simpática ternura,

De amante jubilo al vernos. Turbáronse nuestros rostros Y se reveló el misterio: Nació el amor ignorado, Y el amor habló en silencio. - 14 neul/ mulc Tu imagen bella de entonces Quedó grabada en mi seno, Y una agitacion estraña, Llena de dulce embeleso. Se amparó de mis sentidos: Dejé los frivolos juegos De la niñez y embebido Solo en tí mi pensamiento, Do quier hallaba el encanto De tu semblante halagüeño, Do quiera de tus miradas Aquel iman hechicero. , $n_1 \otimes \frac{n}{2} = n_1 + \frac{n}{2}$ Dia y noche me seguia Tu imagen en el paseo, En el bosque, en la campaña Y aun en mi tranquilo lecho. Mi juvenil existencia Era un deleitoso sueño, De glorias desconocidas, De esperanzas y deseos. Dias felices (cuan pronto

medarichen

Para mi mal fenecieron. Dejándome circundado De desolacion y tedio! A amar juntos aprendimos. Amor por dulces senderos Nos llevó en sus alas de oro Y nos enseñó sus juegos. ¿Te acuerdas, Delmira, el dia Que nos hablamos primero. Cuán alegre y fácilmente Nuestras almas se entendieron? ¿Recuerdas, Delmira mia, Aquellos dulces momentos Que pasabamos alegres En inocentes recreos? ¿Te acuerdas de los rapalos Con que tu cariño tierno Recompensaba del mio El incesante desvelo? De las citas misteriosas? ¿De aquel albergue secreto Donde tu boca y la mia Se unieron con dulce beso? De nuestros rubores y ansias, Nuestro tímido recelo, La precaucion inocente

Y el cariñoso misterio? Sobre todos, de aquel dia, day - 9. ó de enero Dia feliz y supremo, En que por hechizo oculto Nuestros suspiros se unieron, Sin saber cómo atraidos Se tocaron nuestros senos. Ligaronse nuestros brazos Con nudo de amor estrecho; Trémulo tu labio ardiente Aplicó al mio su fuego, Se abrasaron mis sentidos De amor en el grato incendio Y à mis ojos y à los tuyos Se anonadó el universo. -Todo pasó, dulce amiga, Todo pasó en fugaz vuelo, Solo queda la memoria De aquel venturoso tiempo. La edad vino à amonestarnos Con su semblante severo: Separarnos fué preciso Y seguir caminos nuevos. -Adios amores, de entonces. Juveniles devaneos De dos almas inocentes

fia L

Born to love cod the Que para amarse nacieron.

Llorando y con dulce abrazo Dimos el adios postrero Al aire, y nuestros suspiros, Nuestras ansias llevó el viento. -Tomó mi mano el destino Y del dulce hogar paterno

Me lanzó con furia luego. He flotado en el sin guia, which Cual fragil naufrago leño, Sin encontrar en camino

Grato asilo ó manso puerto:

Me arrebató, y en el mundo

Mil tormentas he sufrido. Que en el voluble elemento

De las inquietas pasiones

Me engolfé fogoso y ciego. No he sucumbido à sus furias:

Pero mi cuitado pecho

Por siempre, amiga, ha perdido

La dulce paz y el sosiego,

Y despojado, en su aurora De los prestigios risueños

De la vida, à la esperanza

Y aun al amor yace muerto.

Solo tů, tů sola puedes

De mi alma en el cáos horrendo, Hacer brillar un instante Lampos de fugaz consuelo.— Tu imågen bella, å mis ojos, Jai Como la estrella de Vénus En desatada tormenta Se muestra al triste nauclero, · Apareco en los conflictos De mi triste pensamiento, Aplaca un tanto las iras De mis pesares acerbos, Y esclamo entonces lloroso: "Angel de amor y consuelo, No apartes tu luz divina De mi espantoso desierto: Mi corazon desdichado Flota en un mar de tormentos Delmira, mas tu memoria Calma su dolor funesto."

Agosto 12, 1831.

IMITACION DEL INGLÉS.

Sing willow.

SHAKSPRARI

Cantad el sauce.

1.

haina Yuse

Al pié de un sauce Laura suspiraba, Acongojada y llena de dolor, Y al aire vano estos acentos daba: Cántad el sauce y su mústio verdor.

6 1

El manso arroyo, acaso enternecido, Mezclaba sordo su fugaz rumor A los sollozos de su pecho herido: Cantad el sauce y su mústio verdor.

Lagrimas tristes, sin cesar, y puras Lloraba en vano, lágrimas de amor, Que aun ablandaran à las piedras duras: Cantad el sauce y su mústio verdor.

al detion

II.

"Tu color mústio place à mi amargura, Sauce querido, sauce del amor, Serás mi adorno y sola compostura: Cantad el sauce y su mústio verdor.»

« No le increpeis su injusta alevosía: Yo le perdono su fatal rigor; Causa es amor de la desdicha mia: Cantad el sauce y su mústio verdor.»

a¿Por qué me dejas en mi atroz despecho?
Dije al ingrato, y respondió traidor:
A otro amor abre como yo tu pecho:—
Cantad el sauce y su mústio verdor.»

III.

Sustristes ayes se llevará el viento, way

Nunca de Laura mas se oyó el clamor,

Y nadíe dijo desde aquel momento,

Cantad el sauce y su mústio verdor.

Á T. A

INDEPENDENCIA ARGENTINA.

Independencia al suelo americano.

Luca.

Prestadme, ó sacras musas,
Vuestro divino aliento,
Prestadme aquel acento
Que resuena en los coros celestiales,
Y haré que el corazon de los mortales,
De entusiasmo arrobado,
Palpite como el mio en el instante,
Y que ensalzen los libres el gran dia
En que la patria mia
Independiente, al fin, y soberana,
Llena de gloria respiró triunfante.

Thurder

Ni el trueno aterrador que se desata De los preñados senos de la nube, Y retumbando fragoroso sube Y por el ancho espacio se dilata, Al espíritu flaco aterra tanto; Ni el mortifero rayo desprendido Del bronce comprimido,
Que hiende por las filas y escuadrones,
Con zumbido terrible,
Es al débil soldado tan temible.
Como son à los crudos opresores
Los vivas y clamores
Que del foro argentino se levantan.
Con tumultuoso grito y vehemencia,
Alegres proclamando independencia;
Y nada es tan gozoso
A los hijos del Plata
Como el dia de Julio venturoso.

Pudo en los siglos de ignorancia torpe,
En que el hombre adormido
Sus sagrados derechos olvidaba,
Con el salvaje bruto confundido,
Dominar arrogante el despotismo;
Mas luego que la ciencia
Al espíritu humano iluminára
Audaz se levantó la inteligencia,
Y el coloso infernal que la abrumára
Derrocóse, humillado, al hondo abismo.

Así do quier los simulacros viles en esta de la opresión cayeron;

Pues los humanos pechos, quebrantando Los vínculos serviles, Que su elacion divina comprimian En sacrosanto fuego se encendieron.

a diserty.

An earney

La libertad prendió en los corazones, Y do quier las estúpidas pasiones Al despotismo aciago entronizaron, Los rayos refulgentes De los pechos ardientes, Que de divino soplo eran movidos, Al fiero despotismo destronaron.

Fred From

Asi fué en Grecia y Roma;
Y en las comarcas todas de la tierra,
En incesante guerra,
La libertad al despotismo doma,
Y do quiera que asoma
Aquella victoriosa
Las ciencias y las artes en las alas
Del genio prepotente se subliman,
Ostentando sus galas,
Y todo es gloria, paz, felicidades,
Y el genio de la guerra furibundo
Su aterradora faz y sus maldades
Hunde allá en los abismos del profundo.

141. 11.

Solo entonce, inspirando

Las musas al poeta, lanzó el canto

Su profética voz por todo el orbe,

A los siglos atónitos marcando

Sus futuros destinos,

Y en versos peregrinos

Los prodigios del genio eternizando.

Cantemos, pues, cantemos

La independencia de la patria amada,
Y con voz acordada

A la aurora de Julio celebremos.

Cantemos el gran dia
Que vió nuestra cadena quebrantada
Y del leon domada

La arrogante cerviz y valentía.

Cantemos la agonía
Del monstruo que oprimiera

La América inocente entre sus manos,
Por tres centurias, y á la tierra diera
El ejemplo inaudito, en un instante,
Del instable poder de los tiranos.

Cantemos el momento En que à la faz del mundo y de la Patria, Con encanto juramos, Vivir independientes, O con la sacra libertad valientes, Exhalar antes el postrer aliento.

Así el condor ostenta su alegría,
Cuando con libertad gira su vuelo
Por el inmenso cielo;
Así el leon en bosques espaciosos,
Con hórrido bramido
Y los séres que encierra el universo,
En su tosco lenguage no aprendido,
Himnos entonan saludando el dia
En que finó su largo cautiverio:
Así lo canta el hombre que el imperio
Sufrió de la opresion y tirania.

Julio, 1831.

MI ESTADO.

Il est chez les vivans comme une lampe éteinte. Hugo

Cual sombra vana, mis lozanos dias Se han disipado, y ni vestigios quedan De lo que fueron en su bella aurora, Mis verdes años. Nada ha quedado á mi existencía frágil Mas que la herida del pesar tirano, Nada que pueda á mi infortunio triste Dar un consuelo.

nosvali

Como fantasma tétrico y sombrio Sin esperanza vago entre los hombres; Ningun prestigio ó juvenil halago Brilla en mi frente.

Nada yo espero en el desierto mundo, Nada que endulce mis amargas penas, Y desolado el corazon marchito Ni aun amor siente.

¡Osi sintiera cual sintió otro tiempo! Amor al menos en el pecho triste Vierte halagando, como sierpe astuta, Dulce veneno.

Solo el reposo de la tumba aguardo; Pero la muerte de mis crudas ansias Ríe inc lemente y á mi amargo lecho Lenta se acerca.

Cuento los dias de afliccion cargados, Cuento las horas de pesar exentas, Y veo entonces que mejor sería
No haber nacido.

Pronto despojo de la muerte fiera Será mi cuerpo que angustiado gime, Dulce alimento à réptiles inmundos, Pasto à gusanos.

Y el fuego sacro que mi mente llena. Ansia sublime, inspiracion divina, Don de las musas, como frágil humo, Vá à disiparse.

Cuantas pasiones abrigó mi pecho, Cuanto elevado sentimiento cupo En mi alma noble, á convertirse vuelven En polvo y nada.

Octubre 2, 1831.

EL IMPIO.

Dixit insipiens in corde suo:
Non est Deus.
Ps. LXXXVII.

Se alzó del polvo en noche tenebrosa, En medio del gentio Orgulloso el impío
Blasfemando de Dios: cual ponzoñosa
Sierpe, letal veneno,
Lanzó impiedades de su inicuo seno.

No hay Dios, dijo primero el arrogante;
Que todo cuanto encierra
El universo y tierra
Lo produjo el cáos en un instante
De su seno profundo:
Èl padre fué del universo mundo.

Y levantando entonces el erguido
Y viperino cuello,
Erizado el cabello,
Con corazon maligno y pervertido,
Toda justicia hollando,
Marchó seguido de ominoso bando.

El odio, la injusticia, la asechanza
Astuta precedieron
Sus pasos y nacieron,
De su infernal y tenebrosa alianza,
Mil monstruos en su seno
De criminales apetitos lleno.

Se embriagó de maldades engreido,
Sin temor el impío,
Soltando à su albedrio
Libre freno, y clamando fementido:
No hay Dios, no, que me vea,
Y juez supremo de mis obras sea."

Mas tú le oiste 10 Dios! y tu tremenda
Ira lanzaste luego,
Y como paja al fuego
Despareció el impio, que en horrenda
Angustia, maldiciente
Blasfemaba tu ser omnipotente.

Noviembre 6, 1831.

EL Y ELLA.

Quién podrá el lazo romper Que sus corazones liga! Ni menos desconcertar, De sus almas la armonia? Schiller.

I.

ÉL.

Cuando en tu seno reclinado me hallo, Mi dulce amiga, el universo olvido, Ni siento el peso abrumador del tiempo Ni la fatiga.

Tù eres la estrella que mis pasos guia En el camino del desierto mundo, Y de tu lumbre el esplendor divino Siempre me halaga.

Tù eres la imagen que en mis sueños veo;

Tù eres el ángel tutelar que guardas,

Del genio adusto que mis pasos sigue,

Mi triste vida.

Cuando, el encanto de tú rostro bello, Encubre el velo de melancolía, El astro hermoso que en la noche reina Tú me pareces.

Mas si en tu frente la sonrisa vaga, Si amor respiran tus ardientes ojos, Eres la aurora que halagüeña rie Todo alegrando.

El vivo aliento que tu pecho exhala Es para mi alma como el grato soplo, Que reanima del estéril yermo La flor marchita.

11.5

ELLA.

Cuando reclinada me hallo
Sobre tu amoroso seno,
Dueño mio, ante mi ojos
Se anonada el universo.
Tú eres la hechicera imágen
Que en todas partes yo veo,
El bello sol que me alumbra
Y de mi alma el claro espejo.
Sin tí los dias me fueran
Enojosos y molestos,
Con tu presencia los años
Pasan en rápido vuelo.

Cuando de mí te separas,
Con alas de ser etereo,
Por donde quiera te sigue
Mi amoroso pensamiento;
Y mientras solo suspira
Mi corazon de amor lleno,
Para aliviar mi congoja,
Pensando en tí me deleito
Y me digo yo à mi misma:
Vuelve mi amor, vuelve luego,
El corazon me lo dice

10

Que adivina mi deseo.
Tu hablar es dulce á mi oido,
Como el melodioso acento
Del ruiseñor en el bosque,
Do reina el mudo silencio.

EL.

Cuando de mi triste pecho La desolación se ampara, Y de mi mente se aleja La imágen de la esperanza; Cuando el infausto recuerdo De las terribles borrascas. Que han agitado mi vida, Viene à redoblar mis ansias, Y en mi pecho se despiertan Las pasiones inflamadas, Que para siempre alejaron La felicidad de mi alma: Tú eres el iris que vuelve A mi corazon la calma. Disipando las tinieblas Que me atribulan y asaltan.

ELLA.

Cuando en tu frente serena La dulce sonrisa vaga, Y se disipan las sombras Que la oscurecen infaustas: Cuando tus ardientes ojos, Con halagüeña mirada, Como buscando su centro, Sobre los mios se clavan. Manifestando espresivos La luz espléndida y clara Del contento y la alegría Que fugaz por tu alma pasa; Ningun pesar me atormenta, Ningun cuidado me asalta, Y la inefable ventura Del serafin goza mi alma.

EL

Cuando la aciaga memoria De mis pasadas desdichas, Viene à inflamar de mi pecho Las sanguinosas heridas, Y à derramar en mi mente Mil imágenes sombrías;
La tuya se me aparece,
Angelical y divina,
Se desvanecen al punto
Las visiones enemigas,
Y yo me digo: «Ella me ama
¿Qué importa un mar de desdichas?»

ELLA.

Cuando pienso que en tu pecho Idolatrado se abriga
Atroz pesar devorando
Al nacer todas tus dichas,
Lloro lágrimas amargas,
Y me digo, entristecida:
Si mil vidas yo tuviese
Por verte feliz daria;
Mas ya que no está en mi mano
Poder sanar las heridas
De su corazon, á amarlo
Quiero consagrar mis dias.

EL

Cuando el soberano vuelo Alza mi espíritu altivo,

Y en mi corazon rebosan Mil armónicos sonidos; Tú eres el númen que inspira, Consolador y propicio, A mi citara sonora El canto excelso y divino.

ELLA.

Cuando cantas inspirado, En tono triste y sombrío, Tú me pareces un ángel En la tierra peregrino, Que sus infortunios llora, Y tus conciertos melífluos En mi corazon resuenan Como seráficos himnos.

EL

Tú me hiciste amar la vida Que aborrecí en mi despecho, Y disipaste la noche De mi espíritu desierto. ELLA.

Tú embelleciste mis dias, Llevándolos por sendero De delicias y de flores; Vida y cariño te debo.

EL.

Mas vivirá tu memoria, Celia divina, en mis versos.

ELLA.

Aun mas allá de la muerte Tú vivirás en mi pecho.

EL.

Viviran tus perfecciones.

ELLA.

Serà nuestro amor eterno.

II.

EL.

Ven, dulce amiga, al monte, Y à la fresca enramada De sauces coronada, De mirtos y laurel; Ven, que el astro del dia, Glorioso reverbera En la inflamada esfera; Ven, dulce amiga, ven.

Ya los pájaros cantan Con dulce melodía, Y todo es alegria, Amor, delicia y bien; Ya la tórtola tierna, Con lánguido gemido, Halaga á su querido; Ven, dulce amiga, ven.

Con elocuentes voces, Todo hoy en la natura A gloria, y à ventura Convida, y à querer. Estos cortos instantes De vida aprovechemos, Amemos y gocemos; Ven, dulce amiga, ven.

Ven dulce amiga, al monte, Y à la fresca enramada De sauces coronada, De mirtos y laurel; Ven, y allí respirando El ambar de las flores, Hablarémos de amores Ven, dulce amiga, ven.

AMBOS.

Las delicias que ofrece la vida Apuremos, burlando al dolor, Que la muerte devora homicida Los deleites y glorias de amor.

Ten ¡ó tiempo! tu rápido vuelo, Déjanos un instante gozar; Sed propicio una vez al anhelo De dos seres que saben amar. Infelices bastantes te imploran En la tierra con largo gemir, Vuela, vuela para ellos que lloran, Déjanos nuestra dicha sentir.

Déjanos un momento siquiera, Los pesares amando olvidar, Y sin sombra fatal à la esfera, Del amor y la dicha volar.

Las delicias que ofrece la vida Apuremos, burlando al temor: Toda gloria humanal es mentida, Todo bien se convierte en dolor.

EL

Deja que mi amor sediento
Beba de tu alma el aliento,
Y que mi pecho amoroso,
Con su aroma delicioso,
Se embriague y calme un momento.

ELLA

¡O qué delicia! ó ventura! Pasar, como una aura pura, Mi alma enamorada siente De la tuya el fuego ardiente, Y en mar nado de dulzura.

EL

Deja que latir con brío Tu corazon sobre el mio, Casi insensible yo sienta; Pues tu amor mi sangre alienta, Como á flor mústia el rocío.

ELLA.

De amor, de amor desfallezco, Y toda yo me estremezco Tu ardiente labio al tocar; Dame en tu boca saciar La dulce sed que padezco.

EL.

Qué me importa que el destino Me haya cerrado el camino Del bien, si cuanto yo adoro, Mi esperanza y mi tesoro Tengo en mis brazos divino.

ELLA.

Modera tus transportes,
Modera tus halagos, dueño mio,
Que ya mi débil corazon el brio
Pierde para gozar tanta ventura.
Conserva aquestos dias
Destinados à amarte,
Y à endulzar de los tuyos la amargura;
No con tan vivo anhelo
El caliz agotemos de dulzura
Que nos ofrece amor hijo del cielo.

EL.

No, apuremos temprano, querida, Los placeres que ofrece la vida, Deja al necio sufrir y esperar; Que con ceño terrible la muerte, Envidiosa del bien, nos advierte, Que naciendo los vá à devorar.

AMBOS.

De la aurora gocemos florida, Que un instante sonrie à la vida,

"we not

Mientras quede vigor para amar; Que con voz elocuente natura Nos repite: «El amor y ventura Son cual luz fugitiva en el mar.»

in many d

Agosto, 1832.

ADIOS.

EN EL MAR

Se parte as velas dando.

Ya deja ya el puerto La mi navecilla Y la aguda quilla Surca por el mar; Favonio despierto Ya trisca en la vela, Y rauda ella vuela Del viento à la par.

Adios mi regazo, Mis dulces amores except

Y los sinsabores Que con ellos ván; Adios, que ya abrazo Mas sólidos bienes Entre los vaivenes Que las olas dán.

¡ O cuán agradable, El eco armonioso, Es del mar ruidoso Al ánimo audaz! Y cuán admirable El flujo incesante, La faz inconstante De la onda voraz!

Soplad bonancibles
Aligeros vientos,
Que à vuestros acentos
No he de suspirar;
Soplad apacibles,
Que lejos de orilla
Ya la aguda quilla
Surca por el mar.

Junio 7, 1830.

ESTANCIAS.

Without á hope in life.

A veces triste yo me digo: ¿Qué haré, que haré de mi existencia? De cuantas mi alma alimentaba . A servicio desse Ni una esperanza ya le queda.

Por el furor de la tormenta,
Despojo mísero del hado,
Mi juventud yace por tierra.

Arido yermo es mi morada,

Lúgubre noche me rodea,

Y ningun rayo de consuelo

Alumbra un tanto mis tinieblas.

Corren los dias, cual torrente Que todo arrasa en su carrera, Anonadando en un instante Cuanto concibe el hombre y piensa. Pasa ostantando mil prestigios, Cual vana sombra la belleza, Y el genio mismo soberano Brilla un instante, cual cometa.

Así el destino inevitable De cuanto existe aquí en la tierra, Han padecido, bien que pronto, Mis esperanzas lisonjeras.

Cuando la copa de la vida De amarga hiel rebosa llena, Y el mundo al alma desolada Es mansion hórrida y desierta;

¿Qué esperar debe el desdichado? Solo morir:—la tumba yerta Convierte en polvo y anonada El llanto amargo y la miseria.

Así yo aguardo agonizando Entre conflictos y dolencias, Como remedio à mis tormentos El son de la hora postrimera.

Y à veces digo en mis angustias: ¿De qué me sirve la existencia Si à mi alma triste y desolada Ni una esperanza ya le queda?

Octubre 29, 1831.

EL REGRESO.

Still one great clime, in ful and free defiance Y et rears her creat, unconquer d'and sublime Above the far Atlantis....! Byzer.

10 Patria, Patria, nombre sacrosanto
A pronunciarte vuelvo con encanto!
Tu halagüeño semblante
Ya rebuscan mis ojos cuidadosos
Por el vasto horizonte,
Y cual airosa cima de alto monte,
Ya lejos lo perciben y mi seno
De júbilo rebosa palpitante.

Pasaron ya los dias, En que con grato anhelo, Canté un adios à tu querido suelo, Y pasaron tambien las ilusiones, Que de mis dulces lares Me llevaron gustoso à otras regiones, Y à atravesar los procelosos mares.

Entónces ambicioso

De ver el ancho mundo,

Y de espaciar mi mente

Por los cielos y piélago profundo;

De sondar el saber de las naciones,

Y pesar los blasones

Que ostentan los imperios, las edades,

Abandoné sin pena mi reposo;

Mas ora satisfecho

Vuelvo á tu dulce seno,

Cual tierno esposo al suspirado lecho;

De gozo puro y de esperanza lleno.

Y cómo no? cuando tu solo aspecto
Me dice que soy libre, y que la tierra
Voy à ver de los libres so mi planta.
Mi pensamiento altivo se levanta,
Cuando pronuncio tu sagrado nombre,
O libertad! De mi laud sonoro
Se estremecen las cuerdas resonando,
En mi boca rebosan las palabras,
Y con mil armonías
En alabanza tuya voy cantando.

But from wenty

librity

El viejo continente
Tan solo desengaños me ha mostrado:
Entre sus pueblos cultos he buscado
Tu imágen celestial, resplandeciente,
Y simulacros vanos he encontrado,
O con incienso impuro veneradas
Tus efigies sagradas.

Fueron los tiempos en que Europa libre
Diera ejemplo à la tierra suficiente;
Mas la fuerza triunfó y el duro cetro
Cayó sobre los pueblos inclemente;
Desde entónces la cruda tiranía
Abate de los hombres la energía,
Que mansos doblan la cerviz paciente,
Y el supremo albedrío
De Reyes ó tiranos
A los pueblos conculca, cual gusanos,
Sin aliento ni brio.

La miserable España
En vergonzosa nulidad apenas
Se mueve y aun pretende
Que la América gima en sus cadenas;
Pero el Leon rampante
Ya no brama arrogante
Sino en baldon de su impotente saña.

Tan solo en las montañas de la Helvecia La libertad respira, Burlando á sus tiranos, Y en el suelo glorioso de la Grecia Sin aliento ya espira En las garras de tigres otomanos.

Confuso, por tu vasta superficie Europa degradada, yo no he visto Mas que fausto y molicie, Y poco que el espíritu sublime; Al lujo y los placeres Encubriendo con rosas, Las marcas oprobiosas,

Del hierro vil que à tu progenie oprime.

La libertad de Europa fugitiva, Un asilo buscando, Ha pasado al Occeano, Su dignisimo trono levantando Do se agitan los pechos à su nombre, Y do con dignidad respira el hombre:-En el hermoso suelo americano. Y en el tuyo tambien ; ó Patria mia! Tus hijos los primeros elevaron A su imagen altares,

March Sec.

Sange Butte

En su divino fuego se inflamaron, Y con rara osadía El fanatismo y la opresion hollaron: Tú el rayo fulminaste, Que su terrible saña dilatando, Rompió de un emisferio El largo y degradante cautiverio.

Gloria al pueblo Argentino, Terror de los tiranos, Que oprimian al Sud con férreas manos! Gloria inmortal al Pueblo peregrino!

Y tu, Patria querida,
Muestra un ejemplo mas à las naciones;
La maldad atrevida,
Y las bajas pasiones
Confesarán al fin avergonzadas,
Que no son nombres vanos
La libertad, sus fueros soberanos,
Sino para las almas degradadas.

Modera un tanto ¡ó Plata magestuoso! Esas ondas altivas, No á un hijo de tus márgenes recibas Airado y tumultuoso;

Que con giro suave Fluyan y dén camino silenciosas A los flancos estrechos de mi nave, Que juega con tus crines espumosas.

Junio 13, 1830.

ELINFORTUNIO.

Qu' importe le soleil? je n' attends rien des jour

Inclifference Journ

Qué importa al desgraciado A quien pesar devora, Que brillante y risueña Aparezca la aurora: Que cuando por los mares Su nave surca erguida, De tempestad horrenda Se vea combatida; Y divagando incierta Jamas arribe al puerto, O vacile en el borde

, at the

Del abismo entreabierto?
¿ Qué importa?—si temprano
Se voló su esperanza:
El con ojos serenos
Contempla la bonanza,
Y nada pide al mundo,
Ni á las bellas auroras,
Ni al puerto ni á los dias,
Ni á las fugaces horas.

weld

Junio 11, 1830.

AL CLAVEL DEL AIRE.

Á LUISA.

Sweet scented flower.

Kirke White.

Flor fragante y vistosa, Que del seno de rosa De mi amable hechicera Vienes, fiel mensagera De su pasion ardiente,

A disipar las sombras de mi mente. Dime ¿do fué tu aurora? Quién te dió esa fragancia Eficaz, penetrante, encantadora, Y la hermosa elegancia Con que gentil descuellas Entre las flores bellas. Que orna y matiza la divina Flora? Quién esa candidez y esa pureza, Adorno celestial de la belleza, Que mi pecho enamora? Fué, por ventura, tu dichoso oriente En la region ardiente Donde naturaleza Ostenta mas vigor y gentileza? O acaso la inconstante Madre de los amores. Menospreciada de su ingrato amante, Le pidiera à la reina de las flores Te llenase de encantos seductores, Para que fueses poderoso hechizo De aquel infiel que abandonarla quiso? No, flor hermosa, no. que tú naciste, Para mas alta gloria, En la region que el Paraná famoso

Baña en curso grandioso:
Naciste de sus linfas,
Para grato recreo,
Y halagüeño deseo
De sus hermosas Ninfas,
Que al mirarte en tu cuna se gozaron,
Y su flor predilecta te nombraron.

Tu trono digno y tu morada hiciste
Del aire puro, y si las otras flores
Reciben de la tierra su alimento;
Tú del sereno viento,
Del céfiro apacible,
Que divaga invisible,
Y del plácido aliento
Que los Silfos exhalan voladores.

Con magestad sentada,
Ya en la verde enramada,
Ya en el frondoso espino,
Ya en las rocas soberbias y jardines,
Tu candor peregrino
Ostentas, y te meces con donaire,
Embalsamando el aire
Con tu aroma divino.
El picaflor voltario,

En su círculo vario,
Se deleita tan solo en halagarte,
Y no osa de tu seno
Libar el suco ameno
Que te dá vida, y tu vigor robarte.
No así la juventud; ella anhelante
Siempre gira inconstante
De una flor à otra flor; todas codicia,
A todas acaricia,
Y al fin bebe, inexperta, entre sus hojas
Saciedad y congojas.

gouth

Emula del jazmin en la blancura,
Lo eres tambien en la fragancia pura,
Que de tu seno exhalas,
Con que el cuerpo y espíritu regalas
De toda criatura.
Cuando ostenta sus galas,
Con magestad el sol en Occidente,
Entónces el ambiente.
Se llena de tu espíritu oloroso,
Y se engolfa amoroso
El corazon al apurar tu aliento
En un mar de delicias y contento.

DOC

Y cuando mas feliz, alguna hermosa

Te arrebata con mano temerosa

De tu alcazar aerio,

Para darte en su seno dulce abrigo,

O en su negro cabello;

Brillas con el destello

De estrella rutilante,

Y dilatas fragante

Tu encantador imperio,

Y de las flores reina entónces eres,

Del amor, del deleite y los placeres.

¿Quién como tú en el aire

Morase, respirando aura de vida.

Y burlando el desaire

De la fortuna vil con frente erguida!

O trasformado en Silfo, ó en Silfída.

¿Quién en tu caliz albo,

Encontrase guarida

Donde ponerse en salvo,

Del rigor de la suerte y sus mudanzas,

Que siempre al infeliz tiende asechanzas.

Silfos, espíritus aereos, que han ilustrado Pope, Hugo y otros.
 Creo no se estrañará esta alusion pues los espíritus son cosmopolitas. (E. A.)

Cuando feliz te miro. Bella flor, me parece, Que veo de mi amada el albo seno De encantadora mágia todo lleno, La nieve sin mancilla De su fresca mejilla, Y el candor celestial de su semblante; Y al aspirar tu espíritu fragante, Me parece que aspiro, De su risueña boca El deliciosa aroma, que provoca Al deleite, al amor y la ventura; Y rebosando en júbilo y ternura Mi corazon palpita, y se abandona, Olvidando su pena, A la dulce ilusion que lo enagena.

Octubre 17, 1831.

EL CEMENTERIO.

Misterios de la vida y de la muerte CALDERION. Creation Sleeps. Vouvo.

comercing

Al resplandor sereno de la Luna Yo andaba por los sitios solitarios Que al vulgo atemorizan, pesaroso. Y en lúgubres ideas embebido; Y mis inciertos pasos me llevaron A la mansion sagrada de los muertos. Religioso pavor cubrióme al punto, Y esclamé sofocando mis angustias: Silencio ¡ó corazon! he aquí el asilo Donde reina la paz inalterable, Do no alcanza el tumulto de los hombres, Do se acaban las ánsias y tormentos De la altiva ambicion y el infortunio, Do se estrella el poder y la grandeza, Do el amor y el deleite se anonadan, Donde la gloria es humo y las pasiones, Que agitan al mortal; -aqui el esclavo De sus hierros se olvida, y con el polvo

Venny se

De la víctima suya à confundirse Viene el fiero opresor; - aquí del crimen Cesa el remordimiento y los gemidos De la virtud paciente se sepultan;-Aqui se abisman, sin cesar, los siglos, Y mil generaciones y mil otras, Con rapidez se agolpan, no dejando Vestigio de su ser; - aquí su cetro Levantan el misterio y el olvido, Las esperanzas mueren, y en su aurora El ingenio brillante se disipa .-Salud, tristes despojos, monumentos Fúnebres del dolor, à visitaros Viene una alma enlutada y borrascosa; Si los profanos écos de la tierra Hasta vosotros llegan respondedme: Hay vida mas allá?—pero que veo? Un espectro confuso se levanta, Y con faz melancólica me mira:-Tú, cualquiera que seas, habitante De esta mansion de luto misteriosa. Responde hoy à las dudas de quien viene A interrogar la muerte y los sepulcros Transido de dolor ¿por qué tus ojos Brotan lágrimas tristes, y en tu frente Del funesto pesar vagan las sombras?

mysmu.

Hay dolor, por acaso, aun en la tumba? Siente el polvo?—«Silencio, reptil vano, La mansion del misterio es el sepulcro -Un eco moribundo respondióme, Y silencio, silencio, repitieron Los cóncavos helados de las tumbas. Se oscureció la Luna de repente. Y un pálido fulgor cubrió la tierra, Semejante al de antorcha suspendida En medio de un Panteon: —y yo miraba, Pasmado de terror, sin movimiento, De la tumba fatal aquel portento:— Cuando un eco al de un angel parecido Hechicero sonó-even, ven conmigo, Ven. ven, à descansar infeliz joven: La tumba es el amor: aqui las almas En himeneo eterno, eternas viven: Ay! ay! por tí padezco hace diez años, Ven, seremos felices, ven conmigo, Esperándote estoy -- y yo miraba, Pasmado de terror, sin movimiento, De la tumba fatal aquel portento: Y vi de una muger la vaga sombra, De una muger que conoci en la tierra, Y que profano labio nunca nombra. Y otro acento de amor, voz inefable

uniformother made in seele

Que aprendi à conocer desde la cuna Oi que repitió-«ven, hijo mio, Ven, te consalaré ¡qué infeliz eres! Tu alma no es de ese mundo, aquí es su centro: El lodo es del reptil» - un grito entonces Quise dar y no pude, y madre, madre, Articuló mi lengua:-y yo miraba, Pasmado de terror, sin movimiento, De la tumba fatal aquel portento. Ouedó todo en silencio nuevamente: Se disipó el fulgor, como la llama De un astro consumido, y las tinieblas, La oscuridad fatal se condensaron. Todo era noche y noche; - uno por uno Los ástros de la esfera se extinguieron, Como antorchas sin pábulo, y la tierra, Y el cielo, y el espacio no formaron Mas que un lúgubre, denso, opaco abismo De tinieblas palpables à mis ojos. Me estremeci de horror: -formas confusas. Fábricas gigantescas del orgullo, Cadáveres inmensos de los siglos, Pueblos, generaciones, seres, hombres, Cual rápido torrente descendian En la inapeable sima confundidos. Y al caós daban ser.... Un mortal hielo

Cubrió todo mi cuerpo; mis potencias Como de un largo sueño despertaron; Miré y ví, con asombro, que la tierra, Al resplandor sereno de la Luna, Mientras yo solitario cavilaba, Como el callado asilo de los muertos, En silenciosa calma reposaba.

MELANCOLIA.

Profunda melancolía En tu semblante se vá. CALDERON.

Cuando en mi frente marchita
La melancolía estienda
Su opaco velo, y mis ojos
Llenos de lágrimas veas;
Cuando los caros objetos,
Que en otra hora me recrean,
Ylaun tus encantos divinos
Mire con indiferencia:
No hagas caso, mi querida,
Que el pesar que me atormenta

Sobre mi faz un instante
Esparce sus sombras negras;
Luego à mi seno afligido,
Do sin cesar se apacentan
Los pensamientos sombrios,
Silencioso se replega.

Julio 29, 1830.

LA NOCHE.

EN EL MAR.

La noche lobrega y triste. Morero.

10 noche! oscuridad! del alma mia Alimento precioso; Tu magestad sombría Place á mi pensamiento borrascoso.

De anhelar con la turba fatigado Los bienes mentirosos Del mundo, deslumbrado Me acojo en tus asilos misteriosos. Y arrojando de mi los viles lazos De las torpes pasiones, Encamino mis pasos A menos vacilantes a mbiciones.

En tu seno fecundo en armonía, Sereno, ó espantoso. Busca mi fantasia Asaz ocupacion si no el reposo.

Tempestades naced, fragosos vientos Dejad vuestras cavernas, Y que los elementos Quebranten sus murallas sempiternas.

Silben los huracanes inclementes, Lanzándose furiosos, Por los llanos fervientes De los inquietos mares espumosos.

Como el bravo guerrero en la batalla Y ruidosa victoria, Su ardor bélico acalla Persiguiendo el fantasma de la gloria:

O como águila audaz en las regiones Mas allá de la tierra, Burla los aquilones, Y ni la horrible tempestad la aterra:

Asi, ante el espectáculo imponente
De la natura activa,
Se complace mi mente,
Inspiracion sublime la cautiva.

Allí olvido deleites y pesares, Y todo lo mundano, Y sin temor de azares Vuelo altivo, cual genio sobrehumano.

Y mirando de faz el universo. Exento de conflito, Con sus genios converso; Mi pensamiento vaga en lo infinito.

Mayo, 1830.

EN CELEBRIDAD DE MAYO.

(Libertad) lilertad) no mas resuena Por todo el continente. VARELA.

Dadme la lira de oro
¡O Musas! al ingenio reservada,
Y con plectro sonoro,
Y con trompa no usada,
Cantaré de mi patria
Los triunfos y la gloria celebrada.

Cantaré las cadenas Y la oprobiosa y dura servidumbre, Que con infandas penas Rompió, y la muchedumbre Hollada de tiranos, Que la razon fuscaban y su lumbre.

De Mayo los portentos
Escuchen las naciones admiradas,
Y á los ledos acentos,
Y á las voces sagradas,
Libertad y derechos,
Treman del solio las soberbias gradas.

may

De Mayo el sol parece, Y en el Plata sus rayos reflejando Los pechos enardece, Súbito fecundando Los gérmenes divinos, Que al universo la natura ofrece:

Crecen y se derraman
Por todo el continente americano,
Y los pueblos se aclaman
Libres ya, y el Indiano,
Sus cadenas rompiendo,
Se ostenta independiente y soberano.

Despareció del mundo
El oprobio del hombre amancillado;
El mónstruo furibundo
Pereció conculcado,
Y de Mayo la lumbre
Ha déspotas y tronos derribado.

¿Mas do la Musa mia,
Por entusiasmo patrio enagenada
Vuela con osadía,
Y no oye la algarada,
Que en el foro se enciende;
Cual acorre la turba presurada?

lotenty

Derrocaos á mi anhelo
Del espacio anchurosos valladares,
Ciñanse el vasto suelo
Y los profundos mares;
Que hasta la dulce patria
Mi vista enagenada estienda el vuelo.

sees country from

¿Cómo cantar podría, En medio de los tronos degradados, Los himnos de alegría En mi patria entonados, Ni los sublimes votos De seres libres al Olimpo alzados?

Sin vuestro puro aliento,
Libertad sacrosanta, se enmudece
La lira, y tremulento
El canto se oscurece,
Con las densas tinieblas,
Que el trono aciago al pensamiento ofrece.

Mas ya rasgóse el velo,
Que tu querido rostro me ocultaba
¡O Patria! y desde el suelo,
Que el tosco Galo hollaba,
Tu gloria noble canto,
Y à tus sacros transportes me levanto.

pture amoreta

Salud 16 sol fecundo
En portentosos frutos!
Salud, padre del mundo,
Que el gérmen infecundo
Del fanatismo y la opresion rompiste,
Y à la América diste
Libertad y derechos,
Y con tu lumbre inmensa
De una region estensa
La noche de ignorancia disipaste,
Que al Argentino tu fulgor prestaste.

may

En Mayo venturoso
El Argentino levantó radiosa
Su frente, y al instante
Sublimóse del Indio el pensamiento,
Y triunfante y gloriosa
La razon aparece,
Y la ominosa esclavitud perece.

Mavery

Cantad, cantad ovantes

De Mayo el Sol que asoma por la esfera;

Sus colores brillantes,

Anuncian à la tierra

De América el gran dia,

Y del crudo tirano la agonía.

Sepúltase al abismo
El soberbio dosel del ambicioso,
Confuso el despotismo,
Y con mortal desmayo,
En los antros se oculta del reposo,
Cuando tu faz ostentas,
¡O hermoso sol de Mayo!
Enagenado acorre el Argentino,
Y en tu rostro divino
Vé trazados con letras inmortales
De su triunfo y su gloria los anales.

A MARIA.

A fortuna me traz peregrinando, Novos travalhos vendo é novos danos. Camoes.

Ya llegó el momento
De pena y tormento
Para el alma noble que sabe sentir;
Llegó, dulce amiga,
Que siempre enemiga
Fortuna de nuevo me fuerza á partir.

memory hope

Se fué mi ventura,
Como sombra oscura,
Quedóme el recuerdo para mas pesar:
Se fué mi esperanza,
Como la bonanza,
Del triste nauclero que vaga en el mar

Sin faro, ni puerto
Quedé en un desierto,
En la edad risueña de sentir y amar;
La vida maldije,
Y à mi pena dije
Me voy à la tumba consuelo à buscar.

Mas, cándida y bella,
Como ángel ó estrella,
Por acaso entónces, amiga, te ví;
Te ví, y de la vida
La imágen florida
De nuevo hechicera se mostró ante mí.

Me distes el alma,
Y plàcida calma
Descendió à mi pecho con el dulce amor;
Y en tu seno amante
Apuré constante,
De inefables dichas el grato dulzor.

month life chie chief

Mas quiere fortuna,

Que gloria ninguna

Feliz y tranquilo yo pueda gozar;

Pues ya mi ventura, En tiniebla oscura

De enojosa ausencia, se vuelve à eclipsar.

Por nuevo camino

Me lleva el destino,

Sembrado de riesgos, tormentas y azar;
Sin que el tierno llanto

De tu amor, un tanto

Su rigor injusto, consiga aplacar.

A mi alma no abate

El fatal combate

De inciertos acasos que voy à sufrir:

La pena que siento,

Es ver que me ausento,

Y te dejo sola llorar y gemir.

Yo aprendi temprano Del pesar tirano

Con frente serena la saña á mirar,

Pero tú su triste

Furor no sufriste,

Ni el tormento fiero de no ver y amar,

eclipsa

Lite

y, afficulting mon

ty such the James

Al crudo despecho
No abrigo en tu pecho
Amoroso y tierno, dulce amiga, des:
Acójete al ara
De la imágen cara,
Que en tu seno siempre colocada ves.

«El me ama» repite,
Cuando airado agite
En tu triste pecho su dardo el dolor;
«El me ama, y suspira
Como yo, y delira
De su dulce estrella buscando el fulgor.

«Duerme y sueña ahora,
Que yo encantadora,
Como àngel benigno, miràndole estoy;
Ora que amorosa
La pena enojosa
A ahuyentar de su alma con halagos voy.—

«Ora las estrellas,
Contempla, y en ellas
Risueña y hermosa mi imágen cree ver;
Ora de las aves,
En los trinos suaves,
Do quier halagüeña mi voz entender.»

Mas jay! que yo insano Me dilato, en vano. Buscando remedio para tanto mal:— Alios; ya mi dicha Se fué, y la desdicha De nuevo me espera con ceño fatal.

Octubre, 1832.

COROS.

El canto de los espíritus,....las bellas imágenes que inspiran, no son vanos prestigios.... GOETHE.

summinds of end of EL GENIO DE LAS TINIEBLAS.

Í.

Fuí engendrado y tuve el ser En un abismo profundo. Y de allí vine del mundo A llenar la inmensidad: Mi trono es de negras nubes, Y mi poderio estenso,

Abarca el círculo inmenso Del ser y la eternidad.

Yo soy el alfa, el omega, El principio y fin que encierra Cuanto en los orbes y tierra Es, ha sido, existirá: Todo, en los hondos abismos De mi imperio tenebroso, Cual torbellino espantoso, Confundido se hundirá.

Cuando el universo entero,
Al sonido de la trompa,
Se despedace y se rompa
Con horrísono fragor;
El caos mi padre, su cetro
Levantará, y la natura
Volverá á ser sima oscura
De confusion y de horror.

Enemigo de la lumbre,
Mi cetro augusto levanto
Entre tinieblas y espanto,
Entre males y terror:
Yo á los misterios presido
Del infierno y de la muerte,

of might wight

Y la alegria convierte Mi influjo en llanto y dolor,

Yo los fugitivos pasos
Del parricida encamino,
Doy aliento al asesino,
Infundo al bueno pavor:
Torpes, inmundas caricias
Sepulto en hondo misterio,
Y dirijo el adulterio
Al casto lecho de amor.

crine at night

ESPÍRITU DEL AIRE.

II.

El éter puro
Es la morada,
Do mas se agrada
Mi puro ser;
Allí su trono
Tiene asentado
Bajo azulado
Blanco dosel.

Forma invisible, Sutil criatura, wind is ling

De la natura Potencia soy; El vasto imperio Del aire es mio, Y à mi albedrío Leyes le doy.

En claras alas
De azul zafiro,
Mi vuelo giro
Yo sin cesar;
Doy á las auras
Su suave aliento,
Impelo el viento
Que agita al mar.

Mi esencia ocupa Todo el espacio, Desde el palacio Del que fué y es: Todo penetra, Rige y absorbe, Cuanto en el orbe Aereo ves.

ESPÍRITU DEL AGUA.

Ш.

El mar insondable
Es el elemento,
Do tiene su asiento
Mi vasto poder;
Mi cetro potente
Desde polo à polo
Se dilata, y solo
Se hace obedecer.

Arbitro absoluto, Yo mando à las ondas De sus simas hondas Soberbias salir; Su tremenda mole Sostengo en balanza, Y hago à la bonanza Grata sonreir.

Los rios y mares Los lagos, las fuentes, Y raudos torrentes, Sujeto à mi ley; Las aguas que lanzan

Las nubes del cielo. Inundando al suelo, Me tienen por rey.

ESPÍRITU DEL FUEGO.

La máquina portentosa Del universo acabada, La natura sepultada Yacia en noche y sopor; Mas el fecundante labio Se abrió y dijo omnipotente: La «luz sea» y brotó ardiente, Y se animó a su fulgor.

Yo soy la fuente perenne, Inagotable de vida, Que por el orbe esparcida, Regenera la creacion; Mi soberano poder Triunfa del genio nefando, Que sin cesar vá sembrando, La muerte y la destruccion.

De los despojos y escorias, Que hacinando vá él impuras,

het there a light

Nuevos seres y criaturas Saco en mi puro crisol: Todo disuelvo y absorbo, Todo penetro y animo, Y hagó fecundar al limo Con los rayos de mi sol.

sun is contine

EL FUEGO FATUO.

V.

Hijo brillante
De impuro lodo,
Por raro modo
Yo tuve el ser;
Y las tinieblas
Puro me vieron,
Y me acogieron
Desde el nacer.

Diéronme abrigo En sus guaridas, Compadecidas De mi horfandad; Y desde entónces Yo vivo errando, Y acompañando Su soledad.

No temas nada
De un desvalido,
Tú que perdido
Mueves el pié;
Soy inocente,
Ven, el camino
De tu destino
Te alumbraré.

Mi vida es soplo
De fuego vano,
Que vaga insano
Sin reposar:
Brilla en la noche,
Se encubre al dia,
Con noche umbria
Vuelve à brillar.

Guarte;—la noche De mil acasos Siembra los pasos Del viajador; Guarte;—en mil redes Sus pies enlaza....

Whamold wast

Sigue la traza De mi fulgor.

Ven si te place, Mas de un arcano, Que ojo profano Nunca alcanzó, Verás, patente, Cuanto misterio, Bajo su imperio, La noche crió.

La mortal venda
Que cubre infausta
Tu vista exhausta
Yo arrancaré;
Sigue mi lumbre,
Ven sin recelo,
Tu ardiente anhelo
Yo colmaré.

Setiembre, 1832.

COROS.

Su la via che à morte guida Nel Signor chi si confida Col Signor risorgerà. Manzoni.

I.

Mortal desdichado Que vagais sin tino, Del crudo destino No os dejeis vencer: A tormenta horrible Sigue la bonanza, La dulce esperanza No debeis perder.

El cielo piadoso
Los males contempla,
Las angustias templa
Del que sabe creer:
Poneos confiado
En su mano amiga,
Vereis cual mitiga,
Vuestro padecer.

Harsh desting

whole God

El que sufra, al cielo Levante su pecho, Y verá desecho Su amargo dolor: De allí solo manan Balsámicos dones, Que de las pasiones Calman el ardor.

essalo-bud

Infeliz del hombre
Que en pena y quebranto,
No derrama el llanto,
Del justo varon;
Sumergido siempre
En torpe delirio,
Su agua es el martirio,
Su pan la afliccion.

II.

Venid, venid pecadores A seguir los resplandores De la sempiterna luz; Ella es fuente de alegría, Y de la noche sombria Deshace el negro capuz. Ella apareció en el mundo, Y aterrada en el profundo Se hundió la prole infernal: Tembló el infierno, y pasmado Vió por siempre encadenado, En sus abismos al mal.

Triunfó la luz de la vida

De la legion homicida,

Que al universo oprimió;

Y asentando en él su imperio,

De ominoso cautiverio,

La humanidad redimió.

Setiembre, 1832.

LAIDA.

Fué como ninguna bella, Y fué infeliz como todas.

CALDERON.

Where art thou, son of my love? The roar of the blast is around me. Dark is the cloudy night.

OSSIAN

Donde, hijo de mi amor, do estais ahora? El rugido del viento me circunda. Y la nublosa noche está sombría

I.

Como cedro á las nubes sublimado, Por huracan violento quebrantado, Yace, despojo de destino impio. De mi arrogante juventud el brio: Cual astro pasagero yo he brillado Para estinguirme en mi temprana aurora. Jann Joseph Ya el soberano canto no me inspira La Musa celestial y encantadora, Y mi enlutada lira Con moribunda voz triste suspira. La harpa lúgubre solo me ha quedado, missourandy Y al son de sus acentos funerales Quiero en mi soledad cantar mis males. Mas ¿qué imagen se ofrece hoy a mi mente?

¿Qué nueva llama siente
Mi genio amortiguado ¡ardor sublime!
Y sale de repente
Del oscuro letargo que lo oprime?
Hierve mi pecho como la onda vaga
Al soplo del pampero que la halaga,
Y en mi espíritu ardiente
Rebosa el canto de infortunio y gloria.
Tú eres, Layda infelice; tu memoria
Mi corazon conmueve casi yerto,
Y en mis ojos las lágrimas retiemblan,
Como en la mustia yerba del desierto
El matinal rocio,
Al pensar en tu angélica hermosura,
En tu funesto amor y desventura.

11

Reina en torno el silencio de la muerte, Absorta en su dolor y reclinada En sus brazos de nieve, semejante Al ángel del sepulcro, yace inmoble;— Triste, como la Luna nebulosa, Blanca como azucena amortiguada, Sobre el húmedo rastro de una fosa Su bello rostro fija;—allí está su hijo,

dev.

Ancer Howe

LOS CONSUELOS

El fruto del amor alli reposa En sueño sempiterno; ya no hay llanto En los ojos de Layda;—lo agotaron La angustia y el pesar, solo quebranto A su afligido corazon dejaron. «¡Cielo inhumano! en su despecho dijo, Inhitiator Mig Tus fatales decretos se cumplieron: Ya cual humo fugaz se deshicieron Mis esperanzas todas en un dia; Gózate en la obra impia De tu colera injusta, y con mi muerte Decreta el fin de mi ominosa suerte.— ¿Què me vale la vida que me diste? ¿De qué la gloria y el deleite puro Del tierno amor que consagré à un perjuro? ¿De qué mi juventud, si ni vestigios me mon - Int De mi dicha han quedado, y solo existe Aquí en mi corazon viva memoria Del bien perdido y la pasada gloria?— Mas yo deliro, en mi dolor insano: Perdona, cielo justo;—mira humano El trance en que me veo; 12.4 Amor fué mi enemigo, amor tirano, Blanco infeliz de su tremenda saña, Hizo mi triste pecho já quién no engaña Su seductor halago! El revistiera

De irresistible encanto al fementido Oue mi alma idolatró con fé sincera: El á amar me enseñó, y abandonada Ora me deja à la inclemencia fiera De la pasion fatal que me devora. -¿Y aquesta recompensa ha merecido Mi estremado cariño?-El mercenario Al fin de la tarea su salario Recibe y vá contento; el que labora Con su sudor la tierra, aunque deshecho Vea por lluvia larga su trabajo. Vive con la esperanza satisfecho: Y vo infelice, de mi amor en pago, De tanto amor, tan solo he recogido Un fruto que murió.... Tú que el reposo Gozas eterno, do no alcanza el llanto. Tierna flor en su oriente marchitada, Recibe de tu madre infortunada. El postrimer adios, hijo querido.»

«Cubrid con verdoso helecho, Fresca rosa y mutiflor, Cubrid el plácido lecho Donde reposa mi amor.

Tú estás dormido En blando lecho, Mientras mi pecho Sufre de amor; Hijo querido, Tú vas al cielo. Mientras yo velo Con el dolor.

Mientras tu madre Vive penando, Tú estás gozando Gloria eternal; Y por tu padre Mientras yo lloro, Y al cielo imploro, Tú ves mi mal.

De la inocencia
Hé aquí el asilo;
Pasa tranquilo
Tú viajador:
No tu clemencia,
Tu, ruego ahora
La tumba implora
De un pecador.

Yace aqui el fruto
De la ternura,
La llama pura,
De amor le diò,
Pagò el tributo,
Y de mis brazos
A los regazos
De Dios volò.

Dover & dawn

Del alba al riego,
Así la rosa
Nace pomposa,
Exhala olor;
Mas sale luego
El sol ardiente,
Y de su frente
Muere el frescor.»

IV.

Dónde irá Layda, adonde
Llevará su dolor y desconsuelo;
Nadie se apiada de su triste duelo;
Nadie en la tierra á su clamor responde.
Do quiera vuelve sus inquietos ojos
Halla solo los miseros despojos
Que le dejó el amor; do quier vestigios

De glorias y venturas que pasaron,
Do quier caros objetos que le dicen,
Con voces penetrantes, de amargura:
«Aquí fuiste feliz, aquí gozaste,
En brazos del amor y la ternura,
Deliciosos momentos que volaron,
Y para tí por siempre se acabaron.»

V.

Ya el astro de la noche dergamaba, Sereno y melancólico su lumbre, Sobre la triste tierra, y muchedambre De fúlgidos diamantes esparcidos En su diáfano velo rutilaba. La noche era apacible, y los alientos De los tranquilos vientos, Suavemente lamian Las corrientes del Plata que dormian; Mientras, tendido al aire el ancho lino, Un bajel se alejaba De las playas que habita el Argentino .-Sentada Layda en la soberbia popa, Sola con su dolor, al desvario De su afligida mente se entregaba, Y su vista espaciaba

class have you like stars

Por el cristal sereno del gran rio. Do gozosa la Luna se miraba, Y en piélago de luz lo transformaba. Su cabellera airosa, De color de azabache, ondeaba al viento, Y sus ojos hermosos, Como astros macilentos y radiosos En la cándida frente de la noche, Sobre su tez nevada relucian;-En tanto que la oscura Sombra de la tristeza Los divinos encantos y pureza Velaba de su angélica hermosura. Los tristes y sombrios pensamientos Se agolpaban veloces à su mente, Como las negras nubes en la esfera, En tempestuosa noche, lastimera, Azotadas del àbrego inclemente. Un trueno retumbó, y Layda entónces, Con voz que enterneciera aun à los bronces Esclamó en su afliccion; mientras volaba, Separando el corriente cristalino. En las alas del viento el frágil pino.

lik-

VI.

«Mi alma sucumbe con el grave peso Del infortunio, y en la tierra no halla Mi corazon, para aliviar su herida, Bálsamo dulce.

Crudo el destino deshojó en un dia Las flores todas de mi vida ufanas; Diólas al viento, y me dejó desnuda De toda gloria.

Do quiera miran mis cansados ojos Duelo tan solo y confusion encuentran, Y nada, nada, que mis ansias pueda Calmar un tanto.

Lagrimas tristes de dolor ardientes, Estéril llanto sin cesar derraman; Buscan en vano, y ni aun la luz divisan De la esperanza.

Arido yermo para mi es la tierra:—
El tierno fruto de mi amor funesto
Yace en la tumba, y el que reina en mi alma
No oye mi acento.»

late & flowers

tered ages

Y el diáfano horizonte se cubría
De capuz tenebroso; centellaba
Flamíjero el relámpago en su seno,
Y sordísono el trueno retumbaba.

¡O si me oyera! cómo de su amante Enjugaría el ominoso llanto! ¡Cómo en su pecho palpitante, tierno Me estrecharía!

¡Cómo al mirarme, en mi tormento fiero,
Tal vez lloroso, arrepentido acaso,
«—Te amo cual nunca, me diria, hermosa
Reina de mi alma!—»

Ven, dulce dueño, fugitivo, ingrato: Yo te perdono; vuelve y con tu vista, La infausta noche que circunda a mi alma, Grato disipa.

Vuelve á mis brazos; con tu dulce halago Se irán, cual humo, las angustias mias; Y amor delicias nos dará en su copa, Cual otro tiempo.

¡Vano delirio! mis cansadas voces Se lleva el viento; à los suspiros mios Nadie responde más que el ronco acento De la onda airada.

> Y el diafano horizonte se cubría De capuz tenebroso; centellaba Flamíjero el relámpago en su seno, Y sordísono el trueno retumbaba.

Ya el trueno infausto, en las lejanas nubes, Con voz horrenda mi dolor proclama; Y el cielo, envuelto en denegrido manto, Mi duelo anuncia.

lesk

Ya el astro hermoso de la noche oculta Su mústia frente entre tinieblas densas, Y el universo se conjura á un tiempo Contra mí triste.

ついとめい

¿Qué esperas Layda en tu desdicha acerba? A qué demandas? Repitiendo no oyes Lúgubres voces por el aire, vagas?—— «Muerte, sepulcro.»

Fieros ministros de la tumba, os oigo; Ya voy do quiere mi funesta suerte;— Auras veloces, mi postrer suspiro Gratas llevadle. Decidle el llanto que mis ojos vierten, Las crudas ansias que mi pecho sufre; Pedidle solo para Layda alguna Lágrima tierna.

VII.

Cesó Layda sus miseras querellas: Y el trueno retumbaba, y tumultuosas Las olas azotaban poderosas Los flancos de la nave, que impelia Con impetu veloz airado el viento.-La tempestad sonora en un momento Se enseñoreó del mundo; las estrellas Y la Luna y el cielo recatando Fueron su opaca luz, y à fuer de montes Lanzaban los sombrios horizontes Escuadrones de nubes, que rodando Con horrisono estruendo por la esfera, Hacian retemblar en su hondo asiento, El sólido terraqueo pavimento.-Se encapotó el cenit, con ceño torvo Miró el cielo iracundo Al angustiado mundo; El trueno retumbando Se acercó mas y mas, y rebramando

viend

Sus resonantes alas sacudieron Frenéticos los vientos, y azotaron Las corrientes del Plata que se hincharon.-Todo fué horror entónces: levantaba El rio soberano embravecido Su aterrador bramido. Y al sonoro rugido de los vientos, De los truenos y rayos lo mezclaba, Con el impetu ciego de un torrente, De su hidrópico seno vomitando Sobre las ondas, ondas, que espumeando El límite asaltaban prepotente, Bramaban, se agitaban, resurtian Y con nueva pujanza lo embestian.— Los eléctricos fluidos se chocaban, Ardía cual hoguera el firmamento, Y con mas rapidez que el pensamiento, Los rayos y los truenos se seguian, Y rugiendo estallaban, Y en la tierra, en el aire o en las aguas Su abrasadora llama sepultaban.— En vano fiaron las soberbias naves. Que poblaban los senos del gran rio En sus ancoras férreas; la tormenta, Con impetuoso brio, Las levantó en sus hombros, y bramando

Dió con su presuncion en los escollos, O las sorbió por siempre, derramando, Para triste espectáculo à los ojos, Por la playa arenosa y estendida De su tremenda saña los despojos....

VIII.

\maov\

Nuncio de la mañana, astro del dia, Alma del universo y alegría; Y tù, Luna apacible, compañera De las almas sensibles y amorosas; Ya no vereis del Plata en la ribera Resplandecer de Layda la hermosura. Llorad ninfas del Plata generosas Lágrimas de dolor y de ternura; Se marchitó la flor mas bella y pura De vuestro sacro rio; el débil pino Que llevaba à otro suelo su destino, Despojo fué de las airadas ondas; Dióle el gran rio en sus entrañas hondas Digno sepulcro, y con ligero vuelo Se sublimó su espíritu divino, Desdeñando la tierra, al alto cielo. Murió como la rosa de los campos, Privada del balsámico rocio,

LOS CONSUELOS

Y que deshoja el soplo del estío,
Cuando su pompa à desplegar empieza.
Se agostó, cual se agosta la esperanza,
El deleite, el amor, y la ventura.
Así tambien, à la inclemencia dura
De la suerte enemiga, amortiguada
Siento mi juventud: pronto el viajero
Contemplarà con ojo indiferente
Mi losa funeral, y sepultada,
Por la mano del tiempo en el olvido,
Layda infelice, quedarà la gloria
Del Bardo que consagra hoy afligido,
Este fúnebre canto à tu memoria.

hike-transimo

late hours

Setiembre, 1832.

RIMAS

PARTE LÍRICA

HIMNO AL DOLOR.

Nada se hace en la tierra sin motivo, y de la tierra no nace el dolor. Las cosas, que antes no queria tocar mi alma, ahora por la congoja son mi comida. Jon.

Devora fiera insaciable,
Monstruo, o demonio execrable,
Que avasallas la creacion;
Devora como lo has hecho,
Si no te hallas satisfecho,
Con furor aun mas deshecho,
Mi robusto corazon.

melanoholy

Cebe, cebe en mís entrañas.
Con mas rencorosas sañas
Tu furia el diente voraz;
Y en ellas continuo asida,
Como el cáncer á la herida,
Lo que me resta de vida
Consuma en su afan tenaz;

Roe, roe,—tu constancia

No abatirá mi arrogancia,

Ni mi orgullo tu furor.

Nada, nada desconhorta

Un corazon que conforta

Alma grande, à quien importa

Poco, placer, mundo, amor.

include a server

FA121.431

Roe, roe, y en mi seno
Tu mortifero veneno
Derrama:—no he de jemir;
Y cual Jacob, sin testigo
Contra el ángel enemigo.
Lucharé firme contigo
Hasta vencer ó morir.

No temas, no, que me espante Tu fuerza y poder jigante, Aunque frájil caña soy. of struggled the

Mi alma es simil à la roca
Cuya frente al cielo toca,
Y la tempestad provoca
Siendo mañana lo que hoy.

Hollada la sierpe, vibra Su dardo, hiere y se libra Del villano pié veloz; O sobre el tigre, enroscando Su flexible cuerpo blando, Lucha incansable, burlando Su instinto y saña feroz.

Devora: —tu fiero brio
Yo provoco y desafio
Armado de mi razon;
Yo masa de vil arcilla,
Yo flor que un soplo amancilla,
Trama débil y sencilla,
Despojo de la creacion.

Yo miserable gusano,
Luz que alienta efluvio vano,
Insecto, chispa mortal;
Yo, menos que un ente aerio
Yo, esclavo vil de tu imperio,

Player

Marval

A. Islan

Yo, polvo, nada, misterio.... Nacido en hora fatal.

Yo te provoco:—descarga
Sobre mi con mano larga
Tus iras:—yo callaré;
Y sellando como el sabio
A toda queja mi labio,
Cual firme monte à tu agravio
Inmoble siempre estaré.

Yo te provoco: — Dios eres, Dios terrible que à los seres Impones tu dura ley; Dios que su furia sedienta Con jemidos alimenta, Como el oso su cruenta Zarpa en indefensa grei.

Dios inexorable y fuerte
Que divides con la muerte
El vasto imperio del mal;
Desde que el hombre perverso,
En oscuro dia adverso,
Fué lanzado al universo
Del crimen con la señal.

Yo te provoco:—al infierno Pide su penar eterno, Su angustia y noche sin fin; Su esquisito sentimiento, El vivaz remordimiento, La congoja y el tormento Del soberbio serafin.

Pídele con sus delirios Sus indecibles martirios, El hielo y llama voraz; La sed, la rabia y despechos; De los mas précitos pechos, Y aquellos marmóreos lechos, Do no hay sueño ni solaz.

Pide tambien à la tierra Cuantos dolores encierra, Cuanto ha, y debe padecer; Y sobre mi con violencia Lanza toda su inclemencia, Que de mi alma la escelencia No se dejará vencer.

Yo te provoco:—cuatro años Los tormentos mas estraños Probaste iracundo en mi; Agostando de mi vida,
De mi juventud florida,
La fuente escelsa, que henchida
De uu mundo de glorias vi.

Yo te provoco:—cuatro años

De mil y mil desengaños

Me hiciste apurar la hiel;

Y en un paramo desierto,

Do todo era negro y yerto,

Me dejaste al descubierto

Presa de borrasca cruel.

Yo te provoco:—tu mano
De mis fatigas temprano
La copiosa mies segó,
Dejándome los abrojos,
Para doblar mis enojos,
Y el recuerdo y los despojos
De un tiempo feliz que huyó.

Yo te provoco:—¿ qué males, Qué ánsias ó penas fatales Me podrán sobrevenir, Que no haya firme sufrido? Qué pasion no habré sentido? Qué idea no habré podido Grande ó noble concebir? internation

Similal

Mi espiritu en su carrera Ila recorrido la esfera De lo terrestre y lo ideal; Visto su forma desnuda, Y sondado sin ayuda Los abismos de la duda, Del bien, la vida y el mal.

Cuando los otros, insanos, A pensamientos livianos El juvenil brio dan; Y en el labio la sonrisa, Con inquietud indecisa, Flores de la vida à prisa Deshojando torpes van.

Mi corazon de tormentas Desatadas y violentas Sufrido habia el rigor; Y laso en un solo dia, Muerto al placer y alegría, Dicho, en su congoja, habia Adios eterno al amor.

En la edad en que sin tino Del error por el camino Mueve tropezando el pié

I have the twest

La turba insana, y apara, Sumida en tiniebla oscura, Del placer la copa impura Que vacía siempre vé:

Ya mi espíritu ambicioso Para su ardor jeneroso Buscaba un nuevo manjar; Yen sus vuelos soberanos, Libre de lazos mundanos, De la creacion los arcanos Osaba altivo indagar.

Como en un espejo terso, Reflejaba el universo Sus maravillas en él: Nada, nada se encubria A la intelijencia mía, Y mi ardiente fantasía, Era un májico pincel.

Gloria, gloria era el acento Que en el cielo, tierra y viento Yo escuchaba resonar; Gloria mi pecho exhalaba, Gloria durmiendo soñaba, Y su fantasma miraba Do quier como astro brillar.

Ella me llevara ufano
A contemplar del Oceano
El tempestuoso furor;
Ella entre cultas naciones
A buscar dignas lecciones
De graves meditaciones;
Nuevo alimento à mi ardor.

all from

¿Dónde se fué tanto sueño, Porvenir tan halagüeño, Tanta sublime pasion? Dolor impio!—Triunfante Tu brazo asoló pujante, El edificio jigante, Que labrara mi ambicion.

(que) in this

| |

Tú agotando, poco à poco, Has ido el ardiente foco De luz que mi alma abrigó; Y con tu soplo de muerte Convirtiendo en masa inerte Una edad jóven y fuerte, Que mil frutos prometió. Qué esperanza me has dejado,
Qué idea no has sofocado

En mi espiritu al nacer?

Qué pasion ó sentimiento

No me has trocado en tormento?

Qué amor ó contentamiento

En hastio ó desplacer?

¿Qué ilusion ó dulce engaño
En funesto desengaño?
Qué dicha en triste pesar?
De qué angustia no has cercado
Mi corazon desolado?
Qué lágrima no has helado
En mis ojos al brotar?

Nobles y grandes pasiones, Pensamientos y visiones Sublimes, gran porvenir; Estudios, vijilias largas, Siempre fastidiosas cargas Pera débil cuerpo, amargas Horas de oscuro vivir.

Y de frio desaliento;— Todo, todo en un momento ¡Oh inescrutable Dolor! Para mi estéril ha sido, Grano en el agua esparcido; Y en fuente lo has convertido De despecho y amargor.

¿Que afliccion ó desventura Podra parecerme dura? Qué puedes robarme ya? Qué placer del mundo activo Puede tener atractivo Para mi pesar esquivo? ¿Qué llenar mi alma podrá?

Ven, ven toh Dolor terrible!
De tu poder invisible
Haz un nuevo ensayo en mí;
Veras que un alma arrogante
Es como el duro diamante,
Que siempre brilla flamante
Sin admitir mancha en si.

Ven, oh Dolor! en silencio; Ven, pues ya te reverencio Como à jenio bienhechor, Que mueve influjo divino; No cual númen que previno Inexorable destino Para venganza y terror.

4.6.1

(x, x)

sun heider ins

Como animando la tierra
El aire impuro destierra
Con su ardiente rayo el sol;
Así tu, ¡oh Dolor fecundo!
Lacerando el cuerpo inmundo,
Que se ase reptil al mundo,
Eres del alma el crisol.

Tu intensa llama le aplicas, La limpias y purificas De la escoria material; Sublimando la escelencia De su peregrina esencia, Hasta darle una potencia Divina, escelsa, inmortal.

Tú pruebas su fortaleza, Su constancia y su grandeza En el yunque del sufrir; El triunfo glorificando Del que contigo luchando Sufre y calla, sofocando De sus huesos el jemir.

Sin tu influjo, el hombre henchido

De vanidad, sumerjido

Yace en el mar del placer;

Y cree en su delirio ufano, Cuando se arrastra gusano, Tierra y cielo soberano Sujetar á su poder.

Ven, que tal vez atesora Alguna fibra sonora Mi pecho aun lleno de ardor; Que á tu inhumana porfia Exhalará una harmonia Capaz de darme alegria, Y de vencerte 10h Dolor!

Ven luego; que una alma noble Firme, incontrastable, inmoble, Es contra la adversidad, Como el Oceano, sublime, Que de ley comun se exime, Y en cuya frente no imprime Mancilla el tiempo, ni edad. ¹

Setiembre de 1834.

^{1.} Hemos hallado la esplicacion filosófica de este himno, en siguiente comento de Kant al conocido dicho del estóico: "¡oh dol sjamás confesaré de tí que eres un mal." "Razon tenia el estóico, " clama aquel: lo que sentia y le arrancaba gritos era el mal fisico, " el mal moral, ineficaz para con él; por que el dolor no apoca la di " nidad del hombre y cuando mas modifica su estado. Pudo deja " vencer del abatimiento, pero lejos de cso, hízole cobrar el dol " mayor espíritu y exaltacion, porque tenia conciencia de no hab " cometido injusticia ni maldad, y de no merecer por consiguiente casa" tigo alguno." (El A.)

AL CORAZON.

¿Quién diese que se cumpliera mi peticion; y que Dios me concediera lo que espero? Jos.

¿Qué corazon es el mio?
¡Oh Dios que rijes los mundos!
Con la ley de tu albedrío,
Cuyos designios profundos
No me es dado penetrar!
¿Qué misterio, arcano, abismo
Es este que ni yo mismo
Me atrevo ¡oh Dios! á sondar?

¿Cuando su volcan se apaga? Cuando su hondura se llena? ¿Cuando la tormenta aciaga De sus pasiones serena Podré ver y no sufrir? ¿Cómo es que nada le sacia, Si ha perdido la eficacía Para gozar y sentir?

¿Cómo al cúmulo de males, Que con porfia violenta Como furias infernales
Le acosan, no se revienta,
Ni exhala un solo clamor?
¿Como no vierte siquiera
Unalágrima lijera
Para amortigar su ardor?

Many small

¿Cómo cabe entre mi pecho, Cuando su vuelo atrevido Halla el universo estrecho, Desprecia lo conseguido, Y sin cesar pide mas? ¿Cómo sufre, calle, anhela, Se roe à sí mismo, y vela Sin fatigarse jamás?

Vuelvo la vista azorado
Como náufrago en el puerto,
Al borrascoso pasado,
Y encuentro todo desierto,
Todo triste y funeral;
Miro atónito delante,
Y ni la luz vacilante
Veo de astro divinal.

¿Qué quiere pues, 10h Dios mio! Mi corazon insaciable, En su loco desvario; Si en la sirte miserable Todo su caudal perdió? ¿Qué quiere si ya la tierra Nada en su extension encierra Semejante à lo que vió?

¿Acaso en rejion luciente Guardas 10h Dios poderoso! Algo que el alma presiente, Algun tesoro precioso Que deba en vano desear; Y que la mía ambiciona, Como la escelsa corona De su incansable afanar?

Parece que el hombre errante, Como triste peregrino, Marcha con pié vacilante, Sin saber por qué camino, En pos de alguna vision; De paso echa una mirada, Sin arraigar aqui à nada Su voluble corazon.

Pero infeliz! marcha en vano, Tropieza, cae, se fatiga, Maldice su error insano,
Y à veces su sed mitiga
Con làgrimas de dolor;
Hasta que una mano yerta
Viene, lo toca, y despierta
Despechado del sopor.

Mas yo continuo luchando Con un jenio incontrastable, Con mi corazon, sudando, Al destino irrevocable Obedezco à mi pesar; Y no puedo en mi ansia fiera Ni una lágrima siquiera Para alivio derramar.

¿Qué es esto joh Dios! por qué ha sido Para mí tu ley mas dura? ¿Por qué hacerme habeis querido Blanco de la desventura Formándome un corazon Tan indómito y sediento, Que batallando violento Siempre está con mi razon?

Pero nadame respondes

Dios clemente y soberano:
¿Por qué tu auxilio me escondes,

Y me dejas en oceano
De dudas siempre fluctuar?
Por qué un rayo de luz pura
No me abre senda segura
Para poder descansar?

No te pido ¡oh Dios! riquezas,
Felicidad, poderio,
Gloria, deleites, grandeza;
Manjares que dan hastio,
Y nunca pueden saciar:
Solo quiero olvido eterno,
Y algo que pueda el infierno
De mis pasiones calmar.

Junio, 1835.

1. "El himo al dolor y los versos al Corazon son de la época de los Consuelos, ó melodias de la misma lira. Aun cuando parezcan desahogos del sentir individual, las ideas que contienen pertenecen á la humaninad; puesto que el corazon del hombre fué formado de la misma sustancia y animado por el mismo soplo."

Así termina la Advertencia que el auctor colocó al frente de las Rimas, advertencia que publicaremos por entero en el tomo 4º de sus obras completas.

CANCIONES.

Melodía sonora, e concertada, Suave a letra, angélica a soada. CANOES.

I.

LA AUSENCIA.

Fuése el hechizo
Del alma mia,
Y mi alegria
Se fué tambien:
En un instante
Todo he perdido,
¿ Donde te has ido
Mi amado bien?

Cubrióso todo
De oscuro velo,
El bello cielo,
Que me alumbró;
Y el astro hermoso
De mi destino,
En su camino
Se oscureció.

Perdió su hechizo
La melodia,
Que apetencia
Mi corazon.
Fúnebre canto
Solo serena
La esquiva pena
De mi pasion.

Do quiera llevo
Mis tristes ojos,
Hallo despojos
Del dulce amor;
Do quier vestijios
De fugaz gloria,
Cuya memoria
Me da dolor.

1

Vuelve á mis brazos Querido dueño, Sol halagüeño Me alumbrará: Vuelve; tu vista, Que todo alegra, Mi noche negra Disipará.

• 11.

LA DIAMELA

Dióme un dia una bella porteña, Que en mi senda pusiera el destino, Una flor cuyo aroma divino Llena el alma de dulce embriaguez; Me la dió con sonrisa halagüeña, Matizada de puros sonrojos, Y bajando hechicera los ojos, Incapaces de engaño y doblez.

En silencio y adsorto toméla Como don misterioso del cielo, Que algun anjel de amor y consuelo Me viniese, durmiendo, a ofrecer; En mi seno inflamado guardéla, Con el suyo mezclando mi aliento, Y un hechizo amoroso al momento Yo sentí por mis venas correr.

Desde entonces, do quiera que miro Allí está la diamela olorosa, Y á su lado una imájen hermosa Cuya frente respira candor; Desde entonces por ella suspiro, Rindo el pecho incostante à su halago, Con su aroma inefable me embriago, A ella sola consagro mi amor.

III.

A UNA LAGRIMA.

Si la majia del arte Cristalizar pudiera, Esa gota lijera De orijen celestial; En la mas noble parte Del pecho la pondria: Ningun tesoro habria En todo el orbe igual.

Por ella amor se inflama,
Por ella amor suspira,
Ella à la par inspira
Ternura y compasion:
Su luz es como llama
Del cielo desprendida,
Que infunde al mármol vida,
Penetra el corazon.

¡Quién mira indiferente La lágrima preciosa, Que vierte jenerosa La sensibilidad! Su brillo, transparente Del alma el fondo deja, Y hasta el matiz refleja De la felicidad.

Permite que recoja Esa preciosa perla, Los ánjeles al verla Mi dicha envidiarán: Amor en su congeja, Para calmar enojos, En tus divinos ejos Puso ese talisman.

IV.

EL DESAMOR.

Acongojada mi alma Dia y noche delira, El corazon suspira Por ilusorio bien; Mas las horas fugaces Pasan en raudo vuelo, Sin que ningun consuelo A mi congoja den.

Entre mis venas corre
Sutil, ardiente llama,
Que sin cesar me inflama,
Y llena de dolor.
Pero una voz secreta
Me dice: infortunada!
Vivirás condenada
A eterno desamor.

Como muere la antorcha
Escasa de alimento,
Así morir me siento
En mi temprano albor:
Ningun soplo benigno
Da vigor à mi vida,
Pues vivo sumerjida
En triste desamor.

Como fátuo destello Que brilla y se evapora, Se disipó en su aurora El astro de mi amor: Fuése con él mi dicha, Fuése con él mi calma;

Harman Harman

casin but

Quedóle solo á mi alma Perpetuo desamor.

٧.

LA AROMA.

House to

Flor dorada que entre espinas
Tienes trono misterioso,
¡Cuánto sueño delicioso
Tú me inspiras á la vez!
En tí veo yo la imájen
De la hermosa que me hechiza,
Y mi afecto tiraniza,
Con halago y esquivez.

El espíritu oloroso
Con que llenas el ambiente,
Me penetra suavemente
Como el fuego del amor;
Y rendido á los encantos
De amoroso devaneo,
Un instante apurar creo,
De sus labios el dulzor.

Si te pone ella en su seno, Que à las flores nunca esquiva, O te mezcla pensativa
Con el cándido azahar;
Tu fragancia llega al alma
Como bálsamo divíno,
Y yo entonces me imajino
Ser dichoso con amar.

VI.

SERENATA.

Al bien que idolatro busco Desvelado noche y dia, Y la esperanza me lleva Tras su imajen fujitiva, Prometiéndome engañosa Felicidades y dichas: Angel tutelar que guardas Su feliz sueño, decidla, Las amorosas endechas Que mi guitarra suspira.

Sobre el universo en calma Reina la noche sombria, Y las estrellas flamantes En el firmamento brillan: Todo reposa en la tierra, , I Tilliam

Solo vela el alma mia. Anjel tutelar que guardas Su feliz sueño, decidla, Las amorosas endechas Que mi guitarra suspira.

Como el ciervo enamorado
Busca la cierva querida,
Que de sus halagos huye
Desapiadada y esquiva;
Así yo corro afanoso
En pos del bien de mi vida.
Anjel tutelar que guardas
Su feliz sueño, decidla,
Las amorosas endechas
Que mi guitarra suspira.

El contento me robaste
Con tu encantadora vista,
Y sin quererlo te hiciste
De un inocente homicida:
Vuélvele la paz al menos
Con tu halagüeña sonrisa.
Anjel tutelar que guardas
Su feliz sueño, decidla,
Las amorosas endechas
Que mi guitarra suspira.

VII.

LA LÁGRIMA.

Enjuga, enjuga esa preciosa perla Que para herir cristalizó el amor: Ella deslumbra el corazon que al verla Hierve de nuevo en criminal ardor.

No venga, no, de tus hermosos ojos, Astros de vida el brillo à oscurecer; No venga infausta à presajiar enojos, Ni amortigar su bello rosicler.

Chispa divina del sagrado fuego Que infundió à tu alma celestial piedad Ella es, y deja al desdichado ciego Que vaga envuelto en triste oscuridad.

¿Por qué llorar? de las pasiones fieras Tú no has sentido el devorante ardor; Siempre te halagan auras lisonjeras, Nunca te asalta el frijido escozor.

¿Por qué llorar? un misterioso velo Te encubre aún arcanos del vivir; Tu alma es mas pura que la luz del cíelo. Todo à tu anhelo miras sonreir.

En land

mit (

¿Por qué llorar? impresa en la memoria No llevas, no, la sombra del pesar; Gozas de un ángel la inefable gloria, Tu sueño guarda un ánjel tutelar.

in Am

Mas ay! que veo tu pupila ardiente Toda anegada en lloro virjinal; Mas ay! que asoma en tu lozana frente Del infortunio el precursor fatal.

Dàle à mi mano el enjugar tus ojos; Mas ah! que vierten fuego abrasador; Y yo insensato, para mas enojos, Ni llorar puedo ni sentiramor.

Estractos de un poema titulado Rosaura.

I.

NOCHE SERENA. 1

O qué noche tan hermosa,
Qué brisa tan olorosa
Mis sentidos amorosa
Viene fresca à regalar.
Ven, mi amor, ven, mi Rosaura,
Al balcon, que corre un aura
Que el espíritu restaura
Y mueve à amar y gozar.

Mira la plateada Luna, Astro de amor y fortuna,

1. Las possias que siguen pueden considerarse como inéditas, pues que unas aparecieron en publicaciones periódicas hoy ignoradas, y otras las hemos encontrado en estado de borrador entre los papeles del poeta. (G.)

Como sonrie en la cuna A nuestro tierno querer: Sobre la tierra adormida Ella vela entristecida, Y asi tu imajen querida Suelo yo en mis sueños ver.

Como antorchas espirantes,
O como claros brillantes;
Vé en el cielo relucir;
Que de la Luna al reflejo
Parece un inmenso espejo
Donde se mira en bosquejo
De Dios la gloria surgir.

Como un silfo placentero
Mueve sus alas ligero,
Vivificante el Pampero
Trae del Desierto el olor;
Dime, con él reanimado,
Rosaura, el fuego sagrado
Que en tu pecho has anidado,
Cual yo, no sientes de amor?

¡O mi Rosaura! si' el vuelo Nuestras almas de este suelo, Donde todo es noche y duelo, Ora pudiesen alzar, Y allà, allà sobre los vientos Y los puros elementos Viendo la gloria y portentos De Dios sublimes volar:

Y en la fuente de dulzura
De la vida y la luz pura
Que mana eterna ventura
Beber eterno vigor;
Y escuchar las armonias
Que entonan las gerarquias
Do son eternos los dias
Y nunca muere el amor!

Febrero 25, 1834.

II.

CREPÚSCULO.

Ven, Rosaura, que ya no arde El sol en el firmamento, Y la silenciosa tarde Toca ya con paso lento De su carrera en el fin;
Ven, mi paloma, que blando
Viene el céfiro soplando,
Y nos está convidando
Con sus flores el jardin.

Qué delicia hay comparable
Á la de verme contigo
En este instante inefable
En que el sol como un amigo,
Dice al triste mundo adios!
El se encapota y se aleja
Y solitario lo deja;
Mas su ausencia no me aqueja
A mí, pues quedo con vos.

Para mi, Rosaura, tú eres
El astro hermoso del día,
La fuente de mis placeres
Y lo que hace al alma mia
Pensar, gozar y sentir.
Cuando à mi lado te miro,
Cuando contigo suspiro
Y tu mismo ambiente aspiro,
Nada sé de mi vivir.

Mira, cual rocas de nieve
Matizadas de oro y grana,
Magestuosa allá se mueve
Turba de nubes ufana
Que al cielo ennegrecerán.
Mira, dilata tus ojos
Por aquellos rayos rojos
Que centellan en manojos
Y oscureciéndose van.

Como la cresta de un monte Que está el fuego devorando, Aparece el horizonte Mil centellas arrojando Todo cubierto de luz; Y siniestra se amontona De nubes opaca zona Que su cabeza corona De pardo y negro capuz.

Asi la tiniebla oscura Sigue à la luz mi querida, Asi al bien la desventura Asi el sepulcro à la vida Y al regocijo el dolor; Que mis potencias volaron En pos de su imagen bella, Y del bien perdí la huella Por siempre y quise morir.

Perdí à Rosaura, à mi amor, Y de su vista privado, En mi corazon clavado Sentí el dardo del pesar; Y lloré mi desamor, Y lloré mi desventura, Y mi vida fué amargura, Borrascosa como el mar.

Pasó el tiempo y el destino Como bruto inexorable, Sobre su grupa indomable Me llevó con firme pié; Pasó el tiempo y yo sin tino, En los fantásticos mundos, En los abismos profundos Del ser ideal me engolfé.

Pasó el tiempo y las pasiones Como huracan agitaron Mi juventud, y asolaron Su orgullosa presuncion: Pasó el tiempo y las visiones

De mi espíritu se fueron,

Y las tinieblas cubrieron

Mi cansado corazon.

Pasó el tiempo y la desdicha Que tiende al triste acechanzas, De mis verdes esperanzas Segó la cópia feraz: Pasó el tiempo, con la dicha Que fué mi brillante polo, Me quedó el recuerdo solo De tanta gloria fugaz.

Entonces como el viagero
Que ha sufrido mil ultrages
Del tiempo, en sus largos viajes,
Vuelve cansado à su hogar
Como à puerto lisongero,
Y con atónitos ojos
Míra ruinas y despojos
Do creyó abrigo encontrar;

Busqué à Rosaura anheloso Y al llegar à sus umbrales, Hallé rastros funerales De lo que un tiempo existió: Pregunté por ella ansioso Y eco triste, eco nefando "No existe ya, resonando, Para tí" me respondió.

LA BENEFICENCIA.

Cántico.

CORO DE VARONES.

Con almas candorosas
Ya estais, hijas dichosas
De la Beneficencia,
Del Dios en la presencia,
Que os quiso protejer.
Él os tendió su mano
Y de virtudes llenas
La Patria os vió temprano
Cual bellas azucenas
Sin mancha florecer.

De su sagrado templo, Para glorioso ejemplo Las bóvedas resuenen, Al universo llenen Los cantos de loor;

1,00

Y hasta su trono inmenso, Vuestras sencillas voces, Como el mas grato incienso, Sublímense veloces En alas del candor.

CORO DE NIÑAS.

Cantemos humildes al Dios soberano Que tiene en su mano los polos del Mundo, Llenando el profundo de la inmensidad: Repita la tierra con eco grandioso Su nombre glorioso, todas sus hechuras Glorifiquen puras su inmensa bondad.

1ª voz.

En amargo desamparo
Como triste grey perdida
Nos miró compadecida,
Dios supremo, tu piedad;
Mas bajando en nuestro amparo
Celestial Beneficencia,
Nuestra mísera indijencia
Se trocó en felicidad.

2ª voz.

En su pecho generoso,
Las matronas argentinas,
De sus llamas peregrinas
Abrigaron el ardor;
Su constante afan piadoso
Nos abrió del bien la fuente
Y alejó de nuestra mente
Las tinieblas del error.

1ª voz.

Gloria al Dios à quien debemos
Tantos bienes y ventura.

2º voz — Nuestros ojos no apartemos
De su luz eterna y pura.

1º . — Ella es flor siempre lozana.

2º . — Ella es fuente soberana,
LAS DOS — Que tesoros dulces mana
De alegria, paz, amor.

CORO DE VÍRGENES

No apartes tu luz divina De las almas que te adoran, Señor, y tu auxilio imploran Que al bien como astro encamina.

CORO DE VARONES.

De grey inocente que en tu amor confia Los humildes votos escucha, Señor. Sus débiles pasos por tu senda guia, Alumbre sus ojos tu dulce fulgor.

1ª voz.

De la Patria vió el quebranto Tu justicia vigilante, Cuando impávida, arrogante La oprimia la maldad; Mas tu diestra con espanto Su altivez redujo à ruinas, Y en la playas Argentinas Se elevó la libertad.

2ª voz.

Tú, Dios fuerte, diste brio A los brazos que triunfaron. La voz —Y el soberbio poderio Del inicuo quebrantaron.

- 2a. —Que tu rayo vengativo
- 1a. —Rompe el hierro del cautivo,
 Las pos—Derribando el solio altivo
 Do se ostenta la impiedad.

CORO DE VÍRGENES.

Ensalcemos la grandeza
Del Señor: él solo humilla,
Levanta y da fortaleza;
Su gloria en sus obras brilla.

CORO DE VARONES

Celebre la tierra con eco grandioso Del Dios de la Patria la gloria y poder; Su voz es el trueno, su rayo espantoso, Los tiranos fieros hace estremecer.

1ª voz.

A la Patria dieron vida, Dios supremo, tus bondades, En horribles tempestades La supistes abrigar. Deja tu obra, ó Dios cumplida, Y de afanes tan prolijos Libra ya sus caros híjos Dando el premio à su anhelar.

2ª voz.

Haz brillar el bello dia

De la union sobre su suelo,

1ª voz—Vuélvase dulce alegria

Su penoso y largo duelo:

2ª. —Que ella madre cariñosa,

4ª. —Siempre tierna y generosa,

Las pos—Nos ampara cuidadosa

Como un ángel tutelar.

CORO DE NIÑAS.

Por la Patria con voz pura Te imploramos, oh Dios santo! Dale paz, gloria y ventura, Mira pio su quebranto.

CORO DE VARONES.

Con gratos oidos los ruegos fervientes, De almas inocentes atiende, Señor,

(111

La Patria proteje, la Patria aflijida Que hoy agradecida canta en tu loor.

AMALIA ABANDONADA.

FRAGMENTO DE UNA NOVELA ARGENTINA.

Febrero de 1831

Los dias y las noches y la aurora Son à su corazon sin atractivo, Pues de su amor constante, fugitivo

Se halla el objeto que tan solo adora.

Idos, les dice, à los cansados dias,
Instantes enfadosos y vacios,
Idos veloces, que me habeis robado.

Idos veloces, que me habeis robado Mi dulce bien y los amores mios.

En la flor de mis años anegado En un mar de dolor se ve mi pecho, Y à su furor deshecho Contentos y placeres y delicias Amorosas caricias, Que apuré insana en brazos de mi amado, Instantes enfadosos y vacios,
Idos veloces que me habeis robado
Mi dulce bien y los amores mios.
Qué me resta...? Llorar? Pues bien, sollozos, me l'agrimas y suspiros de mi seno
Salid fecundos, desahogad un tanto
Mi corazon de abatimiento lleno.
Insano desvario! vano llanto!
Huid de mis ojos, lágrimas dolientes,
Estériles á un pecho desolado;
Huid tambien 1ó votos impotentes!
Instantes enfadosos y vacios,
Idos veloces pues me habeis robado
Mi dulce bien y los amores mios.

Y sola estoy...! y en rededor no escucha
Simpatizante ó celestial criatura
El éco de mi amarga desventura?....
Venid à mí compañas deliciosas
De mis felices dias,
Venid como solías
En torno derramando
Inocencia, placeres, alegrías,
Y à vuestra planta hollando
Placer y amores, de la vida rosas:
Venid à mitigar mi desconsuelo.

1000

Pero à que llamo, si mi triste duelo Es duelo eterno; si à las ansias mias, A mi amor en desierto abandonado, Falta su lumbre y único consuelo? Instantes enfadosos y vacios, Idos veloces pues me habeis robado Mi dulce bien y los amores mios.

Yo que burlé de tantos amadores Que consagraban todo à mi deseo, Con mi desden esquivo, la esperanza: Oue altiva hollando amores Desgarré cruel à tantos corazones De mi lábio pendientes y mirada: Hoy, misera, me veo Presa de una pasion que me devora Y de un pérfido ingrato abandonada. Qué horror!...De mil afectos encontrados Mi corazon desmaya à la inclemencia, Y á su pesar la bárbara violencia Del fuego interno lo consume en tanto! Insensata pasion! ¿Pero al encanto Quién resistir pudiera De aquella alma tan noble y tan sublime, De aquel hablar tan grato y lisonjero, De aquel mirar tan dulce y hechicero, De aquella intelijencia soberana

A la que el orbe entero la era estrecho?....
Instantes enfadados y vacios,
Idos veloces, pues me habeis robado
Mi dulce bien y los amores mios.

Pérfido halago! engañador amante Qué te hice yo para que asi burlases Mi inocencia, mi amor, y preparases El destino fatal que me consume?.... Y vos, oh justo cielo, Oue mirais mi tormento Y fuiste de mi amor y mi contento Testigo mudo, el insensato fuego Extingue en que me abraso y à cenizas Los vinculos reduce que à un ingrato Dulces me unieron, y aun aqueste fruto Inocente de amor y de ternura! Cuanto recuerdo grato Liga mi vida à tan feliz pasado, Anonada al instante....Impio anhelo, Huye de mi; para quien no hay consuelo Inútiles son votos y aun el cielo. Instantes enfadosos y vacios. Idos veloces, pues me habeis robado Mi dulce bien y los amores mios.

Spel

LA BARQUERILLA.

(BALATA.)

Voga, barquilla, Deja la orilla Que á buscar voy, Al dueño mio En el sombrio Bosque de amor. Con el abrigo Del bosque amigo Nació mi amor. Y el niño altivo Me dió su activo Dulce licor. En dulces lazos, Entre sus brazos, Allí me vió, El bello dia, La noche umbria, Y el rubio sol. Allí me vieron, Y se sonrieron Ninfas y Amor, Sobre mis faldas

Tejer guirnaldas
Para mi amor.
Allí su frente
Blanca y luciente
Mi mano ornó,
Y con mil besos
Mis embelesos
Tierno pagó.

Voga, barquilla, Deja la orilla Que à buscar voy, Al dueño mio En el sombrío Vosque de amor.

Voga ligera

Que ya me espera

Mi dulce amor;

Que ya fulgente

En Occidente

Maracl; fine a concentration

Se oculta el Sol.

A penas nace
Fulgente el sol,
Por prado y bosque
Perdida voy,
Triste buscando

registing I hando half the

Al que me amó, Y en vano busco Mi dulce amor.

Bajo al arroyo
Do ayer me vió,
Y à la enramada
De mutiflor
Donde constante
Fé me juró,
Y en vano busco
Mi dulce amor.

Pregunto à todos
En mi dolor
Por si nó han visto
Al que me amó,
Y nadie, nadie,
Me dá razon;
Y en vano busco
Mi dulce amor.
El bosque y prado
Me dicen nó,

Me dicen nó,
No, no hemos visto
Al que te amó:
Todos repiten,
10 cruel dolor!

Que en vano busco
Mi dulce amor.
Si no le encuentro,
No podré, no,
Vivir ausente
Del que me amó;
Abandonada
Moriré yo
Buscando en vano
Mi dulce amor.

II.

Todo en el bosque y el prado
Era silencio expresivo,
Ni las aves repetian
Dulces amorosos trinos.
Del arroyo los cristales
Se deslizaban tranquilos,
Y por momentos vagaban
En el silencio gemidos.

Una gentil barquerilla Salió del bosque sombrio Y se paró pensativa Al márgen del claro rio, Fijando su vista errante En los cristales lucidos. Y por momentos vagaban En el espacio gemidos.

Se perdió despues la hermosa Entre los verdes alisos Que coronaban la frente Del arroyo cristalino, Donde resonó espantoso De repente un sordo ruido; Y por momentos vagaron En el espacio gemidos.

Se vió luego entre el reflejo Del corriente cristalino, Como la forma de un cuerpo De blanco traje vestido; Vagar en torno se oyeron Mústios, débiles suspiros; Reinó el silencio y cesaron Los sollozos y gemidos.

suicolo

Con la aurora refulgente
Un cuerpo yerto tendido
Sobre la arena luciente
Se vió de blanco vestido.
Tomad ejemplo, doncellas,
De esta historieta de amores,
No vayais al bosque bellas
A cojer de amor las flores.

LOS CAUTIVOS.

(FRAGMENTO.)

I.

Del desierto en las vastas soledades, Do reinan las sonoras tempestades,

Un himno se levanta De gloria y regocijo, que grandioso Al Dios de los ejércitos glorioso Rinde homenaje y la victoria canta.

Quién como tú, señor? Tus escojidos De los fieros salvajes atrevidos disert

900

La potencia domaron, Armaste su valor del poderio Del rayo vengador y el feroz brio De los que no te adoran quebrantaron.

Ya tu nombre resuena en el desierto, Que de enjambres de bárbaros cubierto

Vió poco antes el dia, Haciendo ostentacion de su pujanza Aniquilada ya, y en tu alabanza Oye los ecos que hasta el cielo envia.

De largo cautiverio y ominoso,

De vasallage odioso, Compadecido al fin nos redimiste Omnipotente Dios con brazo fuerte,

Y à nuestra cruda suerte Y llanto funeral término diste.

Humillaste à los perfidos salvajes,

Que mil y mil ultrajes, Idólatras estúpidos hacian Gon frente osada à tu sagrado nombre

Y à los que tu renombre, Con la fé por escudo defendian.

Ciegos en su barbarie los infieles, Como fieras crueles

Shain +

Bosas?

Del desierto sin límites guaridos Como en horrendo mar fieros, triunfaban Y acometer osaban Y mofar á los tuyos divididos.

II.

Venid, soberbio, sin cesar decia Á la caterva impia El mas feroz que todos, vil caudillo; Venid hijos del sol y á esos cristianos De su poder ufanos Demos á la matanza y al cuchillo.

Vedle de nuevo en fratricidas guerras, ¿Y pisar nuestras tierras Dejaremos aun por esa turba? De aniquilarla es tiempo ahora que ciega Al frenesí se entrega Y todo en su furor mueve y conturva.

Mirad empero como ya ambiciosos,
Sus ojos codiciosos
Por nuestros campos y llanuras jiran
Y so el velo de hipócritas amigos,
Se avanzan enemigos
Y á dominarnos por la espada aspiran.

Qué, para esa caterva de traidores,
Nuestros claros mayores
Estas tierras tan fértiles dejaron?
No son, acaso, por herencia nuestras?
Y dormirán las diestras
Que siempre á los cristianos aterraron?

Dejaremos cobardes y pacientes Que esas intrusas jentes Estiendan mas su asolador imperio, Y vengan nuestras chozas á quemarnos,

Y por fin sujetarnos Á la muerte, al tributo, al cautiverio? No, no, invoquemos la venganza luego

Y al devorante fuego Sus hogares y campos entreguemos; Á terrible agonia á sus varones,

Al hierro y los baldones Sus niños y mujeres, y reinemos.

III.

El bárbaro decia así orgulloso, Y un baladro espantoso Semejante al de furias infernales Que sienten en su mal gozo nefando, Resonaba anunciando Á la atónita tierra horrendos males.

Y sobre potro indómito que ardiendo Va la crin sacudiendo, Se arroja la bravía muchedumbre Como irritado mar que entumecido Arrasa el muro erguido Y desploma su inmensa pesadumbre.

Do quier, do quier, amenazante, enhiesta
Su formidable cresta,
De asolacion ceñida y de mil muertes
La tea devorante está en su mano,
Y el cuchillo inhumano
Y el pasmo y el terror hiela los fuertes.

Ay! de los insensatos que adormidos
Sus feroces rujidos
Y su clamor frenético no oyeron!
Ay! de los que miraron, infelices,
Los cárdenos matices
Del meteoro flamíjero y no huyeron!

La muerte y cautiverio los espera, La esclavitud mas fiera Entre aquellos estúpidos salvajes El llanto y la amargura sin consuelo; Si compasivo el cielo No manda un vengador á sus ultrajes.

Así nosotros en funesto dia

De la caterva impia

Bajo el yugo espantoso nos hallamos
Y largo tiempo con fervor ardiente

Del Dios omnipotente

La clemencia y auxilios imploramos....

A UNA JOVEN EN LA MUERTE DE SU AMIGA.

Ayer gozosa vias

Sobre la blanca frente

De tu amiga, inocente

Sonrisa divagar;

De sus hermosos ojos

Brotaba enardecida

La luz que nos da vida,

Nos hace delirar.

strucy

Ayer era hechicera
En su faz todavia
De la melancolia
La dulce languidez;
Ayer soñaba dichas,
Perdurables amores,
Y hollando do quier flores
Iba bajo sus piés.

Ayer su lábio puro
Gozoso y satisfecho
Lo que sentia el pecho
Confiaba solo á tí;
Y no pensaba ilusa
Que un dia amaneciese
Y luto te trajese
Por ella como á mí.

Hoy mudo y yerto el lábio,
El rostro amarillento.
Inmoble y macilento
Su lindo cuerpo está;
Los ojos desmayados
Sin lumbre encantadora,
Cadáver es ahora
Que al cementerio va.

My reator

Se acabaron para ella
Las joyas y las galas,
Las bulliciosas salas
Del baile seductor;
Se acabaron contigo
Los coloquios risueños.
Los virjinales sueños,
Y las dichas de amor.

Si algun rumor del mundo,
Allà donde reposa,
En letargo profundo
Llegare alguna vez;
Serà el jemido tierno
De tu alma dolorida
O de tu voz querida
La relijiosa préz.

Montevideo, 1842.

INVOCACION AL SOL.

Fragmento del 1er. canto de un poema titulado: Pelegrinaje de Gualpo -

Tú, padre Sol que llenas, La inmensa creacion con tu grandeza,

 Licencia del poeta, porque el bien sabia que la palabra preces no se usa en singular. (G.) A quien das vida, fuerza, y fecundizas;
Tú de América Dios y numen santo
Que los Incas fervientes adoraron,
Ven, anima mi canto;
Inspírame ese fuego indeficiente
Que arrojas de tu faz resplandeciente;
Y mi verso elocuente y harmonioso
Sonará en las Antárticas rejiones,
Y hablará á las naciones
Del frio septentrion y de occidente
Con encanto que asombre,
Y alzará del olvido, esplendoroso,
En ecos de la fama que arrebata,
El ignorado nombre
De un hijo de las márjenes del Plata.....

ADIOSES A LA PATRIA.

(DEL MISMO POEMA.)

Suena mi dulce lira, Suena el adios postrero Que erguido y placentero plata in bairing

Mi bajel ansia el mar: Modera tus furores, O Plata caudaloso, No inquieto y proceloso Le impidas el surcar.

Más ya el eco imperante

Del esperto nauclero

Ordena al marinero

El áncora surjir;

Y la aura bonancible

Llenando el albo lino,

Del líquido arjentino

La proa hiende sutil.

county tome

Nozeolar France

Adios, patria querida,
Adios mis dulces lares,
Que à los inquietos mares
Voy mi esperanza à dar.
De espinas y de rosas
El voluble destino
De mi aurora el camino
Adornará falaz.

Adios, que ya temprano Las rosas se agostaron, Todas se deshojaren Con mi insensato ardor, Y las espinas crueles Claváronse en mi pecho Con brio tan deshecho Que aguzan el dolor.

Bastante las pasiones

Desgarraron mi seno,
Y con miel el veneno
Me dieron à gustar.

Ahora à nueva lucha
Me avanzo presuroso
Anhelando gozoso
Mis penas acallar.

Alla do ruge airado
Infatigable el viento,
Y el instable elemento
Se ajita sin cesar;
Ante la aterradora
Faz de las tempestades,
Voy de mis liviandades
A confundir el mal.

Voy lejos de tu seno En estrañas rejiones De las cultas naciones
El brillo à contemplar;
Y allà entre las cenizas
De los tiempos que fueron
Y que al suelo cayeron,
La ciencia à meditar.

Ante el aspecto vário
Del tumultuoso mundo,
Del piélago profundo
Incansable y voraz,
Y ante el proscenio vasto
Do reina la armonia,
Voy á mi fantasia
Alimento á buscar.

Mas ya en mi seno corre
La dulce calma ansiada,
Que me robó ensañada
La mano del pesar;
Pues mi nave volando
En alas de la brisa,
Orgullosa ya pisa
Los umbrales del mar. 1

Que me
La mano
Pues mi
En alas
Orgullos
Los umb

Variante de los dos últimos versos:
 Los umbrales ya pisa
 Del anchuroso mar.

Color of the

A BERRO

Inédita.

Era sin duda una esperanza bella,
Era una pura y misteriosa estrella
Que empezaba à brillar;
Era un arbol de vida que en tributo
Al suelo do naciera rico fruto
Prometió al germinar.

Era un génio talvez meditabundo

Que llevaba en su cérebro de un mundo

La alta revelacion;

Era un ser condenado à los martirios, because

Los inefables ráptos y delirios

De ideal concepcion.

Era una audaz y noble inteligencia
Que en el oscuro libro de la ciencia,
Buscaba la verdad,
Y culto vivo al pensamiento daba,
O la mision sublime ambicionaba
De apóstol de progreso y libertad.

Era un hijo de la musa, Y en la tierra su destino, Tener un sueño divino,
Y pasar tan solo fué,
Sin probar de sus deleites
La congojosa amargura,
Guardando en el alma pura
Flores de esperanza y fé.

Y pasó cual peregrino; Pesares, amigo, lloro, De memorias un tesoro En pos llevando de sí; Y pasó, los écos tristes, Como de voz que suspira, De su melodiosa lira Dejándonos solo aquíl

Y melancólico y grave
Yo tambien pasar le viera,
Y simpatía sincera
Nació entre ámbos de amistad;
Y no pensé que al saludo
De su lira pagaria
Con recuerdo ó melodía
Fúnebre y de eternidad.

¡Tan temprano, y una à una Sus visiones ideales

| Nowers like Beth

melensholy

Entre sombras funerales, Ver ocultarse y morir! Tan joven, y ya la noche Divisar en su agonia, Donde engolfarse debia Su ambicion y porvenir!

Y esa noche era un abismo Insondable y tremebundo, Era el cadàver de un mundo Que su espíritu engendró; Era un helado sepulcro, Fetidez, polvo, gusanos, Eran los deseos vanos Oue en su vida alimentó.

Y entonces una blasfemia
Casi su labio murmura: —
Farsa, irrision, impostura
La vida en el trance aquel
Le parece, y muerte y vida
Se confunden en su mente,
Pues anonadarse siente
Su pensamiento con él.

¿Para qué, diria, acaso,
Me otorgó Dios la existencia
Y el don de la inteligencia
Puso en frágil juventud?
¿Para qué pasiones tantas Me otorgó Dios la existencia. En mi corazon hervian, Y esos que morir debian, Sueños de gloria, y virtud?

Si cada ser que en la tierra Se arrastra, vegeta ó mueve, Seguir una senda debe, Para un destino nació. ¿Por qué jóven se aniquila Con su concepcion el hombre. Sin dejar en su obra y nombre La encarnacion de su yó?

Pobre poéta! delira, Por que de un sueño despierta, Y desnuda, horrible y yerta Viendo está la realidad; Delira por que el arcano De la vida y de la muerte No alcanza, y recien advierte Que aqui todo es vanidad.

Vanidad, vanidad; pero sin duda Un perfume divino es para el hombre Ese aplauso comun que le saluda, Y hace en el tiempo resonar su nombre.

¿Qué importa que la muerte le sorprenda Al conquistar el lauro que ambiciona. Si ha hecho á su Patria generosa ofrenda, O ceñido à su frente una corona?

Poeta! tu mansion fué transitoria En este valle de tiniebla y luto, Pero al pasar dejaste una memoria Digna de llanto v singular tributo.

Montevideo, Octubre, 1841.

A LA LEGION FRANCESA

Nobles hijos de Francia! llegó para vosotros El dia grande y bello de rehabilitacion: El dia que esperabais, à fin que viese el mundo Brillar puro en el Plata vuestro inmortal blason.

Caiga la infamia, caiga, sobre los que villanos Pusieron en problema el pundonor Francés; Rosal

Sobre los que debiendo por el sacrificarse Cobardes lo arrojaron de un tirano á los piés.

Infamia, sí, para ellos; para vosotros gloria Que en pró de su renombre las armas empuñais, Y altivos como bravos para vengar su injuria Del tirano Argentino la rabia desafiais.

Hoy levantar la frente podeis al cabo erguida, Salud! sois dignos hijos de la grande nacion; Si ella es el sol del mundo, en la orilla del Plata Vuestro brazo defiende la civilizacion.

El símbolo mas alto llevais de la victoria, El que flameó en Marengo, Jemmapes y Austerlitz, Y os cubre con sus álas el águila que un lustro Se paseó por Europa vencedora y feliz.

La Francia vuestra madre palmoteará de gozo, Y os enviará orgullosa mil votos de salud, Cuando el aplauso escuche que al heroismo vuestro En coro hagan los pueblos de la region del Sud.

Marchad, si, con nosotros; vuestra divisa lleva Como la nuestra jóven:—progreso y libertad. Fraternidad queremos, que nuestra tierra á todos Proteja y alimente con su fecundidad.

Bosas

Marchemos como hermanos á conquistar valientes El lauro que ennoblece, y santifica Dios; La humanidad gozosa lo verà en vuestras sienes, Para ensalzaros grata levantará su voz.

¡Que vengan con las nuestras los sanguinarios seides Vuestras nobles cabezas à degollar aquit Que vengan à llevarlas como trofeo digno Al tigre de la Pampa que se apacenta alli!

El fruto atesorado de laboriosa industria, ¡Que à arrebataros vengan en su rapaz furor, A manosear impuros vuestras mugeres castas, Y levantar de craneos trofeo aterrador!

Con el cuchillo en mano, que vengan hoy de su amo Los bárbaros instintos á propagar por ley, Y corazones libres que indómitos batallan A someter si pueden para aumentar su grei!

Qué digo! ya vinieron ¿los veis? aquí los trajo Del ofendido cielo tremenda maldicion; Que à aniquilar de un golpe su poderio infausto Gigante se levanta la civilizacion.

curse las Bo

Tambien hijos de Italia! no veis? de sus mayores Rememorando heroicos la ingénita virtud,

lubore

Acuden à la arena donde los hombres libres Sostienen la bandera del porvenir del Sud.

De Dios alto designio! en la oriental orilla América y Europa la mano ya se dan, En la batalla santa se mezclará su sangre, Fraternidad sublime con ella sellarán.

¡Los Reyes, sus Ministros! qué importa? si los pueblos Se agitan, luchan, mueren, por una misma fé? Mañana, sí, dilusos, cuando la sangre corra, Los reyes y ministros comprenderán por qué.

Montevideo, Mayo 1843.

Se publicó en el núm. 1345, del Nacional de 7 de Julio 1843.

A UNA MADRE.

mother

Pobre madret suspirabas

Por el hijo de tu amor,

Como si infortunio triste

Te anunciara el corazon;

Y lo llorabas ausente,

Maldiciendo al invasor,

Mario -

Que à alejarte de los tuyos; Y de tu hogar te obligó.

Pobre madret tanto tiempo
Vivir en tribulacion,
Sin conmoverte al halago
De su melodiosa voz,
Ni ver de su sonrisita
La angelical espresion
Cuando las caricias tiernas
Recibia de tu amor.

Pobre madre! en aquel lábio
Que á tu pecho se nutrió,
No derramar de tus besos
El cariñoso fervor,
Ni recabar de los suyos
La dulce retribucion;—
Regalo para las madres
De inestimable valor.

Y en tanto tu hijo en el lecho, Como jóven planta al Sol, Se consumia, sin ver Tu sonrisa en rededor; Y acaso «mamá»! esclamaba Agonizante «aquí estoy» Y ni tu beso le diste, Ni tu postrer bendicion.

Y cuando tu alma de madre
Se gozaba en la ilusion
De volverle à ver crecido,
Lleno de gracia y vigor;
Eco terrestre te dice:—
«Llora à tu hijo que murió»
Y otro místico replica:—
«Se fué al regazo de Dios».

trais

Llóralo sí, que las lágrimas
Bálsamos son del dolor,
Y bajará algun consuelo
Para tí, y resignacion;
Por que hay ángeles benignos,
Custodios del pecador,
Que las lágrimas de madre
Llevan como ofrenda á Dios.

Marzo 20, 1844.

LA PINTURA EN UN ALBUM REPRESENTANDO UNA MUGER OROSA SOBRE UN SEPULCRO SOMBREADO DE SAUCES.

Lágrimas hoy y dolor.
Suspiros, lloro mañana,
A una reliquia de amor!

Acida in adad lozana

Money mañana Se irà secando la flor.

Basta, bella, de jemir Por lo que no has de gozar: Es tiempo ya de pensar. Que en la vida no es vivir Permanecer sin amar.

love 15 necession

Esa triste sepultura, Símbolo, si, del olvido, Te està diciendo: es locura Vivir sin haber vivido. Amando una sombra oscura,

Montevideo, Marzo 21 1844.

EN EL ALBUM DE LA STA. DA. ANTONINA RODRIGUEZ.

Ramo gentil de flores primorosas
Tienes 10 bellat reunido aquí;
Son ofrendas del alma misteriosas
Consagradas à tí.

Consérvalas como los sueños de oro Que encantaron tu efímera niñez; Porque solo en la vida ese tesoro Se recoge una vez.

Nacen despues los mústios desengaños Donde sembraba la ilusion falaz. Y al tronco carcomido por los años Quedan esos recuerdos, nada mas.

EN EL ALBUM DE LA SRA. PILAR S. M.

El pasado es sepulcro de la vida, La vida el gozo ó pesadumbre de hoy; Olvidar es vivir; y ser dichoso Sentir de veras é inspirar amor.

Amor, sin duda, à veces envenena Y perturba la paz del corazon;

deans

nes

hat filet Pero nada en la tierra hay parecido Al bien supremo que produce amor.

Core

Esa aura popular que nos embriaga, Esos sueños de gloria y de ambicion, Bellos serán, pero la hermosa debe Trofeos solo apetecer de amor.

Long

¡Dichosa la muger à quien el cielo Virtud, talentos y hermosura dió! Dichosa tú que lejos de la patria Tienes poder para inspirar amor!

Si esta hoja lleva un pensamiento vano, Si otras mágico el arte embelleció, Si un vate te consagra esta corona, Misterios son que te dirá el amor.

EN EL ALBUM DE LA SRA. DE HOCKUARD.

La vida es árida senda Donde entre arenas y abrojos Solo descubren los ojos De cuando en cuando una flor, O alguna colina verde Cuya sombra nos abriga, Cuya agua fresca mitiga De nuestro làbio el ardor.

Y al pasar por esa senda,
Sin saber adonde vamos,
Solemos como en ofrenda
Dejar un recuerdo fiel;
Llevando otro en la memoria
De la verdosa colina,
O de la flor peregrina
Para gozarnos con él.

El que yo, Señora, guardo
De tu hogar siempre risueño,
Es grato como un ensueño
De la juvenil edad;
Es de esos que no se olvidan,
Por que bosquejan al alma
Horas de paz y de calma,
De ideal felicidad.

Dichoso si el que he dejado Durase como el que llevo, Si fuese como el renuevo De perdurable raiz; Si al hallar alguna vez

munony

questh

Mi nombre, para contigo Dijeres:—es de un amigo Que no puede ser feliz. milainholy

UN ALBUM, EN CUYA PRIMER HOJA CUBIERTA SE LEIA
ESTA INSCRIPCION:—PIDO QUE NO SE TOQUE.

No la toqueis porque ella Es cifra de un enigma, Que el fondo la bella Guarda del corazon. Misterio tan sagrado, Que de él mortal ninguno Sino el predestinado Tendrá revelacion.

No la toqueis! acaso,

Està toda la historia

De una vida ilusoria

Simbolizando aquí;

O algun feliz recuerdo

De juveniles dias

Que el corazon hoy cuerdo

Perpetuar quiere así.

Quién sabe si esa página, Que veis así cubierta, De una esperanza muerta Es fúnebre ataud; O si contiene helados, Marchitos en su aurora, Mil ensueños dorados De amor y beatitud.

Lumb

Acaso esa muda hoja
De un deleite inefable,
De una acerba congoja
Reliquia fatal es,
Sobre la cual sus ojos,
En horas de amargura,
Lagrimas de ternura
Derramarán tal vez.

¿Ni qué importa à vosotros Profanos de la tierra, El enigma que encierra De esa hoja la inscripcion? Movió, direis, su mano Frívolo pensamiento, O de capricho vano Solo fué inspiracion. El ojo del poéta,
Do intensa luz se anida,
Del corazon la vida
Solo puede sondar:
Para él nada hay inerte,
Todo habla en la natura;
De la vida y la muerte
Sabe el misterio hallar.

EN EL ALBUM DE LA SRA. Da..... AL REGRESAR Á BUENOS AIRES, SU PATRIA.

Huérfanos de la patria, proscriptos caminamos, Sin saber si mañana la luz veremos de hoy; Si hallaremos almohada do reclinar la frente, O si del Plata oiremos el májico rumor.

¡Felices si encontramos en la penosa marcha Quien nos haga una ofrenda de amistad ó de amor! Quien cambie con nosotros simpática mirada, O nos dé al despedirnos un generoso adios!

Dichosa tú que vuelves à respirar la vida Del aura embalsamada que tu cuna arrulló, Y llevas para alivio de congojosas horas Tesoros de recuerdos como el que yo te doy. heere

A D. J. M. F.

DEDICATORIA DE ELVIRA.

Recibe, dulce amigo, este homenaje, De mi amarga afliccion dulce consuelo, Que mi musa consagra à dos amantes Víctimas tristes del destino adverso.

Tú has inspirado à mi abatida musa Los dulces melancólicos acentos Que el sentimiento al corazon inspira Cuando palpita enamorado y tierno.

Tuya es la inspiracion, el verso mio, ¡Y ojalá que propicias á mi anhelo, Para cantarla las divinas musas Dado me hubiesen su celeste fuego!

Mas quiere en vano la enlutada Lira Modular del amor los sones tiernos, Cuando marchito el corazon y helado Palpita apenas en el frio pecho.

Presa del infortunio y la congoja, Tenebroso horizonte solo veo Y lúgubres suspiros, triste canto, Solo se exhalan de mi Lira en duelo.

Pate

melanetaly

Tan muerto como tú à la esperanza De halagueños y frájiles recuerdos, Tristes despojos de pasadas glorias, Mis enojosos dias alimento.

Los desengaños crueles, las pasiones Han agostado hasta el vigor primero De mis jóvenes años sin que puedan Valerme el llanto y doloroso ruego.

Y cual cautivo mísero yo arrastro De mi infortunio los pesados hierros, Sin que imágen alguna ante misojos, O lampo brille de fugaz consuelo.

Indulgente recibe pues, amigo, Este presente de amistad sincero: De dos amantes infelices canto, Y de mi Lira acaso el postrimero. last

distlusion pout hossion

last song of

Septiembre, 1831.

PRIMER SUSPIRO.

Triste un dia, caviloso,
Por las orillas del Plata,
Yo iba sin hallar reposo

Cuando esconde magestuoso El Sol su disco escarlata.

Surset.

Yo iba, y con ojos perplejos De su rubia cabellera Contemplaba los reflejos Y el horizonte à lo lejos Flamear como inmensa hoguera;

waves

O ya el paso moderando. Oia el susurro blando Que hacen las ondas serenas, Unas tras otras rodando Sobre las blandas arenas.

Yo iba, y mi espiritu inquieto Sin poder fijarse en nada, Vagaba de objeto à objeto Como quien vuela indiscreto En pos de dicha soñada.

Yo iba, y en mi pecho ardiente Bullir la sangre sentía Y una congoja inclemente Mi corazon impaciente Cual nunca entonce oprimia.

Llevo mi vista hacia el cielo,
Y fuese sueño mentido chearro
De mi fantástico anhelo,
O realidad, entre el velo
De nubes blanco y lucido,

Vi una forma que vagaba Como espíritu del aire; Cariñosa me llamaba Y con ojos me miraba Llenos de hechizo y donaire.

Y la vision peregrina Dejò su forma primera, Y de la muger divina A quien un astro me inclina Vi la imàgen hechicera.

star

Entónces dando un latido Por el gozo que le inunda, Mi corazon oprimido Con un suspiro encendido Lanzó su pena profunda.

Y en frenética alegria Trocando mi triste luto of hibser

Esclamé: de mi amor pia 10 Diosa del alma mia! Recibe el primer tributo.

EN UN ALBUM.

Unos versos me has pedido
Y yo darte no quisiera
Un papel embellecido
Con fugaz inspiracion;
Sino vivo, palpitante,
Con su fuego y sus pasiones
Y sus locas ambiciones,
Mi insaciable corazon.

Te daria toda el alma
Si amar como yo supieras,
Si tu corazon abrieras
Al hechizo de mi voz;
Te daría yo un tesoro
Que guardo en ella escondido,
De mas quilates que el oro,
Que otorgarme quiso Dios.

Te daria lo que nunca Podrà darte ningun hombre, En mis cantos un renombre Que otras codician quiză; Y palabras te diria Que no oirás de labio alguno; Si me amases te amaria Como nadie te amară.

Abre pues el pecho tuyo
A mi voz que es de consuelo,
Abrelo y verás el cielo
Y sabrás lo que es vivir;
Y escucharás armonias
Que te embelecen el alma,
Y probarás alegrias
Que hoy no puedes concebir.

LOS PRELUDIOS.

FRAGMENTOS. 1

Pues mi anhelo no acallas, Paraninfo de fuego,

 La composicion titulada la noche, que es la XXXII de los Conlos (pag. 153 de la 2. = edicion) está sacada de estos preludios. Precipitame luego En medio del furor de las batallas.

Pero ya de la trompa guerrera Por los aires retumba el fragor, Y à sus ecos mi férvido pecho Se hinche todo de bélico ardor.

Clarines sonoros, pífanos, tambores, Con tosca armonia llaman à la lid, La esfera se llena de gritos de guerra, Valientes amigos, la espada ceñid.

tyranny

Al campo marchemos, al campo de Marte, Al campo de glorias, al campo de honor, El terrible acero y el blason ciñamos Que á tiranos fieros infunde pavor.

Erguidos ya pisan nuestro patrio suelo Precedidos solo del odio y rencor, Cebando su saña sobre el pecho inerme, Do quiera sembrando la muerte y terror.

A las lides, amigos, volemos Su arrogante altivez à doblar, Nuestros fueros sagrados y vidas Y la patria inocente à salvar. Que oigo ya de la trompa guerrera Por los aires zumbando el fragor, Y á sus ecos mi férvido pecho Se hinche todo de bélico ardor.

Y no sois vosotros los que en mil batallas Altivos hollasteis el soberbio Leon, Que rujiendo entónces de impotente saña La presa soltára con ira y baldon?

No sois ya los mismos que audaces rompiendo
Las cadenas rojas y yugo servil,
Aventasteis luego los tiranos fieros
Que à América hollaban con su planta vil?

Despierten los pechos, las armas ociosas Que à la patria dieron mil glorias y mil, Que vergüenza clama la ofendida patria Y à tiranos nuevos vais à confundir.

A las lides, amigos, volemos Su arrogante altivez á doblar, Nuestros fueros sagrados y vidas Y la patria inocente à salvar. Que oigo ya de la trompa guerrera Por los aires zumbando el fragor, Y à sus ecos mi férvido pecho Se hinche todo de bélico ardor. Mas ya los enemigos escuadrones
Marchan en órden la batalla ansiando,
Vistosos estandartes y blasones
Por los aires serenos tremolando;
Silenciosas y mudas las lejiones
La interpuesta montaña van trepando,
Cuando súbito suena por la tierra
El grito inmenso de venganza y guerra...

Como cuando violentos

De sus profundos cóncavos se lanzan

Los furibundos vientos

Por los férvidos mares, levantando

La tempestad horrisona en sus hombros

Y à combate fatal los elementos

Impelen, que bramando

Se chocan y rechocan con fiereza

Desplegando su brio y su firmeza,

Tal se embisten feroces,

La lanza aguda y la sangrienta espada,

Empuñando veloces,

Al cabo los inquietos combatientes....

.....

Arde el campo en furor como arde el cielo. Cuando el rayo inflamado Tronando estalla y se difunde luego, Como sierpe de fuego Iluminando el firmamento y suelo.

El luminar espléndido del dia
Se eclipsa con la nube
De polvo y humo que confusa sube
Envuelta con la inmensa vocería.
Todo es sangre, furor y cruel matanza,
Que no doblan su furia y su pujanza
Los guerreros sangrientos,
Sino cuando mordiendo
La dura tierra, por profunda herida
Los alientos exhalan de la vida.

Con igual ardimiento
El uno y otro bando
Va la muerte sembrando:
A aquel anima la ambicion impia,
El despotismo audaz y tirania,
Y à aqueste el grito de la patria amada
De esclavitud y muerte amenazada.

Su faz el sol esconde En el rojo occidente

Marry 1

Cansado de alumbrar tantos horrores,
Y aun mira tremolando su estandarte
Del hierro precedido y de la muerte
Y escupiendo el temor y la venganza
Al sanguinoso Marte;
Hasta que al fin la noche tenebrosa
En lobreguez sepulta silenciosa
La saña, los clamores y matanza.

Pero, cielos, do voy? Por qué se goza
La enagenada mente
Entre la sangre ó mortandad odiosa
De la enemiga gente,
Y en medio al espectáculo inhumano
De la bárbara guerra
Crudo se vuelve el corazon insano
Y la piedad destierra?

not was let colon

Calmate, pues; oh lira! que ya mi alma Busca solo el reposo, Y el canto pide que la pena calma Sensible y melodioso.

Acójeme morada silenciosa Do vi la luz en tu apacible seno, Acójeme y el aura del consuelo calm Vierte en mi pecho.

Calma el dolor de las agudas penas Que mi existencia vacilante agovian, Vuelve la paz à mi alma borrascosa Calma mis ansias.

Esta es la cuna que meció mi vida, Este el regazo que abrigó mis dias, Ornándolos de gozos inocentes. De mil delicias.

Alli está el prado do correr solía En mis niñeces jugueteando ledo; Alli la fuente pura que calmaba Mi sed y fuego.

Alli està el bosque que en su sombra amiga Del rayo del estio me abrigaba. Do ya cansado de la trisca y juego Yo me sentaba.

Alli soñando glorias y venturas Amores y bellezas, exaltada En sus pinturas májicas mi mente Se deleitaba. hast jon

Todo era entonces gozo y alegría, De mi dichoso porvenir auroras, Y en devaneo dulce se escapaban Raudas las horas.

co hale

Mas hora perezosas y molestas Son à mi mente, que do quiera torne, Solo distingue pálidos reflejos, Negro horizonte.

Pater light

Cuán diversa es la suerte que ha labrado El destino fatal à mi esperanza De la que tú halagüeña me pintabas Dulce morada.

world

Por ilusiones frágiles llevado Dejé tu estancia lisonjera y grata, Y me engolfé en el mundo do he sufrido Solo borrascas.

disillarion

Y fatigado ya de desengaños Quebrantos y pesares angustiosos, La mente sumerjida en un desierto A tí me acojo.

Recibe pues de un triste sin consuelo Los miseros depojos que los años En su inclemencia destructora, pios Han reservado.

La paz, la dulce calma solo pido Que mitigue mis ánsias y conflictos: Derrama, pues, en mi alma desolada El agua del olvido.

the planer

Enero, 1821.

ESTROFAS PARA CANTO.

Aun no ha probado, virgen,
Del sentimiento, tu alma
Sus emociones tiernas,
Su congojoso afan;
En la alba de la vida
La perla eres del Plata.
De su camino el ángel,
De su pupila iman.

Dios matizó tu frente Con un destello puro De la inefable gracia, Del perennal candor; Tu angélica sonrisa Derrama su dulzura, Su simpático brillo, Su aroma encantador.

La brisa de la Pampa
Te regaló en la cuna
Su perfumado aliento
Su espiritu vital;
Por eso en tí fecunda
La vida de la mente
Realza el poderio
De tu belleza ideal.

Cuando sus galas todas
Pulidas por el arte,
Desplegue con modestia
Tu juvenil edad;
Estático de gozo
El Plata que te admira,
Tan jóven y tan pura
Te acatará deidad.

Be Crec

Bello destino el tuyo Creciendo bajo el ala Del maternal cariño Para reinar así; Conserva en el santuario De tu alma inmaculada El jérmen de lo bueno Que el cielo puso en tí.—

Noviembre, 21 1847

LA MADRESELVA. Juntanil

Tan humilde como bella,
Aunque à cercos destinada,
Es tu aroma delicada
Como el aliento de amor.
Tú mitigas los tormentos
Con que me abruma el destino,
Tú eres bálsamo divino
En mis ánsias y dolor.

Tú me acuerdas los momentos

Mas felices de mi vida

Que con Elina querida

Bajo tu sombra pasé.

17

En ella un amor ardiente Puro y santo nos juramos ¡Cuan poco lo disfrutamos! ¡Veloz el tiempo pasó!

Buenos Aires, 5 de Octubre 1847.

COMALA.

POEMA DRAMATICO.

Dersagrena—Cesaron de la caza los clamores,
Y el bramido feroz de los torrentes
Se oye solo en Ardven. Hijas de Mórven
Las márjenes del Crona y vuestros arcos
Dejad; tomad el harpa, que la noche
Os sorprenda embebidas en el canto
Y vuestro gozo grande en Ardven sea.

Milulcoma—Ven à prisa ¡O tù! noche silenciosa,
Ojizarca doncella, y en el llano
Tu velo melàncolico dilata.
Yo vi un siervo en las márjenes del Crona

Que al traves de la bruma parecia Un musgoso peñasco; pero pronto Despareció saltando y sacudiendo, Como un meteoro sus ramosas astas, Semejante á las sombras que en las nubes Sus rostros melancólicos asoman.

zgrena—Las funebres canciones son aquestas
En la muerte de Fíngal: ha caido
El rey de los escudos, y soberbio
Caracul predomina. Alza, Comala,
Álzate de tu roca hija de Sarno,
En lágrimas bañada; el garzon bello,
Ídolo de tu amor, yace abatido
Y su sombra divaga en nuestros montes.

Dos lebreles oscuros à su lado
Sacuden sus orejas silenciosos
Y cazan los insectos revolantes.
Sus mejillas de púrpura reclina
En sus brazos de nieve, y con sus trenzas
Juega el viento fugaz de la montaña.
Melancólica lleva y taciturna
Sus azulados ojos hácia el sitio
Donde está su esperanza,—do está Fíngal—

Ya la tétrica noche cubre el mundo.

mera Hood

Comala. - Ó caudaloso Carun! por qué veo Con sangre eprojecidas tus corrientes? Acaso el estridor de la batalla Ha resonado ya y está entregado Al sueño de la muerte el rey de Morvent 10 tú, hija del cielo! Alzate, ó luna, Muestra desde las nubes tu ancho disco Para que pueda ver en la llanura El esplendor de su terrible acero, O mas bien, que el meteoro rutilante Que alumbra à nuestros padres en la noche Con su cárdena luz à guiarnos venga Al sitio donde mi héroe ha fenecido. ¿Quien librarme podrá de la congoja? ¿Del amor de Hidallan? Ay! largo tiempo Esperará Comala antes que pueda Ver á Fingal en medio de sus huestes, Brillante como el alba entre la nube De fecundosa lluvia anunciadora.

1400

Hidallan.—Dilata ó Crona tus opacas nieblas Por la senda del Rey; con ellas cubre Sus pasos de mi vista y no permitas Que de mi amigo fiel yo haga memoria. Los bandos de la lid se han esparcido Y en rededor del ruido de su acero

No se ve huella alguna. Ajita ó Crona, Ajita tus corrientes sanguinosas: El caudillo del pueblo ha fenecido.

nala. — Quién feneció en las márjenes del Crona,
Hijo funesto de la opaca noche?
Era blanco cual nieve de los montes
Y fulgente cual Íris en el cielo.

Rajando de su roca; oscurecidos
Con un velo de lágrimas los ojos
Y su pálida faz medio cubierta
Con sus cabellos! Sopla ó dulce brisa
Y ajita los cabellos de la vírjen,
Para que pueda ver su blanca mano
Y su hechicera faz acongojada.

nala. — El hijo de Comhal ha fenecido
Dices, présago infausto? El trueno rueda
Sobre los altos montes; el relampago
Con igniferas alas raudo vuela;
Pero ellos à Comala no amilanan
Porque Fingal no existe, di, tú, jénio
De funesto presajio ¿cayó acaso
El fuerte rompedor de los escudos?

Hidallan.—Esparcidos se encuentran sus guerreros De colina en colina, y los acentos No mas escucharán del rev de Mordven.

Comala. — Que ensañada, por todo te persiga

La confusion terrible—que la ruina Te sorprenda en tu triunfo. Rev del mundo Que al remover la planta halles la tumba, Y dejes à una virjen lamentarte Y sumeriida en llanto cual Comala De su edad juvenil en las auroras. Por que à anunciarme de mi amor la muerte. Hidallan, tú viniste? Yo podria Interin no volviese haber vivido Con la dulce esperanza: hubiera à veces Creido verle en la roca mas distante. Un árbol revistiendo su apariencia Me hubiera hecho ilusion, y en mis oidos El viento de los bosques resonado Como el son de su trompa. Oh si estuviera Yo en la marjen del Carun y pudiera Dar calor con mis lágrimas ardientes

> Hidallan.—Él no yace à las marjenes del Carun. Los héroes en Ardven alzan su tumba.

A sus yertas y pálidas mejillas!

O luna! miralo desde tus nubes Y esparce tu fulgor sobre su cuerpo Para que pueda verlo revestido Comala con el brillo de sus armas.

Comala. —Deteneos, ministros del sepulcro.

Qué yo vea à mi amado; él en la caza

Triste y sola dejóme; yo ignoraba

Que fuese à batallar: dijóme al irse

«Yo volveré, Comala, con la noche»

¿Y ha vuelto, por ventura, el rey de Mordven?

Trémulos moradores de las rocas,

¿Por qué no me anunciabais que caería

El héroe de mi amor? los que le viste

De la edad juvenil en ira ardiendo,

Por qué nada dijistes à Comala?

Milulcoma. — Qué sonido hácia Ardven resuena ahora?

Qué luz brilla en el valle? Quién se acerca

Con el fiero ademan de los torrentes

Cuando brillan sus túmidas corrientes

Al macilento rayo de la luna?

Comala. — ¿Quién, sino el enemigo de Comala, El hijo del rey bárbaro ser puede? ¡Ó sombra de Fingal! desde tu nube Dirije de mis flechas el camino

Y que al certero golpe caiga herido Ese rey cual la sierva del desierto. No: es Fingal, es mi amado, entre la turba De los tristes espectros ¿por qué vienes A llenar de pavor y de regocijo El alma de Comala? Ó dulce sombra!

Fingal. - Cantad, bardos, cantad la gran victoria Del Carun caudaloso; huyó vencido El fiero Caramul de nuestras armas Do campeo su protervia; y cual meteoro Que encierra algun espíritu nocturno Y que impelen los vientos del desierto Iluminando los espesos bosques Su llama en rededor, vace distante. Una voz en mi oído ha resonado! En el son de la brisa de los montes O de la hija del Sarno el eco dulce? Cazadora de Ardven, de blanca mano, Déjate ver, mi amor, sobre tu roca; Déjame oir tu voz encantadora.

Comala. - Llévame al lugar donde descansas, O espíritu hechicero de la Tumbat

Fingal. .- Ven, Comala al lugar de mi descanso. La tempestad pasó; el sol hermoso

En nuestros campos brilla: ven al sitio De mi descanso, amable cazadora.

Comala. —Con todo su renombre ha vuelto el héroe:

La propia mano entre la mia siento

Del guerrero invencible; mas sentada

Permanecer yo debo en esta roca

Hasta que mi alma débil, ajitada,

Vuelva de su estupor. Hijas de Morni,

Tomad el harpa y entonad el canto.

Dersagrena.—Tres ciervos en Ardven mató Comala.

Los fuegos resplandecen en la roca:

Id à prisa à la fiesta de Comala

Oh Rey amable del selvoso Mordven.

Fingal. —Entonad, entonad, hijas del canto,

De la guerra del Carun caudaloso

El himno de victoria; que la vírjen

De albo seno á su voz se regocije

Mientras yo de mi amada veo el gozo.

Bardos. —Ajita ¡Oh Carun! tus sonoras aguas;
Ajitalas de gozo. Debelados
Huyeron del vigor de nuestras armas
Los hijos de la guerra: sus caballos
Con fiera planta nuestros campos no hollan,

Y las alas soberbias de su orgullo Se mueven sin vigor en otro suelo. Será nuncio de paz el sol ahora, Y las sombras de gozo y de alegria. Resonará el estruendo de la caza, La guerra del oceano espumoso Será nuestro deleite, y nuestras manos Entonces nuevamente con lasangre Se verán de Lonclin enrojecidas.

Milulcoma.—Bajad, pålidas luces de los montes,
Y vosotros, oh rayos de la luna,
Llevad su alma å las nubes: en la roca
La virjen yace pålida y marchita.
Comala ya no existe.

Hidallan.—Ya cesó de la amable, cazadora De Ardven la dulce voz......

Fingal. —Jóven de adusto ceño, se acabaron Para tí los deleites de mi caza Y el ruídoso placer de mis festines

Guíame hacia el lugar donde reposa:
Que contemplar yo pueda su hermosura.
Ella pálida y yerta yace ahora
Sobre la fria roca y con sus trenzas
Juega el frigido viento de los montes.
Suena del aire al soplo destempladas
Las cuerdas..............
Las flechas de su aljaba se rompieron.
Cantad, Bardos, el himno de alabanza
De la hija de Sarno.............
Y dad el nombre de Comala al viento.

En torno de la vírjen y los rayos

De la luna su espíritu levantan.

Los rostros venerandos en las nubes
Inclinan sus mayores por mirarla

Con tétrico mírar: allí está Sarno

Y Fidallan jirando ojos purpureos.

Cuándo se elevará tu blanca mano?

Cuándo se oirá tu voz sobre las rocas?

Te buscarán en vano las doncellas

ardos. —Ved cual brillan los pálidos meteoros

Y no te encontrarán: de tiempo en tiempo Tú vendrás en su sueño à consolarlas: Resonando tu voz en los oídos Y pensarán con gusto en las visiones Que tu sombra inspiró à su fantasia. Los pálidos meteoros resplandecen En torno de la vírjen y los rayos De la luna su espíritu levantan.....

resign

Á LA PIRÁMIDE.

(FRAGMENTOS.)

1

Fatigada mi ardiente fantasia De contemplar escenas funerales, Del inútil afan con que buscara Digno objeto á mis nobles ambiciones,

Viene à ti 10 monumento! Á nutrir su esperanza y desaliento.

Recorro los anales de mi patria Escritos por el jenio de la guerra, Subo á los Andes y en su eterea cumbre

andes

De su gloria inmortal veo padrones,
Padrones giganteos de su gloria
Que à todo noble corazon admira;
Pero tu noble sencillez me inspira.
Yo celebrar tu nombre à par del nombre
Quisiera de los inclitos varones,
Que à tu polvo y tu nada, la grandeza
De sus heroicas almas imprimieron,
Y espíritu y lenguaje te infundieron.

Cuantas veces en medio de la noche Cuando reina el silencio solitario Desvelado tó pirámide sublime! Me has visto meditando en tu presencia

Y recrear mi memoria
Con los brillantes hechos de tu historia!
Cuántas veces me has visto enajenado
En los risueños dias de mi infancia,
Mezclado entre mis tiernos compañeros,
Al asomar el sol, cantar el dia
En que la tierra vió como un portento
De un pueblo americano el nacimiento.

H

Llevando la azul bandera Y el bonete colorado, Como arrogante soldado Con marcial paso iba yo, A deponer à tu planta El patriótico trofeo De mi impotente deseo Pero de mi brazo no.

Cuánta vez allí me dije:
Oh quién pudiera ser hombre
Para conquistar renombre
Y la patria defender.
Al estruendo de las armas
Se meció mi infantil cuna,
Pero quién de su fortuna
Puede acaso disponer?

Yo naci para soldado Pues su gloria me embriagaba; La ilusion que me animaba

Whom to be inslid

1 work)

Bella fué y no realidad, Ni en los campos de batalla Á la patria he defendido, Ni la suerte me ha cabido De cantar su libertad.

Y mientras consumo el fuego De la vida en ócio oscuro Veo al necio y al perjuro Al villano y al traidor, Cantar en triunfo. ¡O desdicha! Quién quiso que solo fuera Una sublime quimera A quel juvenil ardor?

La tirania escoltada

De las mas viles pasiones,

Esperanzas é ilusiones

Devoró de aquella edad,

En que la patria robusta

Su servidumbre rompia

Y en cada hombre prometia

Un héroe á la libertad.

Ш

Entonces ¡ó piramide! naciste. El puro acrisolado patriotismo De tu semilla forma echó.... Te dió vida inmortal el heroismo Y lengua viva del pasado fuiste.

A los hijos del Plata
Recordar su deber perpetuamente,
Castigo y escarmiento à los tiranos.
Qué diferencia entre tu noble orijen
Y las soberbias moles que el orgullo
De inicuos potentados
Levanta entre blasfemias y jemidos
Con el sudor de pueblos oprimidos!

BASTO

Para leccion sagrada

De su ambicion mezquina es que sin duda

Viene el viajero y los contempla absorto,

Y pregunta à los siglos lo que hicieron

Sus artifices vanos, y responden:

Oprimir, dominar, hacer esclavos

Y dejar en herencia à las naciones

De su odiosa memoria estos padrones.

Llega el tiempo à su vez y con el soplo Obeliscos y màrmoles confunde Borrando las falaces inscripciones Que dictó la maldad y el despotismo; Pero tù viviràs..... Trofeo del valor y el patriotismo
Mientras se ajite el hombre
En rededor de tí y en su alma lleve
De las altas virtudes la semilla,
Mientras haya tiranos y oprimidos,
Y mientras latan pechos
Capaces de admirar heroicos hechos....

De tus hermosas galas despojada Te veo, y con asombro Solo escucho clarines, Do en otro tiempo oia Himnos de libertad y de alegria.

IV.

Y qué mas, si el soplo de fiera discordia Derramó en las almas fiero frenesí Sublevó pasiones, ahogó la concordia Enlutó la tierra que florida ví.

Si el fruto que solo cosechan las madres Es lágrimas, luto, perpetuo dolor, Si la sangre humea de hermanos y padres Y mas el tirano pide en su furor. View + justine

Si ley y justicia, todo profanarch Necios demagogos con su mano vil, Tiranos que un dia del cieno brotaron Que amasó con sangre la guerra civil.

V.

Solo tú en tanta ruina 16 monumento!

Despojo de las glorias de la patria,

Como roca soberbia en el oceano

Inmoble permaneces, y rujiendo

A tus plantas se estrella

La horrible tempestad que todo huella.

Cuán lúgubre horizonte te circunda!

Como ruina entre ruinas apareces,

Y con lenguaje mudo tambien lloras

El eclipsado lustre,

La miseria y baldon de un pueblo ilustre.

Paréceme que conmoverse veo
Tus entrañas inertes à la vista
De los colores patrios que flamean,
Como en los bellos dias de tu gloria,
Sobre el soberbio muro
Do reina el despotismo ya seguro.

Reina, sí, poderoso y à la sombra
Del estandarte sacro de los libres
Do resplandece el astro cuya lumbre
Rejeneró al nacer el Mediodia,
Y por robustas manos sostenido
Nunca ajado se vió ni envilecido.

Y lo escarnecen hora impunemente, Y en lugar del azul tremola el negro Ominoso pendon de los tiranos.

Murieron en las almas enervadas Las virtudes heroicas, aire impuro Secó el jérmen fecundo; pero sangre De indómitos guerreros heredaron Robustos corazones.

Ellos un dia correran ansiosos
A interrogar los tiempos que pasaron,
A beber libertad en tu presencia,
¡Piramide inmortal! y el sol de Mayo,
Azote de tiranos, nuevamente
Libbe y radioso mostrara su frente
En la marjen del Plata caudaloso.....

fitax generalion

ROSAURA.

(FRAGMENTO.)

Sout of North

Hay una edad en la vida
Risueña, hermosa, florida,
Cual primavera feráz.....
En que todo es alborozo
Y el corazon sin rebozo
Se entrega en brazos del gozo
Que lo viene á acaricíar.

Edad en que el sentimiento
Brota espansivo y violento
Como impetuoso raudal;
En que el corazon suspira
Y cual mariposa jira,
En pos del bien y del mat.

putterfu

member

Edad feliz cuya gloria
Queda impresa en la memoria
Con indeleble pincel,
Y como imájen querida
En el azar de la vida
Es del alma entristecida
La compañera mas fiel.

Edad en que nos envia Cada objeto una harmonia, Cada belleza un amor, Cada amor mil ilusiones, En que inquietas las pasiones Hallan pábulo á su ardor...

Y de esta edad yo gozaba Y los juegos esquivaba De la frívola niñéz, Por buscar algo que via Mi fogosa fantasia Y que encontrar no podia Porque eran sueños talvéz.

mothy month

Cuando vi à Rosaura, y luego Quedé absorto como un ciego Que la luz súbito ve, O como aquel que presente Ve la hermosa de repente Que en sueños confusamente De su alma el hechizo fué.

La vi y todos mis sentidos Quedaron como embebidos En su hermosura y candor, Y todo me era enojoso, Y en ningun sitio reposo Hallaba mi pecho ansioso Que aun no sabia de amor.

UN PENSAMIENTO.1

Un pensamiento mio
Quieres ¡ó bella!
Uno y mil te daria
Si los tuviera;
Pero cautivos
Ayer me los robaron
Sin yo advertirlo.

Los pensamientos nacen,
Dicen, del alma,
Y hoy conturban la mia
Febriles ansías,
Y el pensamiento
Perdido busca el agua
De refrijerio.

I. Estos versos no tienen título en el borrador original

Feliz tú que serena
Tranquila duermes
Y las borrascas miras
Con rostro alegre,
Por eso cantas
Y el ánjel te sonrie
De la esperanza.

El alma del poéta
Como las olas
Aunque duerma tranquila
Jamás reposa;
Luego, contraria,
Su sueño la tormenta
Bramando turba.

ÁV.

A ti un misterio del alma, Un pensamiento escondido, Que mi labio vanamente Jamas a ninguna dijo; Una palabra que envidian Aun los serafines mismos, Y del mortal ella nunca Dulce arrulló los oidos. A tí, una voz que produce Inefable regocijo, Y la tierra à nuestros ojos Transforma en un paraiso; Un eco del corazon Tan eléctrico y melífluo, Que para profana lengua Dios sin duda no lo hizo.

electricity

A tí si; pero à tí sola
Algo inefable y divino
Que el poéta solo guarda,
Que solo dar à él Dios quiso;
Algo que admiran los hombres
Sin comprender su sentido
Y que de tus labios nunca
Oirás como yo lo digo.

PEREGRINACION DE DON JUAN. (FRAGMENTO.) 1

Era Paris, cabeza de la Francia. Astro inmenso de luz que à la distancia Sobre los pueblos de uno y otro mundo

Tomado del bosquejo de un poema, cayo original se halla muy incompleto.

De vida racional é intelijencia.

Pueblo grande à quien dió la providencia

De iniciador el cetro soberano,

Y al frente marcha del progreso humano de la frence de la frence

Y à Paris và don Juan, y monumentos

Teatros y palacios y portentos

De la industria y el arte absorto mira.

Parécele delira,

Que es aquello ilusion desus sentidos,

Y atolondra su mente y sus oidos

Del murmullo humanal el hervidero,

Y como aquel que en sueño ha columbrado

Á UNA MADRE. 1

Los hijos que da el cielo son angeles benignos Cuya sonrisa aleja las cuitas del hogar;

1. Sin título en el borrador autógrafo.

Dichosa madre aquella que se goza en mirarlos En torno suyo siempre reir y juguetear.

Destello inmaculado de su alma, la inocencia, Se exhala como aroma de incorruptible flor, Y purifica grata los que à aspirarlo llegan, Y tiene en si el encanto del inefable amor.

Madre eres; no hay destino tan alto ni tan nol No hay nombre venerable como ese en lo mortal; Corona es esa bella que da á la frente jóven De la mujer virtuosa prestijio sin igual.

En almas sin mancilla tu amor debe fecundo Hacer brotar el jérmen del bien y la virtud; Tu hogar es el santuario donde à su soplo activo Crecerà rica en frutos su tierna juventud.

Madre felíz, entonces, concluida la tarea Rodeada de tu prole descansarás en paz; Florecerá la dicha donde tu amor impera, Del cielo y de la tierra la bendicion tendrás. A. L. howych words

Te acuerdas? un si tierno me prometió tu labio Oue aguarda todavia con ansia el corazon: Se cifra en el la gloria, la dicha y la esperanza Los sueños mas queridos de mi imaginacion.

Por qué, por qué indecisa lo guardas en el pecho? Por que hasta mí no llega su armonico rumor? Por qué con él no quieres avasallarme el alma Ni dar à tu sonrisa prestijio encantador?

No temas, anjel mio, no temas pronunciarlo: an inject Mi corazon dobleces no tiene para ti: Frivolo amor mundano no es para tu belleza Ni sentimiento frájil me has inspirado à mí.

Cuando ese si pronuncies, tu corazon y el mio Se fundirán al fuego de perdurable amor; Será uno su latido, su sentimiento y vida, Tendrá un orijen solo su dicha y su dolor.

Cuando ese si pronuncies revelacion brillante Tendrás de los arcanos del suspirado Eden: Palpitará de gozo tu conmovido pecho Conocerás la vida, saborearás el bien.

LA NOCHE Y LA DIAMELA.

(FRAGMENTOS.)

high

Nover

Ven ¡ó mi amor! la noche está estrellada, La brisa de la pampa perfumada

Sopla y refresca el aire:

Ven, respiremos el fragante aroma

De la Diamela que su frente asoma

Entre verdosas galas con donaire.

might

10 noche celestial! cuán bella eres! Para mi corazon cuántos placeres

Te debo, ó noche amada, Cuando en amor ardiendo y en deseo Con mi querida en brazos saboreo El beso de su boca regalada!

O qué aroma tan puro! El pecho mio

Recibe al respirarlo nuevo brio,

Y en nuevo amor se inflama: Moverse el tuyo con violencia siento, Su embriaguez deliciosa el sentimiento En nuestro ardiente corazon derrama.

minen

Dime to Diamela! Flor de alta estima, Què bello clima Te vió nacer?

Naci de la blanca espuma
Del Paraná prodigioso
En dia bello.
Para mi seno nevoso
Dió el amor de su alba pluma
Y su cabello.

Los silfos del aire vagos
Los aromas penetrantes
Me infundieron,
Que con melifluos halagos
De las flores mas brillantes
Recojieron.

De entonces fué mi destino
Ser la delicia hechicera
De las diosas,
Que orgulloso el argentino
Ve nacer en su ribera
Tan hermosas.

Por sus manos seductoras
Siempre brillo en los pensiles
Seductora
Sobre las flores gentiles
Que con mano regalada
Cria Flora.

Con mi hechicero atractivo
Yo las miradas cautivo
Mas esquivas,
Me embriago en el puro aliento
Que las auras dan al viento,
Fujitivas.

hory

RECUERDO DE AMISTAD.

(PARA UN ALBUM.)

Mientras el placer te halague O la dicha te sonria, Rebosando en alegría Tu virjinal corazon; Mientras tengas libre el alma De congojas importunas Y recrear puedas en calma Tu inquieta imaginacion:

Mientras las rosas tempranas
Para tí do quier florezcan
Y tan frescas y lozanas
Tus ilusiones esten;
Mientras te pinte el pasado
Solo imágenes de gloria
Y en tu hogar afortunado
Retoñe florido el bien;

Y con sus alas benditas
Te cubra el amor materno
O esperanzas infinitas
Te prometa el porvenir,
Y tranquilo y satisfecho
El corazon sin mancilla
No lo sientas dentro el pecho
Como en convulsion latir;

Rie, bella; alegre danza En el festin de la vida Ya que el dolor no te alcanza Y te convida el placer; joys Prigit

Y consuela, anima alegre, Con tu simpático gozo A los que de frente negra Suelen alli aparecer.

Bien haces. La vida es sueño, Dijo un español poéta. Pero si es grato y risueño Ese sueño tan fugaz; Si nos embriaga la asencia Del placer cuando dormimos;

Sin duda así la existencia Consumir, es vivir mas.

Rie: en tu semblante vivo La sonrisa tiene gracia, Como en su tallo, atractivo Tiene y fragancia la flor: Muy mal en él sentarian Del corazon ó del alma Sombras que amortiguarian Su benigno resplandor.

En este valle de duelo, El gozo de una alma pura, Remedo del que en el cielo Gozan los ánjeles, es;

life

floring

angel

Por eso de la hermosura Virjinal en las sonrisas Para derramar dulzuras Dios lo pusiera talvez.

Guarda, pues, amiga mia
Ese tesoro de gracia;
Del cielo es una harmonía,
De la tierra bendicion;
Y con semblante risueño
Como el poéta de España,
Piensa que la vida es sueño,
De muy corta duracion.

life - transvery

Febrero, 23 de 1849.

PARTE INEDITA

DEL POEMA TITULADO « INSURRECCION DEL SUD. » 1

Oh Patria amada! En estranjero clima Suspiré largo tiempo Por el hermoso cielo que te anima,

1. Véase el tom. 1. pag. 230.

Alberty

Por el paterno hogar y la ribera; Y así que riendo desde el mar la viera, Te saludé gozoso Creyendo en ella, cual soné algun dia, Encontrar libertad, dicha y reposo. Pero ant fué una ilusion de fantasia: Diez años de retiro Solitario y molesto De tu gloria y tu honor senti la mengua, Y otros tantos mi lengua A tu destino, por demas funesto, Silencioso respeto ha consagrado. Si hoy eco desmayado, Voz sin fé y medio yerta A la lira inarmónica concierta, Es para deplorar tu desventura Despedirse de tí desconsolada Y dejarte el adios de una alma pura, Como à la tierra de su hogar amada Echa el proscripto la postrer mirada.

moent.

Oh Patria! digna de mejor fortuna, Donde dichosa se meció mi cuna, Oye mi última voz. Si de mi vida No te hice jóven la devota ofrenda,

Si mi débil aliento De accion ó pensamiento No consagré à tu gloria y à tu dicha, Es que por mi desdicha Hallé cerrada del honor la senda, Es que al volver à verte, los traidores Afrentada v examine v sin honra En triunfo te llevaban Rodeada de sayones al suplicio, Y à la risa y la mosa provocaban Toda noble ambicion y sacrificio; Es que el lauro, el poder, las distinciones, Eran para esos viles corazones. Gangrenados de lepra y de inmundicia, x Oue sin pudor alguno en su avaricia Trafican con la infamia alarde haciendo, Como rameras, de su vicio horrendo: X Es que endiosado el bárbaro egoismo, De su poder segura Reinaba la maldad y la impostura; Es que irrisorio el noble patriotismo Y aun la misma virtud à ser llegaron; Es que mi lengua incorruptible y pura Hablar sin infamarse no podia; Es que la fé perdiendo y la esperanza Los mejores patriotas, no quedaron Para tu mal remedios: es que habia Luto en mi corazon, desesperanza,

tyranny

Que el labio y la razon era impotente Y à costa de silencio solamente Otorgaba el vivir la tiranía.

Y no he vivido, no, que he vejetado; Mi juventud robusta he consumido En lucha con dolor encarnizado, Con ambicion de bien nunca obtenido Planta fui de tu suelo que en tributo Darte no pado, ó Patria! mas que el fruto De un estéril amor. Talvez un nombre. Un nombre, en recompensa de una vida Toda de hiel nutrida. Un nombre, nada mas; pero no odioso, No funesto à tu bien y à tu reposo Como el de esos de tu amo favoritos A quien diste poder oro, y renombre, Despues que el corazon te devoraron Y a su ambicion mezquina y egoista Tu bello porvenir sacrificaron. Un nombre al menos nunca envilecido En adular al poderoso necio, Mendigar un favor apetecido, Ni tolerar su audacia y menosprecio. Un nombre, si, pero jamás vendido Al oro corruptor de los tiranos; Que no supo acatar idolos vanos

- lyraning

hono

Role 4 colin goro

Ni doblar la rodilla ante ninguno: Un nombre para ti quiza glorioso, Para mi vano, estéril, importuno, Vacio de esperanza y de reposo.

No como madre cariñosa y tierna, Como madrastra dera Me recibiste oh, Patria! cuando ufano Del ardor de los años juveniles Vine à ofrecerte la cosecha pura. Pero ah, qué digo insano! ¿No diste olvido, proscripcion o muerte A los héroes de Mayo, á los campeones Que todo por tu amor sacrificaron Y de gloria inmortal te coronaron? A ti queja no debo, sí à la suerte. Llegué tarde mis dones à ofrecerte, Llegué cuando ya apenas Reliquias miserables te quedaban Del pasado esplendor y envilecida Sin rubor arrastrabas tus cadenas; slaven Cuando con voz y mano fratricida A tu inicuo opresor incienso daban, 190000 Cuando su fallo el tribunal vendia. Su pluma el escritor, su lengua el sabio, honer sold Todos su honor para inferirte agravio, Y contajio mortifero cundia;

nal does not bal

Cuando el crimen erguia la cabeza Y el sarcasmo y la risa saludaban Al jeneroso orgullo y la entereza; Cuando infames verdugos y opresores Solo habia entre opresos y traidores.

Si nada hice por tí, te ofrecí al menos Un corazon veraz y sin mancilla, Una corona de laurel sencilla, Los ecos de una lira independiente Nacida en infortunio Que desdeñando encomios de villanos, Ni en la desgracia te insultó insolente Ni vendió una lisonja à tus tiranos.

Oye, pueblo arjentino, y nunca olvides, Si es que el abismo con la mente mides De tu degradacion; si es que robusto Late tu corazon, y el egoismo O el vago espectro del terror adusto No te ha helado la sangre en las arterias, Si vida te ha dejado el despotismo Para sentir tu mengua y tus miserias; Si es que tienes recuerdos y memoria De tu pasada historia, Oye y piensa y aprende. Qué legado El tirano que hiciste te ha dejado? Sangre doquier, reliquias funerales

shome had turned

De tu ignorancia ciega y tu egoismo. Se heló en tu corazon el patriotismo

El oro idolatraste, y esclavo eres De cuerpo y alma, adorador villano

Porque mas que à la Patria, los placeres, \times

Y una lepra de males Que en porvenir remoto aunque inocentes Jimiendo sentiran tus descendientes: Una jeneración, bella esperanza, Primojénita raza de tus héroes, Al pasar los umbrales de la vida exila Condenada por crimenes ajenos A dar incienso al egoismo impuro O vivir vejetando en ócio oscuro; Diez años de barbarie y retroceso Y otros tantos de guerra fratricida, Y de Mayo feliz, del dia grande Paralizado el triunfo y el progreso. Ese de tu mal hado No fue son pueblos el funesto resultado. Para los pueblos grandes no hay destino de me. Fatal y necesario. No, en la historia Hondo rastro dejando, ancho camino Ellos se trazan de grandeza y gloria. Mal que pese à tu orgulio (No te quiero adular) hijo es el tuyo

X

De un Midas material, cuando pudiste Aniquilar de un soplo à tu tirano Y volver à ser pueblo como fuiste.

SERENATA.

- would

A la luz blanda y serena De la luna, astro de amor, Modulaba así su pena Solitario el troyador.

ougal.

Bella niña, yo te adoro Desde el dia en que te ví, Tú eres mi ànjel misterioso, Solo pienso y vivo en tí.

El tributo de mi canto Misterioso yo te doy, Y ese culto de amor santo Mi inefable gozo es hoy.

El misterio place á mi alma Plàceme soñado bien; Y entre sombras ver en calma La sonrisa de un Eden.

ado

De las auras el jemido,
De las olas el rumor,
Con el eco dolorido
Simpatizan de mi amor.

Tù que escuchas, bella lun; moor, El cantar del trovador, Si la vieres por fortuna Dila nuevas de su amor.

Lleva, lleva hasta su lecho Donde duerme sin temor, Los suspiros de mi pecho Los misterios de mi amor.

Julio 30 (sin el año.)

A TÍ

Anjel de mi esperanza, Anjel benigno y puro Que en triste dia oscuro mathes

Aparecer yo vi; A ti que me sonries Como el infante tierno Al halago materno, A ti, por siempre à ti.

A tí cuya voz dulce De júbilo me llena, Y la inquietud serena Que se apacenta en mi; Cuyos ojos me inspiran Inocencia y ternura, Y sin igual ventura; A tí, por siempre à tí.

CONTESTACION.

À MI AMIGO DON JUAN MARIA GUTIERREZ.

desixt

Oh! venturoso el que en oscura noche En medio del desierto solitario, Y agobiado de angustias y fatiga, Halla una choza amiga.

Oh! venturoso el que vagando errante En el piélago insano y borrascoso, Cuando el cielo de nubes se ha cubierto, Halla seguro puerto.

100

Y mas feliz el que con faz serena Desde la orilla ve, en el mar del mundo, ma of world Agitarse y bramar males y bienes Sin temer sus vaivenes.

Pero tal dicha no tocó à tu amigo: Sin brujula, ni guia en la corriente Langouth-saguifia Se engolfó de la vida y las pasiones

En su edad de ilusiones.

Vanamente luchó contra sus olas. Y cansado despues abrió los ojos, Y ni halló sitio do posar tranquilo, landiness Ni solitario asilo.

mal du siello

Cual se pierde la voz del peregrino, En medio de los páramos que vieron Ayer torres soberbias y hoy escembros, Para ejemplo y asombro.

Asi su voz, sin eco, se perdiera Entre el vano tumulto de los hombres. sile

Y cual sombra en la tierra desterrada Pasó su alma ignorada.

Jarelina

Nadie su nombre pronunció gozoso, Nadie à sus ànsias consagro un suspiro, Nadie á su triste y solitario duelo Dió efímero consuelo.

Solo la Musa à quien incienso puro En su alma consagró, con sus cantares, De sus horas el tedio adormecia Y sus ayes oia.

melanchely

Pero el fiero dolor vino á robarle Ese mundo de sueños deliciosos, Su esperanza se fué con su ventura Y le quedó amargura.

Tú que las auras de la edad florida Respiras satisfecho y los rigores Impios no sufriste de la suerte, Ven, mi afliccion divierte,

Ven y derrama el bálsamo divino De la dulce amistad en las heridas De un pecho desolado y sin abrigo,

Tierno y veraz amigo.

Septiembre, 19 de 1833.

EL GENIO DE LA DESTRUCCION.

(FRAGMENTO.)

Del orgullo y del pecado
Yo soy el enjendro informe,
Cuya potencia diforme
Tuvo al orbe avasallado:
Desde que el hombre fué creado
Como encarnacion divina,
Mi cetro abarca y domina
De la creacion los estremos,
Y ante mis fallos supremos
El universo se inclina.

Mi presencia es invisible, En ninguna parte estoy Y de todo lugar soy Huésped fatal y terrible, Nada escapa á mi temible Inexorable poder, Si una vez llega á nacer Grande, sublime ó pequeño; Pues soy absoluto dueño De cuanto es, fué y ha de ser.

Franciency

De la vida en los umbrales
Velo, y velo á todas horas,
A las fuerzas productoras
Mezclando fuerzas mortales:
Bajo mis leyes fatales
Todo en ruina se convierte,
Todo lo animado en muerte,
Pues con mano morticida,
Do brota un jérmen de vida
Depongo un jérmen de muerte.

LOS TRES ARCÁNJELES. 1

(Prólogo en el cielo.)

RAFAEL.

En el coro de los mundos Sigue su cántico el sol,

Sigue su cántico el sol, Virtiendo en su antigua senda

1. Parte de una novela ó enento del cual hemos hallado uno que otro capitulo que no permite formar juicio sobre el asunto que el autor se proponia tratar. Este fragmento en verso tiene escrito al frente: "El Señor, las huestes celestiales, y despues Mefistófeles", y se halla á la vuelta de una página en prosa de la misma novela.

Caudal de eterno fulgor.

Inclina el ánjel su frente de Carago de Bañada de su esplendor,

Y lo que en su albor primero
El astro divino es hoy.

GABRIEL.

La tierra errando en el vácuo Brilla à espensas de su amor, La noche al dia persigue El dia à la noche aventa. Braman espumosos rios Al pié de rocas soberbias, Y de los mundos el flujo Rocas y mares se lleva.

Mefistófeles.

De monte à mar, de mar à monte, Va y viene ébria la tormenta Y los abismos conmueve En su turbulencia ciega. El relampago siniestro Brilla y el rayo serpea; Pero, señor, tus ministros Tu eterna luz reverencian. LOS TRES.

Como un padre En mirarnos te deleitas Y tus obras portentosas, Señor, señor, son tan bellas Como en su aurora primera.

AN.

Eres bella y graciosa
Como ninguna
Y de tu labio manan
Siempre dulzuras,
Y se divisa
En tu sonrisa de ánjel
Algo que hechiza.

Por eso yo en mirarte
Siempre me gozo.
Y lo que dice tu alma
Busco en tu rostro;
Y en él por eso,
Descubrir yo quisiera
Tus sentimientos.

Sin duda Dios te ha dado
Corazon tierno
Para amar, pues tu rostro
Lo esta diciendo;
Y en tu pupila
Hay rayos que deslumbran,
Y amor inspiran.

Porque si amor inspiras
Tan facilmente
Te esquivas à sentirlo
Como otras sienten
Y à las tristezas
De una vida infecunda
Hoy te condenas?

Para tí si quisieras
Tengo armonias,
Que deleitan el alma,
Que la cautivan;
Y ecos divinos
Que de otro labio nunca
Podrás oirlos.

Para ti tambien tengo Yo una palabra Que lleva dulcemente el Calada

dream

Consuelo al alma, Y sueño de oro Infunde á la esperanza Sin saber cómo.

ROSAURA.

(Fragmento de un poema.)

LA TORMENTA.

sunset

Era la hora sublime
En que la tórtola gime,
En que la brisa murmura
Suavemente en la espesura,
O embalsama con su aliento
El adormecido viento:
En que el alma del poeta
Con ala de fuego inquieta,
Vaga sin hallar reposo,
Y un susurro misterioso
Como ecos que el aire envia,
Como celeste armonia
En la tierra, en los espacios

Y los etereos palacios, Mientras en el fango lucha La turba, estasiado escucha: En que la luz se retira Y el infortunio suspira, En que de azul pardo velo La tierra, el aire, y el cielo Se cubren, y los amantes love at evening Buscan la sombra anhelantes. Rosaura entonces pensosa Bajo la enramada umbrosa, Del jardin donde las flores Rlowers Exhalaban mil olores. Donde el silencio y la calma Enajenaban el alma, Esperaba à su querido. Ya miraba, ya el oido En vijilancia ponia, Ya sentir le parecia De las hojas en el ruido Del que idolatra los pasos, Y à los fulgores escasos De la luna que asomaba Acercarse ya lo via, Y de inocente alegría Su bella faz se inundaba.

Nadie! nadie! y suspiraba; Un rato mas: ; cuán pesadas Son para el amor las horas Cuando suspirando espera! Cuán veloz es su carrera Si apura nunca soñadas Delicias embriagadoras! Al fin llegó palpitante Trémulo, ansioso, anhelante Y la buscó, como busca Caminante en selva fresca Rayo de luz que lo guie. La veo-ella me sonrie Como un ángel al que vela Y á mí cariñosa vuela Irradiando gozo, como A su querida el palomo, Y nuestras bocas selladas Con caricias inflamadas Mudamente se esplicaron El deleite que gozaron. -Cómo has tardado, bien mio! ¿Sabes que te amo y adoro, Que eres mi único tesoro, Y que puede tu desvio Darme la muerte?-no ignoro,

angel

Rosaura mia, el fervor Con que me adora tu amor. ¿Pero sabes que mi vida A la tuya es tan unida Como el aroma à la flor, Mart Como el canto al ruiseñor, maditagas Como el son al instrumento.-Ven, mi paloma, que el viento Embalsamado de olores, Regala nuestros amores Y la noche con su sombra. Ven à la verdosa alfombra Y con ardientes caricias Celebremos las primicias thunder De nuestro amor-Oye el trueno Cómo retumba en el seno De aquella lóbrega nube Que relampageando sube, Como gigantesco monte Del tenebroso horizonte--Es una nube enemiga De nuestro amor-No te cures De ese estruendo, dulce amiga, Ni con temores procures Nuestro gozo acibarar. Deja al trueno retumbar

Sensach Core

Y à la tormenta bramar; Ellos pasan, y el amor Deja inefable dulzor, Dulzor que nunca empalaga. Y que el corazon embriaga 10 qué dicha! confundirse Dos seres en solo un ser, Inflamarse, derretirse De amor, deleite y placer, Y en amoroso desmayo Adormecerse. - Oye el trueno Como retumba en el seno De aquella nube sombría Que alumbra cárdeno el rayo; Santo Dios! mirame pio. En ti, mi Señor, confio. -No te ajites, alma mia; Segura estás de tu amigo Bajo el cariñoso abrigo. -Ya no se ve estrella alguna, Y los rayos de la luna En lobreguez se escondieron. Vete-vete: el rayo mira, Teme del cielo la ira. -Si, ya veo, se estinguieron Las lámparas de la noche,

Oye, no me hagas reproche.
Rosaura, el cielo iracundo
Esta noche mira al mundo
Y nuestro amor. La tormenta
Viene con furia violenta
Como voz de Dios rugiendo,
Sobre las nubes blandiendo
Rayos de fuego. ¡Qué horror!
¡Qué terrible resplandor!
La noche es un caos horrendo,
Noche de horror y de espanto.
Vamos, Rosaura.—Dios Santo,
Miranos, ó Dios! benigno,
De tí nuestro amor es digno,
Dios del rayo, Santo, Santo.

stown

love + 5 ord

Febrero 24 de 1834.

LA PESADILLA.

Mira, escucha, aquel informe Monstruo de la noche horrendo, Que se deleita en turbar De los que sufren el sueño sentematural

Su fantasia Ilenando De mil hórridos espectros, Vino cuando yo olvidaba Todas mis penas durmiendo. Sus dos ojos centelleantes Vibró cual rayo primero, En el oscuro recinto Del silencioso aposento, Y mirandome tranquilo Desplomó sobre mi pecho Abrumándome con ella La mole atroz de su cuerpo. Quise un grito dar y al punto Lo sofocó el monstruo fiero En mi garganta, y alzando Largo y fosfórico dedo, Con diabólica sonrisa En un páramo desierto Me mostró una flor marchita Por la inclemencia del yelo, Cuyas amarillas hojas Eran juguete del viento. Como hechizados mis ojos La miraban sin guererlo. Mientras el monstruo reia De mis ansias y tormentos.

flower

Y al cabo, oh dolor! oh angustia! Vi à los pálidos reflejos De una luz que centellando Cruzó aquel hórrido yermo, Que aquella flor era única. Y sus hojas mis deseos: Que la sonrisa del monstruo Era un inútil despecho, Y la llama de sus ojos El inapagable incendio Que cebado en mis entrañas Va mi vida consumiendo. Feliz tú que cuando duermes No ves fantasmas horrrendos, Ni al despertar de la aurora Miras el fulgor con tedio.

down x A.M.

EL Y ELLA.

Ya quieres irte, amor mio,
Y llevarte mi alegría?
El cielo está aun sombrío,
Y en tinieblas todavia

Silenciosa

Toda la tierra reposa.

Ya anuncia el alba canora
La matinal golondrina,
Y de separarnos la hora.

Credme es el eco perdido
De alguna ave pasagera
Que su vijilancia engaña.

La heralda de la mañana,

Que, despierta,
Nos dice «amantes, alerta»!
Mira aquellos resplandores
De nuestra dicha envidiosos,
Que matizan de colores
Los horizontes nublosos
Del oriente,

Y suben rápidamente. Las lámparas de la noche

Se estinguieron ya y el alba En su refulgente coche Del cielo el límite salva

Presuroso.

Partir, mi bien, me es forzoso.

dhun

star

Son de la càndida Luna

Que à halagar nuestros amores
Sale hoy tarde por fortuna.

No partas, espera, espera
Un instante mas siquiera.

EL —Lo quieres? no partiré:
Tu gusto es mi ley, contigo,
Mi dulce amor, yo diré,
que ese cantar enemigo,

Sin duda era

De alguna ave pasagera;

Que esa luz no es la del dia

Sinó el fulgor de la Luna,

Pues siempre tu alma y la mia
Sienten y quieren à una,

Y deseo Lo que te causa recreo.

ROSAURA.

Fragmento.

I

INVOCACION.

Mas de Que v

Rosaura, bella Rosaura,
Mas deliciosa que el aura
Que vaga en pensil florido;
Tierna, fragante, amorosa,
Como la querida hermosa,
Del ruiseñor ¿do te has ido?

angel

¿Dónde está tu gentileza? Tu candor y tu pureza, Tu sonrisa angelical, Aquel tu amable donaire Aquella mágica, aquel aire De tu cuerpo virginal?

flower

Como la estacion florida, Como el soplo que da vida Al pecho mústio y la flor, Voló todo en un instante, Solo tu imágen brillante Le ha quedado á mi dolor.

mund

recentry

Tu imagen! cuanta memoria De pura, inefable gloria Ella despierta en mi mente! Cuanto delirio amoroso, Cuanto sueño deleitoso, Cuanto embeleso inocente!

Ella viene, ella me halaga, Y mi corazon embriaga Casi yerto, de placer. ¿Dejaré que al fin se aleje Y solitario me deje Sentir, desear, padecer?

No, no, mientra amor me inspira,
Venga la sonora Lira,
Quiero cantar mis amores,
Y al son de su melodía,
Sino encontrar alegria
Adormecer mis dolores.

Ven, pues, ¡ó sombra hechicera, Que en mi feliz primavera Fuiste el único amor mio, Ven à inspirarme aquel fuego De amor que enagena luego, Y cla al verso poderío.

Ven, ven hoy como solías En mas apacibles dias, Como un ángel pura y tierna, A halagarme, y tus encantos Revivirán en mis cantos Y serás, Rosaura, eterna.

Setiembre 11 1834.

II

LA FLOR.

¿Visteis crecer regalada
Por la aura mas delicada,
En fértil valle una flor,
Que se gozó con primor
Y rara delicadeza
En formar naturaleza,
Para encanto peregrino
Del valle y campo vecino?
Alli fué su humilde cuna,
Alli sin pena ninguna
Poco à poco se elevó,

Alli feliz recibió Del manso y sereno viento El esquisito alimento Oue le dió hermosura y vida; Alli su frente garrida De mil visos se adornó, Y alli por fin exhaló Aquella inefable esencia, Simbolo de la inocencia, Sin que profana mirada Por el deseo animada Sus hechizos envidiase. Ni su candor puro ajase; Pues asi, pura, sencilla, Libre de humana mancilla. Del rigor de áspero invierno, Bajo el regazo materno Creció Rosaura hasta el dia. En que por oculta via Nuestras almas se encontraron, Y por siempre se hermanaron, Como si nacido hubiesen, Para que una ambas hiciesen, Y en un mundo de alegría Eternamente viviesen.

Febrero 13, 1834.

III.

molemetroly

Sabes, toh mi único encanto! Que huyó de mi la alegria Y me alimento con llanto Noche y dia.

Sabes que mi corazon Buitre voraz alimenta, Y que estraña ajitacion Me atormenta.

Sabes que las horas cuento Como el que con ansia espera, Y que pasadas ya siento Pena fiera.

Sabes que soy infelice Y que velando ó dormido, Una infausta voz me dice Al oido:

No hay amor ya para ti,
Ni delicias, ni ventura,
Vivir borrascoso, si,
Y amargura.

Sabes que en sitio ninguno Encuentra mi alma reposo, Que todo me es importuno Y enojoso. Una florier

Y que tus ojos hermosos, Solo calman de mi pecho, Los vaivenes tumultuosos

Y el despecho.

Solo sé que tuve un sueño, Como el hado misterioso, A un tiempo triste y alegre, Y ominoso. Weenster at

Cuya imajen espantosa,
Como deforme gigante
Me persigue, oprime, acosa,
Amenazante.

Mis regocijos devora Me deja en hórrido yermo, Con grito horrendo me azora Cuando duermo,

ate

Y me dice: alerta, alerta! Sigue tó jóven! tú camino, Por esa rejion desierta Del destino.

Y de tí, Rosaura mia, Sin oir la triste queja Que mi corazon te envia, Cruel me aleja.

O ya encantos mas activos Vistiendo, y forma divina, Con su mirar y atractivos Me fascina.

Y me muestra allà à lo lejos Entre inmensa nube oscura, Como brillantes reflejos De luz pura.

Y yo sigo aquella lumbre, lman de mi fantasia, Como el viajero la lumbre Que le guia. Y me canso, y todo luego Se vuelve oscuro á mis ojos Y avívase en mi alma el fuego Y los enojos.

Y en tanto tu imajen bella, En tal noche tenebrosa, Me aparece como estrella Luminosa.

IV.

Tú pasabas, dueño mio, En solitario desvio, En opacas noches mústias, Mil angustias.

Tú en importuno silencio, Mas amargas que el asencio, Lágrimas tristes llorabas Y callabas.

Tú à mi cariño desleal, Esa congoja fatal Que pone luto à tus dias, Me encubrias. Tú callabas y en el seno Llevando el fiero veneno, Con dulce, amable sonrisa, No indecisa

Me mirabas. Ahi no en vano, Trémula y fria tu mano Sentí al partir, y una sombra, Que me asombra,

Como presajio funesto, Vagó por tu frente presto, Y amoratados y rojos Ví tus ojos.

No en vano, no, à cada instante, El corazon palpitante Me decia: tu querido Está abatido,

Y el pesar turba su dicha. No en vano, no, la desdicha Como una nube sombria Mi alma via,

Y mi sueño era mi calma; Pues tú eres, alma de mi alma, Y de cuanto goza y siente Centro y fuente.

En realidad se ha trocado Lo que me habia pintado Vagamente la pasion Al corazon.

Tú das al pesar abrigo, Y yo padezco contigo Una congoja, una pena, Que envenena.

Yo lloro porque tu lloras, Y tambien cuento las horas, Las increpo, ruego y llamo, Porque te amo.

Porque te adoro, y privada De tu vista regalada, Vivir no puede mi pecho Satisfecho.

Ven, pues, mejora mi suerte, Amor mio, que sin verte Ansias padezco fatales, Y mortales. Ven ya, mi bien, sin tardanza, Y verås nuestra esperanza Revivir con el ardor Del amor:

Y tus ansias y las mias, Como las nubes sombrias, Ante el sol desvanecerse Y perderse.

••••••

David

MI AMADA.

Bella es mi amada y radiante for radiante fo Como estrella matutina. Bellos son sus negros ojos Que de amor mil rayos vibran: Bello es el color de rosa 2601 De sus cándidas mejillas: Bella es la sonrisa grata Con que halagüeña me mira; Bellas son las trenzas de oro Que por su sien se deslizan: Bello el mirar de sus ojos Que me enamora y hechiza; Bello su talle y donaire Con que graciosa camina: Bello el candor celestial Que su semblante respira: Bello es todo cuanto encierra En su perfeccion divina, La que idolatra mi pecho Y mis potencias domina.

(FRAGMENTO.)

milanthely

Envuelto estaba en funeral tristeza Mi activo pensamiento devorando En soledad amarga sus congojas. El mundo para él era un sepulcro. Y la tierra y el cielo y la natura Insensibles y mudos y sin vida; El pasado desierto, y tenebroso · El porvenir lejano en cuyo seno Las cosas que serán el tiempo enjendra. Pensamiento fatal, idea horrenda, Gusano roedor que nunca muere, Al corazon asido tenazmente Me llenaba de angustias, y mi sueño No era el sueño que gozan los mortales Sino el suplicio horrendo de un precito. La horrenda convulsion de la tortura: Mi vijilia el delirio de un frenético, Y mi vida un misterio impenetrable. Entonces jay! para desdicha mia Abrí los ojos y me vi perdido En el desierto piélago del mundo. Clamé y la tierra para mí fué muda, Miré y la nada me llenó de espanto,

e san .

Busqué y la noche circundó mi vista, Quise llorar y al misterioso abismo De mi orgulloso corazon bajando Una lágrima sola le pidiera.....

AL Dr. D. JOSE MARIA FONSECA.

(FRAGMENTO DE UNA EPÍSTOLA.)

Ya viene ya, Fonseca, el triste invierno
Armado de rigor: silba el pampero;
Su soplo aterrador lanzan los vientos
Y con la hojosa gala de los bosques
Cubren el suelo de amarilla alfombra.
Huye la golondrina, huyen las aves
A los ásperos montes; no se oyen
Mas que tristes jemidos en los sitios
Do resonó poco antes la alegria.
Muere la pompa que ostentó el verano,
Mueren de Flora las preciosas galas,
Que amortiguando el resplandor Febeo
A sus débiles restos no da vida;
Y de tanto ornamento y hermosura

.7

With the control

No quedaron testigos ni despojos. Asi mueren tambien las esperanzas Que el hombre alimentó: les falta el fuego De la ilusion feliz y desmayadas Caen como flores que marchita el hielo, Y cual humo fugaz se desvanecen. Asi se disiparon bien temprano Las que daban vigor à mi existencia. La dolencia fatal ha sorprendido Mi ufana juventud cuando empezaba A desplegar su pompa y lozania. Y ante mis ojos aflijido veo Hecho despojo de su saña impia, El trabajo y afan que consagrara Á hacerla fértil y fecunda un dia. Asi en la edad de la ambicion ufana Ni alimento esperanza ni deseo; Todo mira con ojo indiferente Mi triste corazon y nada siente. Cuando los otros en triviales juegos Pasan los años de su infancia larga, Mi corazon ardiente desplegara Un mundo de pasiones; corrió ansioso Tras su torrente insano y tumultuoso, Y engolfado en su piélago profundo Perdió inesperto sin timon ni guia

an find The state of

Por siempresu inocencia y su alegria. De mi infancia precoz fueron amigos La soledad esquiva y el retiro. Cuando los otros impacientes vuelan Tras el placer fugaz, yo solo hacia Mi deleite, mi gloria y mi recreo 4 Olitrede De pensar solitario; ya en los bosques. Ya en la marjen del Plata; ya en los riscos Que circunda el terror; ya en los lugares Que dar podian con su aspecto y forma Pábulo à mi curiosa fantasia. Asi esquivando pasatiempos vanos Creció mi juventud como la encina Solitaria, robusta, que domina Las cumbres mas soberbias: los halagos Del mundo seductor ni los prestijios prestijios De la beldad fugaz y encantadora Que tras si lleva juvenil torrente, Nunca pudieron perturbar una hora \ diff De mi saciado corazon la calma. Impasible y sereno yo marchaba Entreteniendo solo mi memoria Con ilusiones de renombre y gloria. El fuego abrasador de las pasiones 145mm Como volcan secreto fermentaba En mi ajitado seno y alejaba

El sueño de mi lecho, mientras mi alma Con las alas de espíritu divino Mas allà de los límites volaba Estrechos de la tierra, y desplegaba Su fantástico vuelo en las rejiones Que puebla el infinito, en las que crea Con májico pincel v peregrino En su sublime inspiracion la idea. Llenaba à veces de despecho mi alma Una secreta ajitacion; mi sangre Como opreso torrente rebosaba En mi inflamado corazon, sacando De quicio mi razon, me despeñaba Cual torbellino ciego arrebatado Por el airado viento, entre el tumulto De las ondas furiosas ó en los sitios Cercados de terror y de peligros, Donde naturaleza desplegando Su enérjico poder me conmovia Con emociones fuertes y terribles.

waves

story

ÚLTIMO CANTO DE LARA.

Revestida de púrpura fuljente,
En el diáfano oriente,
La aurora aparecia y anunciaba,
Bañando en su esplendor la inmensa esfera,
Al gran planeta que en el orbe impera;
Cuando el cómitre audaz clamó impaciente,
Y la marina jente
Desplegando veloz los anchos linos
Que dilata el pampero, en vuelo suave,
For los senos del Plata cristalinos.

Todos sienten la ausencia y silenciosos

Tienden la vista por la playa ansiosos:

No hay quien no dé un recuerdo ó un suspiro,

Quien no traiga en secreto à la memoria anderiony

Algun instante de delicia y gloria,

Alguna imajen dulce: no hay quien mire

Desparecer con ojo indiferente

La ribera natal, la tierra amiga

Que los objetos de su amor abriga.

Solo uno está sereno; su semblante

Jóven aun, pero sombrío y triste

Solo demuestra indiferencia fria. Y en su marchita frente. Como herida de rayo omnipotente. Se ve de las pasiones elevadas La traza profundisima y radiante: Empero por las olas vaga inquieta Su vista sin cesar, como sujeta A poderosa májia y contemplando El incansable hervor que las ajita, Al que reina en su pecho semejante, Animarse parece y en sus ojos, Y en su pálida faz, brilla un instante El destello fugaz de la alegria, Y à la ilusion cediendo encantadora Que à su abatida mente aliento inspira, Al son fugaz de la harmoniosa lira, Canta con voz sonora, Mientras luchando con las ondas fieras Se abre camino la sonante prora.

12

Al fin respiro libre
En tu ajitado seno,
Oh Plata caudaloso....!
Al fin mi pensamiento borrascoso
Viene à gozarse en medio del tumulto
De tus ondas altivas nuevamente,

MANUEL

A olvidarse del mundo y los pesares Como otro tiempo en medio de los mares; À contemplar la férvida corriente Que hirviendo siempre amenazante jira, Y à celebrar tu nombre y tu grandeza Con plectro de oro y resonante lira.

Un hijo de tus playas te saluda (Oh padre de los rios! y à pagarte De admiracion tributo jeneroso Viene desde su albergue silencioso. La inmensidad de tus sonoras aguas, Ante los ojos mios hoy dilata, Grande, sublime, majestuoso Plata, Para que pueda mi inspirada mente Abarcar tu grandeza, y por el orbe, En alas de la fama y de la gloria, Llevar de tus portentos la memoria.

Corres sereno y con augusto paso
Bañando la mitad de un continente,
Y llevas de tus aguas el torrente
Al atónito mar por boca inmensa,
Que temible y airado y no pudiendo
El impetu feroz de tu pujanza
Sufrir ni tu soberbia, se abalanza,
Te hace guerra, te impele, y rebramando

son greets gon

Plate

of I samiol

A tu cauce rehuyes anchuroso,
Y en su límite estrecho no cabiendo
Hierves enfurecido y te levantas,
Como fiero jigante,
Sacudiendo las crines espumosas,
Hasta las nubes, y con voz tronante
À la tierra y al cielo à un tiempo espantas.
Mas llegan en tu ayuda, tributarios,
El Uruguay y Parana famosos
Con curso dilatado, tempestuosos,
Y uniendo à tu corriente su corriente,
Con fuerza irresistible,
Arrollas dilatando victorioso,
Hasta el abismo inmenso de los mares,
La inmensa voz de tu poder injente.

Plata

Quién al mirarte, ó Plata! no se asombra?
Quién no siente elevarse si te nombra?
Como oceano inmenso te presentas
Rodeado de peligros y tormentas,
Y la atónita vista busca en vano
El límite que pone soberano
Á raya tu furor: do quiera torno,
Hallo tu faz plateada, escucho el eco
Aterrador salír con poderio,
De tu seno profundo,

el trained

Dilatando tu nombre por el mundo;
Veo hervir en mi torno
Tus aguas espumosas, y encantado
Creo mirar el impetuoso brio
Del Atlántico inmenso. Y tú eres rio;
Pero rio famoso que triunfando
De la saña del tiempo y de la muerte,
Eterno vivirás y á las edades,
Y á los remotos siglos la memoria
Llevarás de tu patria y de tu nombre,
Con trompa resonante de victoria
Oue al universo asombre.

De los héroes famosos que la historia Con eco sempiterno, à las edades Lleva de jente en jente. Y osó aspirar á la suprema gloria.

Tú llenaste mi pecho del ardiente Deseo de la fama, y me llevaste De mis paternos lares Al borrascoso seno de los mares, Y allá do los imperios y naciones Ostentan vanidosos.... De su nada y su gloria los blasones.

after roturn Misicure

Al fin he vuelto à ti tcuan diferente De lo que fui! Mi desolada mente Nada encuentra en la tierra que la halague: Voló en pos de falaces ilusiones Y encontró desengaños: Buscó anhelosa ideales perfecciones, Y solo halló la realidad terrible, El esqueleto lívido y horrible De lo que es, y envuelto en el torrente Del destino comun de los mortales. Mi triste corazon lleva consi go Del pesar enemigo, Del tédio y la afliccion los crudos males.

telium

Adios, Plata grandioso, los acentos

De mi lira sonora

Al murmullo incesante de tus ondas

Ya no se mezclarán: la voz canora

Del cisne de tus plácidas riberas

Va á estinguirse por siempre. ¿Quién tu nombre

Celebrará y grandeza? Ya el sepulcro

Frio me espera en mi temprana aurora,

Cual meteoro fugaz voy á ocultarme.

Oh si me fuera dado sepultarme

En tus ondas amigas y que el hombre

Repitiese mi nombre cual tu nombre!

Adios, por siempre, adios, Plata grandioso,

De un hijo de estas playas jeneroso

El adios postrimer recibe en tanto

Y de mi lira el postrimero canto.

Cesó de Lara el canto y ya la prora
La corriente sonora
Del Uruguay surcaba majestuoso,
Y el luminar grandioso
En el rojo horizonte se escondia,
Sereno derramando
Amortiguada lumbre y el imperio
De la rejion antártica dejando
Al triste nuncio de la noche umbria.

might

Hora infeliz al corazon que sufre,
Hora menguada en que naturaleza
Del velo funeral de la tristeza
Se cubre toda y en que el alma triste
Siente un vago temor sobrecojida,
Cual si viese en los pálidos desmayos
De los menguantes rayos,
El postrimer adios de la esperanza
O el último suspiro de la vida.

Y adonde Larava; donde dirije
Sus pasos hoy? Va acaso vagabundo
Cual otro tiempo à recorrer el mundo
En busca de ilusiones? ¿Va anheloso
De encontrar la verdad en los desiertos,
Contemplando la pampa y maravillas
De la naturaleza? No, angustioso
Vá à buscar la salud en las orillas
Apacibles, del Negro. ¹ Alli lo lleva
La esperanza feliz de hallar consuelo
Al mal que lo devora en otro cielo,
En clima mas benigno. Alli la calma
Á la continua ajitacion de su alma

Rio de la República del Uruguay á cuya márjen está situada la ciudad de Mercedes.

Juzga que encontrará. Vano delirio! Corre en sus venas la letal ponzoña: Va con él su tormento y su martirio. metauchely Desdichado de aquel que perdió un dia La paz del corazon y que consigo Del desengaño cruellleva la imájen; Del que en su ardiente y loca fantasia À ilusiones falaces diera abrigo. Y fantásticas formas persiguiendo Perdió su juventud; se mira al cabo Del largo viaje solitario y triste, Sin encontrar el venturuso puerto, Cual peregrino en medio del desierto, desert Y burlado en su afan en ningun sitio Halla reposo à su enemiga suerte, Y rodeado de angustias y pesares Vive con su dolor como en los mares El alcion solitario, y sin amigos, Hasta que viene á su clamor la muerte.

Tal es el mal de Lara. Ya venia
Armado de rigor el triste invierno;
El frigido pampero por los campos
Su soplo asolador ya derramaba,
Y con la hojosa pompa de los bosques
El suelo amarillento se vestia.

Huye la golondrina, huyen las aves A rejion mas benigna y ya no se oyen Sino tristes jemidos en los sitios Do resonó poco antes la alegria.

Muere la pompa que ostentó el verano,
Mueren de Flora las vistosas galas,
Que amortiguado el resplandor Febeo
A sus débiles restos no da vida,
Y de tanto ornamento y hermosura
No quedaron bien pronto ni vestigios.
Así mueren tambien las esperanzas
Que el hombre alimentó; le falta el fuego
De la ilusion feliz, y desmayadas
Caen como flores que marchita el hielo
Y cual humo fugaz se desvanecen.

Asi se disiparon bien temprano
Las que daban vigor à tu existencia,
Cuitado Lara: La fatal dolencia
Tu ufana juventud ha sorprendido
Cuando empezaba à desplegar su pompa,
Y confuso ora ves ante tus ojos
De su dura inclemencia hecho despojos,
El trabajo y afan que consagrabas
À hacerla fértil y fecunda un dia.

mode

Asi en la edad de la ambicion ardiente
En su amarga afliccion ningun deseo
Ni esperanza feliz, Lara alimenta:
Todo mira con ojo indiferente
Su triste corazon, y nada siente
Mas que la herida cruel que lo atormenta.

Cuando los otros en triviales juegos Pasan los años de su infancia larga, Su corazon sensible desplegara Un mundo de pasiones; corrió ansioso En pos de un atractivo falacioso Y engolfado en su piélago profundo, Perdió inexperto sin timon ni guía Por siempre su inocencia y su alegria.

De su edad juvenil fueron amigos
La soledad esquiva y el retiro:
Cuando los otros impacientes vuelan
Tras el placer fugaz, el solo hacia
Su deleite, su gloria y su recreo,
De pensar solitario; y asentado
Bajo el dosel de la enramada umbría,
Ya en la márjen del Plata, ya abrigado
Del manto de la noche y en los sitios
Que circunda el terror.....

Así los pasatiempos esquivando
Creció su juventud como la encina
Solitaria y robusta que domina
Las cumbres mas soberbias: el halago
Del mundo seductor; ni los prestijios
De la beldad risueña, encantadora
Que el juvenil torrente insano adora,
De su burlado corazon la calma
Pudieron perturbar: solo con su alma
Impasible y sereno alimentando
Las ánsias de su pecho y sus pasiones
Ardientes, con felices ilusiones
De renombre y de gloria caminaba......

EN EL ALBUM DE HECTOR F. VARELA.

Pronto en la social arena Pondrás, oh niño! la planta: Con valor y fé serena Prepárate à combatir: Prepárate, que à los fuertes Grande y trabajosa lucha, Pero tambien honra mucha

Pero tambien honra mucha
Guardando está el porvenir.

Lucha sí, mas no sangrienta.

No igual á la que hoy horrible Á tus ojos se presenta Como tremenda leccion: Sino la que muevan noble Los talentos varoniles, Al fundar en basa inmoble La obra de reconstruccion.

Cuidado no te alucinen Los fementidos clamores. De los mil competidores, Dellauro y la potestad; Piensa bien que en la Nueva Era Solo habrá una causa santa. La que lleve en su bandera "Democrácia, Humanidad."

Dichoso tú que has nacido Para ver mejores dias, Para gozar alegrias De una Patria, donde libres, Julianes los ciudadanos, Marie X

La consagren como hermanos Un brazo, una alma, una fé,

Montevideo, Octubre 23 de 1841.

EN EL ALBUM DE LA STA. DOÑA E. C. DE Q.

and Legister

La tierra es parajso
Para las álmas puras
Que en la alba de la vida
Ha unido el santo amor;
Benditas por el cielo
Sin fatigarse marchan
Bebiendo la una en la otra
Espíritu y vigor.

El ángel del consuelo
De su camino aleja
Las cüitas que acechando.
La dicha suya estén;
Su aspiracion es una,
Y el fruto que la brinda
Para nutrirse ese ángel
Fruto es de amor y bien.

Predestinadas almas love - hellesteres No sienten el hastio, Ni el triste desamparo
De las que solas ván;
La copa de la dicha

La copa de la dicha No se agota en su lábio, Ni prueban el tormento Del solitario afan.

7 Julio de 1861.

EL DESCONSUELO.

Se alejó temprano huyendo De la tierra mi querida; Su postrera despedida Un adios eterno fué:

La mitad del alma mia Se llevó consigo al cielo: Á mi esquivo desconsuelo Donde alivio hallar podré?

Trinisiana

. (

Un instante brilló hermosa, Cual lucero fugitivo, Dejó solo rastro vivo, Mil recuerdos de pesar:

Forma angélica ó soñada De otra esfera parecia Y sin duda lo seria Pues se pudo asi eclipsar.

El tesoro que anidaba
En su pecho generoso,
Era un venero copioso
De inocente y puro amor:
Nadie, nadie de sus ojos
Al hechizo se esquivaba;
Su sonrisa embelesaba,
Y su habla era dulzor.

Alma tierna y peregrina, Gózate en tu exelsa gloria, Mientras yo con tu memoria Mi vivir alentaré:

Volóse de entre mis brazos Ayer triste, mi querida; Su postrera despedida, Un adios eterno fue.

183.....

SUEÑO.

(FRAGMENTO DE ROSAURA.)

Busqué à Rosaura aquel dia Y no la hallé cual solia, Y la importuna congoja Que todo placer deshoja Se amparó del alma mia.

Busqué entonces del jardin, La dulce apacible sombra, Y como en muelle cojin Sobre la mullida alfombra Me recliné triste al fin.

Vino luego un sueño blando Y mis párpados cerrando Por el lloro humedecidos, Dejó en vela mis sentidos Y se fué, se fué volando.

Como el iris rozagantes, Como la gloria brillantes, Mil imajenes yo ví, Volar en torno de mí Hechiceras, consolantes.

Pero una nube sombría o las cubria,

Y en tinieblas me dejaba Y asombrado yo miraba Y lobreguez solo vía.

SHAMMER

Mas una fábrica estensa, Sobre aquella nube densa,

Ostentó su hermosa cumbre,

Arrojando una vislumbre

Como la del sol inmensa. Un hondo abismo cercaba

Aquella mole atrevida,

Do bramando se ajitaba Una mar fiera y horrenda

Que vértigos me causaba.

r: in

De aquellas cimas ardientes Vi un espíritu bajar Y hacia mi volar, volar Con alas resplandecientes.

Llegó, tocóme, y muy luego
Se encendió en mi pecho un fuego
Como la divina llama
Que sin consumir inflama,
Y me alzó en sus alas, ciego.
Voló, voló y yo volaba,
Y los espacios surcaba
Viendo nuevos horizontes.

Y tierras, mares y montes Siempre atrás, atrás dejaba.

Y con impetuoso vuelo Pasaba de cielo à cielo El espíritu y seguro hendia del éter puro, La rejion: un denso velo De tinieblas se estendia Y la tierra se perdia De mi vista, y como soles Coronados de arreboles Mil astros y mil yo via En el vacio jirando Y el espíritu volando De la tierra me alejaba, Y en sus alas me llevaba Mudo, atónito, temblando, Por el piélago desierto De la inmensidad, sin puerto Sin abrigo consolante, Do reclinar un instante Elcuerpo cansado y yerto.

Quise llorar y se helaron
Las lágrimas en los ojos,
Apenas tristes brotaron
Y como raudales rojos

De vivo fuego bajaron A mi corazon que ardiendo Se iba, se iba consumiendo. Y el espíritu volaba Y en sus alas me llevaba Por el abismo tremendo Del infinito insondable. Donde reina inexorable El mal, y por las esferas De los sueños y quimeras · Donde pierde el miserable Del bien, por siempre, el camino. Y busca, busca sin tino Lo que à los humanos ojos. Encubrieran los enojos De omnipotente destino....

A MIGUITARRA. 2 Jane

T.

Tú que has sido siempre Mi fiel compañera,

1. Este fragmento formaba parte del canto 1º del poema La Guitarra (tomo 1º de la presente edicion). El antor cambió de plan y echó al olvido estos preciosos versos apenas bosquejados.

Justo es que te cante Sonora vihuela. La dulce armonia Que exhalan tus cuerdas, Cuando enagenada Te pulsa mi diestra, Justo es que celebre Mi Musa halagüeña, Pues endulza siempre Mis amargas penas. Cuando enfurecida Devora mi pecho,

De anguari De angustias me llena, Te tomo en mi mano, Te pulsa mi diestra, Y al oir tu armonía La fiera se aleja. Halaga mi oïdo, Que suenen tus cuerdas De amor y ternura Las dulces endechas. Y me dijo entonces: Pues que à amar se niega Mi burlado pecho, De tus dulces cuerdas

love

Oigamos al menos

De amor las endechas,

Que el que amando vive

Sufre muchas penas.

Ora suave cantes. Ora mas severa Eficaz prelúdies Las pasiones fieras: Ora el paso sigas De la danza suelta Graciosa imitando Sus giros y vueltas; Ora la voz dulce De alguna belleza Acompañes suave, Siempre me enagenas. Asi es que te adoro Sonora vihuela Con igual cariño Que amante à su bella, Y elevarte quiero Mas que las estrellas, Al tono cantando De tus dulces cuerdas Sonorosas odas Y canciones tiernas.

esega

Tú que has ido siempre Mi fiel compañera, Serás de hoy mi númen, Mi lira suprema.

II.

Tú que de un peregrino
El desierto camino
Supiste acompañar,
Ven, mi dulce instrumento
Que la congoja siento
Al corazon bajar.

Tu dulce melodia
Hechiza el alma mia
Y aduerme mi pesar,
Como si la voz pura
De un ángel de hermosura
Me viniese á halagar.

Al oir tus sonidos
Se embriagan mis sentidos
En delicioso amor,
Y en su delirio ardiente
Mil formas ve mi mente
De ventura y de amor.
Hubo un tiempo dichoso

- husgand

greate

Que en el regezo hermoso De un ångel yo te vi: Su mano te pulsaba Y dulce suspiraba Su voz à par de ti. Entonces de tu canto, El hechicero encanto, Mi corazon sintió. Y deslumbrado y ciego En delicioso fuego Entonces se inflamó. De cuánta y cuánta gloria Fugaz y transitoria Me coronara amor! Mas huyó el fementido Y me dejó sumido En tédio y sinsabor. Tù solo á mi desvío, Dulce instrumento mio,

Puedes consuelo dar: Y suave resonando

> De regocijo blando Mi corazon llenar.

Tú procuras olvido Al triste que abatido Lucha con el pesar,

Porpué

O endulza la amargura Del que en vano procura Memorias desechar.

El que ama satisfecho, El gozo de tu pecho Confia à ti tambien; Y contigo suspira El que presente mira Su idolatrado bien.

Mas que el laud de Orfeo,
Tú brindas al deseo,
Delicia, bien y amor,
Pues tu influjo divino
Aplaca del destino
El impío rigor.....

Noviembre 27 1831.

ENIGMA.

(EL CORAZON.)

Hay un enigma incomprensible á todos Desde que tuvo el universo ser, Que vivo en sus entrañas lleva el hombre, Y no pudo ni puede comprender.

Palabra inmensa que lo abarca todo, Mundo en pequeño, viva realidad, Desnuda al parecer, pero invisible Negra y sin fin como la eternidad.

Péndulo infatigable y misterioso Que nos cuenta las horas del vivir; Se và el tiempo, nos dice à cada instante, È inmoble queda en la hora de morir.

Forma sensible cuya intensa vida Estudia sin cesar el pensador, Idealiza el poeta en sus cantares, Santifica y adora el amador.

Fuente pura de dichas celestiales, Pozo inmundo de errores y de mal, Inesplicable ser que Dios formara Para tormento y gloria del mortal.

Estraño geroglifico que nunca La mente humana descifrar podrá, Que una letra revela á cada siglo, Y no sabe el lector lo que será.

1840

A

Quien no vió nunca la hermosura tuya Nunca admiró su encantadora mágia, Ni sintió el pecho palpitar de gozo, Ni fué felice como yo al mirarla.

Otras hermosas vi, otras pudieron Inspirarme ternura momentanea; Pero ninguna embelesarme supo Ni cautivarme el corazon y el alma.

Fué mi destino idolatrarte bella, Hallar en tí lo que busqué con ansia, La forma ideal que me pintó el deseo, La imágen fiel de la que yo soñara.

Fué mi destino en tus hermosos ojos Beber de amor la inestingible llama, Por ellos suspirar y encontrar solo El celestial deleite en su mirada.

Oh! no apartes de mi tus bellos ojos, Foco de amor, por que su amor me mata, Déjame al menos la ilucion querida Deja á mi amor vivir con la esperanza.

1840.

SU NOMBRE.

No lo diré; su nombre peregrino Que apenas yo me atrevo à articular, Es simulacro para mi divino Puesto y velado en medio de un altar.

No se formó para profano lábio Lo que á mi gloria destinara Dios; Seria hacer á mi pasion agravio Si respondiera al eco de otra voz.

gseife

Su dulce nombre cuando estoy dormido Suele calmar mi inquieto corazon; Como el de un ángel tutelar, rendido, Siempre lo invoco en la tribulacion.

Su dulce nombre es música inefable Que solo yo gozoso suelo oir; Se cifra en él lo bello y agradable Que el alma humana puede concebir.

Si origen puro de la vida mia De ser dejara, y centro de mi fé, Perpetuo luto mi alma llevaria Como el que muerta su esperanza vé.

hope dead

1838.

LOS OJOS NEGROS.

Hay unos ojos negros
Cuyo mirar va al alma,
Y en aparente calma
Ponen al corazon.

Su espresion es tan dulce, Su magia tan activa, Que en pos de sí cautiva Llevan la admiracion.

Cual dos luceros bellos En cielo transparente, Sobre su blanca frente Se ven allí brillar.

De la inocencia el velo Templa su fuego en tanto, Que encubre aquel encanto, Que amar hace y desear.

Quién de esos ojos negros
Fuese iman poderoso!
Quien pudiera orgulloso
Sus miradas atraer!

Quién pudiera un instante En su mirar gozarse, En su fuego abrasarse, Su lloro recojert

Dios sin duda los hizo Foco de amor y vida, Dó el hechizo se anida Del cándido pudor:

look Rose angel

Así la tierra absorta Contempla indiferente La imágen soberana Del ángel del amor.

1838

NOCHES DE DICIEMBRE.

málit

Ah! en las noches serenas
De Diciembre delicioso,
Cuando en callado reposo
Todos parecen estar;
Y cuando la blanca luna
Brilla mústia y vaporosa,

Por la ciudad silenciosa Yo me complazco en vagar.

Miro en el cielo brillar
Mil estrellas luminosas,
Y mil sombras vagorosas
El ancho espacio cruzar;
Entonces música aerea
Que hace conmover el alma,
Viene á interrumpir mi calma,
Viene á mi oido á vibrar.

Si entonces algun cantor
Con su guitarra armoniosa,
Una cancion deliciosa
Canta de aquella al compas,
Creo oir una voz divina
Que de los cielos desciende,
Ángel que el espacio hiende
Haciendo su voz sonar.

Y viene una mansa brisa
Y mis cabellos halaga,
Y entonces [ay Dios! me embriaga,
El perfume de una flor:
Creo que alguna silfida
Que atraviesa de repente,

Toca mi pálida frente Con sus alas, al pasar.

Y si una muger hermosa
De blanca tela vestida,
Como vision descendida,
Viene mi cuerpo à rozar,
Ay! lleno de amor respiro
El aire del paraiso,
Y vierte en mi alma un hechizo,
Un hechizo celestial.

Entonces mi alma extraviada
Se desprende de este suelo,
Y se remonta hasta el cielo
Á contemplar la creacion;
Y elevándose mi mente
Como el águila altanera,
Vuela rápida á otra esfera,
Y se sublima hasta Dios.

love

1838.

EL 25 DE MAYO.

Siglos vivió misteriosa,
Siglos vivió ella ignorada;
Era la perla preciosa,
La virgen inmaculada
De la inmensa creacion:
Los que en el tiempo vivieron
Tal vez en sueño la vieron,

1. Las fiestas mayas se celebraron en Montevideo, en 1844, de una manera digna de la decision heróica de aquel baluarte único de la libertad en el Plata. Todo fué en ellas elevado y solemne. Como la pólvora era mas valiosa allí que las subsistencias mismas, no se la empleó en fuegos artificiales, ni el exausto tesoro en meras recreaciones para los sentidos. Y como la abnegacion y el sacrificio eran indispensables para no sucumbir bajo la presion de un sitio y de un bloqueo, comprendieron las autoridades de aquella ciudad, que en el dia de los recuerdos heróicos debia exaltarse el espíritu y despertar las fuerzas morales para contraponerlas al número del enemigo y à la abundancia de sus recursos materiales. Con este fin el señor Jefe político Dr. Don Andrés Lamas convocó á los escritores en verso que en aquella sazon habitaban en Montevideo y les invitó á que cantasen el aniversario del 25 de Mayo de 1810, bajo un programa bien ideado. Las composiciones reflejaron el momento presente y alentaron á los defensores de Montevideo á persistir en la resistencia armada. Echeverria contestó á la invitacion del Jese político con las dos composiciones á que corresponde esta nota, remitiéndole la primera escrita tres años antes en la Colonia del Sacramento, y la segunda ajustada á las miras del programa. Tenemos á la vista cartas del Sr. Echeverria al Sr. Lamas y de ellas tomamos esta noticia como una prueba mas de la parte que cupo al poeta en los acontecimientos que prepararon la jornada del 3 de Febrero de 1852.

Ó de suvida tuvieron Mística revelacion.

Original en belleza
Era su suelo fecundo,
Y allí la naturaleza
Se ostentaba como el mundo
En su primitiva edad:
Todo era grande; amimales,
Montes, rios, vegetales;
Do quier se vian señales
De fuerza y fecundidad.

Sus incultos habitantes
En la ignorancia vivian;
Pero libres y arrogantes
Ni estraño yugo sufrian
Ni despotismo cruel;
Natura allí generosa
A su indolencia dichosa
Siempre brindaba amorosa
Deleite y frutos sin hiel.

Tribus nómadas sin leyes, Soldados, corte, lacayos Habia, y tronos y reyes, Y numerosos vasallos

clavery typomy

Gozando abundancia y paz; Una sociedad naciente Nueva forma independiente Tomando iba lentamente En aquel suelo feraz.

Grande y bello hubiera sido Ver robusta y soberana, Desde estado embrutecido, Una sociedad humana Sola progresar allí; Y ver cómo sin violencia Su primitiva potencia Desplega la inteligencia, Libre v señora de si.

Pero no así sucediera. Pero no así sucediera.

Dios la tuvo allá escondida,

Para que en su seno fuera Atesorando la vida De otra regeneracion; Y cuando el tiempo llegára, Bella, magnifica y rara, En ensueños la mostrára Al genio alto de Colon.

Johns Europe

Dios puso en la cabeza de aquel hombre, Visionario inspirado sin renombre, Burlado en los palacios de los Reyes, Una idea sublime que debia Cambiar del mundo las antiguas leyes; Su génio reveló una profesia Grande del porvenir; y al viejo mundo, Virgen de amor que para amar nacía, Dió un abrazo fecundo.

Era América bella é inocente,
Que al fin mostrando la hechicera frente
A los pueblos brindaba generosa
Riqueza á un tiempo, juventud y amor;
La Europa corrompida y achacosa
Se sintió conmovida de estupor,
Viendo ya como nueva maravilla,
Salir de entre los mares sín mancilla,
A la virgen querida del Creador.

Surches Where from

Con ojos lascivos miró su belleza, Las perlas, diamantes, el oro y riqueza Que puso en sus sienes la mano de Dios; Y entonces mostrando la cruz redentora, Astuta la dijo con lengua traidora: "Salud y ventura te traigo yo á vos." La cándida virgen le tiende los brazos, Sin notar que le arman insidiocos lazos. Ni que abraza furias que no vió jamas; Entre ambas sonrien y el hierro enemigo Europa ocultando, repite consigo: "América incauta mi esclava seràs."

Y esclava suya fué por tres centurias. Naciones Europeas vomitaron Sobre aquella inocente y feliz tierra Del corrompido seno nuevas furias, Que à hierro esterminaron A sus inermes hijos; se partieron La presa conquistada en fácil guerra, Y en cambio del magnifico hospedage Sacrilegos y bárbaros hicieron A sus dioses y virgenes ultrage. Sus monarcas con pérfidos engaños Padecieron ó muerte ó cautiverio. Y sometido al fin à otros estraños De la vasta region quedó el imperio. Gimió tres siglos ella; no bastara Del Inca y Montezuma el gran tesoro A calmar esa fiebre ávida de oro Que à sus fieros verdugos devorara. Era preciso enriquecer al mundo,

Sinds

A sus Reyes y principes y grandes,
Y que el oro escondido allá en los Andes
Fuese á dar cebo á su deleite inmundo;
Era fuerza que el Indio á sus señores
Diese de sangre un hórrido tributo
En precio del vivir, y que sin fruto
Buscase con afan en las entrañas
De sus ricas montañas
Oro para sus crudos opresores.

Y oro de ellas brotaba por torrentes,
Como agua brota en manantial copioso,
Y cada piña del metal precioso
Muchas vidas costaba de inocentes;
Y oro pedia el español avaro,
Y vidas mil en su letal abrigo
Se devoraba el oro, sin que amparo,
Ni gratitud hallase
El Indio miserable en su enemigo.

Y oro tres siglos al antiguo mundo De sus entrañas regaló fecundo El mundo descubierto por Colon; Y ese oro que la América vertia Alla en el seno de la Europa impía Era su sangre dada en redencion; Y en pago de ella solo recibia Ultrages, ignorancia y opresion. Span

Y ese oro iba à dorar la pompa regia

De la raza de próceres egregia,

Que señora de todo, allà en la cumbre

Saboreaba los dones y venturas

Destinados à todas las criaturas.

Viendo à sus pies la necia muchedumbre

Tributar à su orgullo adoraciones;

Y ese oro iba de América en galeones

A fomentar el vicio y la indolencia

De impuras cortesanas y lacayos,

Y á fabricar magníficos serrallos

Do los Reyes nadando en la opulencia

Con ojo indiferente, la indigencia

Miraban y abyeccion de sus vasallos.

Gimió tres siglos al capricho dada De la fuerza brutal y las pasiones Sin deberles tampoco una mirada De compasion que gratitud escita; Tratáronla como á muger maldita Orgullosos y estúpidos mandones, A quien legaban el poder los reyes De beberle la sangre de sus venas, 1/2

Traficar con el-mando y con las leyes, Y doblar su miserià y sus cadenas.

Y los tiempos pasaron y no vieron
En la tierra magnifica y fecunda,
Donde Dios derramó tantos prodigios,
Mas que de ruina y maldicion vestigios
Y la ignorancia y abyeccion profunda
De las míseras proles que nacieron.

Pero Dios quiso que asomase una Era
Para el hombre de luz, y que no fuera
Esclavo invilecido eternamente;
Y la razon humana que yacía,
Envuelta en lobreguez y tiranía,
Se levantó por fin independiente,
Anunciando á la Europa derepente
La nueva ley que al pensamiento diera
Profética y audaz filosofía.

No pudieron ya entonces los tiranos Contener el progreso De la humana razon, ni à servidumbre Tenerla condenada y retroceso;— Dios quiso iluminar la muchedumbre, Alzar del polvo su abatida frente Doblando la serviz à sus mandones; Y enseñar su deber à las naciones Del antiguo y del nuevo continente.

Temblaron los señores de la tierra,
Temblaron los injustos opresores,
De despecho y de cólera, en su orgullo,
Al ver la audacia con que hacia guerra
Ese nuevo poder al poder suyo
Arraigado en el tiempo y en la cuna
De oro do se mecieron sus mayores.

Hubo lucha tenaz, varia fortuna;
Se conmovió la tierra; empezó el hombre,
Antes envuelto en ignorancia y fango
Á conocerse à sí y su noble rango;
Tomó en odio mortal y menosprecio
Esos idolos vanos, cuyo nombre
Por tantos siglos acatará necio;
Se disipó el prestigio que rodeaba
Su regio trono y títulos divinos;—
Vino el tiempo fatal que en sí entrañaba
Del humano linage los destinos,
Y una voz gigantezca y salvadora
Se estendió por la tierra, repitiendo;—
«Llegó tiranos vuestro fin tremendo:

1. A.

Pueblos oid; señores sois ahora, De vida y redencion sonó la hora» —

Gloria por siempre á tí, vírgen del mundo, América infeliz; del cautiverio Que te impuso la Europa al fin saliste, Y en tu escuela aprendió la humanidad, Hay en tu vida divinal misterio;— El sudor tuyo alimentó fecundo Tres siglos su codicia, y en venganza Por las tinieblas suyas difundiste El lisongero albor de una esperanza Precursora del Sol de Libertad.

Atónita la Europa el vaticinio,
Oyó salir del seno de los mares,
Y tendiendo la vista
Por la vasta region que á su dominio
Sometió por la espada y la conquista,
Vió á los hijos de América que alzaban
A la augusta razon nuevos altares,
Y dueños de si mismos y animados
De santo ardor los genorosos pechos,
A la faz de la tierra proclamaban
Del hombre y las naciones los derechos.

Sobre el Plata famoso el Sol de Mayo
Tambien brillar hiciera
De independencia y redencion el rayo,
Y varones heróicos produgera,
Que un alto pensamiento concibieron,
Y de fé ardiente y de valor movidos
A los hombres y pueblos oprimidos
Con éco grande y salvador digeron:—

Compatriotas llegó el dia grande
Precursor del combate y la gloria,
Ha empezado recien vuestra historia,
Vais el rango de pueblo à tomar;
Preparad el acero del libre
Que al valor mercenario anonada,
Preparaos à la lucha sagrada
Y à morir por la Patria y triunfar.

Harto tiempo vasallos sin patria,
Ignorantes y oscuros vivimos,
La injusticia y capricho sufrimos
De Visíres de un Rey Español;
Mayo anuncia el severo castigo,
Y os señala una nueva carrera;
Con un hecho inmortal, la grande Era
Vá à empezar de la tierra del Sol.

chair.

Ya no sufre cadenas el Plata,
Ni en su playa dominan tiranos;
Libres somos, iguales y hermanos,
Sometidos á idéntica ley;
Esos pueblos que ayer con desprecio
Os miraban sin rango en el mundo,
Demostrando respecto profundo
Hoy os dicen:—Salud pueblo Rey.

¿No mirais cómo el hombre se mueve Por el soplo de Dios impelido, Cómo cae el error confundido A los pies de la augusta razon? No escuchais el estruendo terrible Que conmueve y agita la tierra,

El clamor de venganza y de guerra, De anatema, salud, bendicion?

Es que la hora tremenda ha sonado
Del brutal despotismo y la fuerza,
Es que el género humano se esfuerza
Por cobrar su moral dignidad:—
Es que allí do hay tiranos y siervos,
O domina una casta triunfante,
Lucha ya con esfuerzo gigante
Por fundar su poder la igualdad.

Compatriotas llegó vuestro dia;
Los destinos que os tocan son grandes;
Tremolar vencedora en los Andes
La bandera de gloria y salud;
El gran pueblo, entre tantos valientes,
Señalado por Dios sois vosotros,
Para dar libertad à los otros,
Y marchar siempre al frente en el Sud.

Y el pueblo oyó con religioso pasmo
La voz de aquellos hombres, y al momento
Penetró su sublime pensamiento,
Sintió hervir en su pecho el entusiasmo;
Y sus nombres bendijo; una esperanza
Brotó en su corazon lleno de vida,
Y aquella fé que la victoria alcanza
Reanimó su pujanza adormecida.

Y el pueblo entonces se sintió gigante, Gigante por su union y fortaleza, Y al levantar del polvo su cabeza, Un bello porvenir miró delante.

Y à la voz de los héroes ciudadanos En masa se movió, formó legiones; Y armado de fusil, lanza y bridones Midió la pequeñez de sus tiranos,

Y eran pequeños sí, ante la suprema
Magestad del gran pueblo, en cuya frente
Brillar parece la imperial diadema
De destronado Rey, que derepente,
Recobra su poder y libertad;
Y el pueblo en su bandera lleva escrito
De Mayo el pensamiento generoso;
Brilla en ella su sol esplendoroso
Auyentando las sombras, y bendito
El símbolo se vé de la igualdad.

Y al ruido de la trompa y atambores Marchó el pueblo à buscar los opresores La bandera arbolando bicolor; Lo acaudillan varones señalados, Los que ayer en su hogar no eran soldados, Y en pericia descuellan y valor.

Y ese que osaba desafiar las sañas Del soberbio leon de las Españas, Ese fuerte en valor é inteligencia, Que hace el clarin sonar de independenc Era entre los del Sud que lo admiraron, El pueblo iniciador, de alto destino, Que los héroes de Mayo bautizaron (2000) Con el nombre famoso de Argentino.

Y al frente se puso De lucha santa, Y peligro alguno, Ni temor quebranta Su fe ni valor; Y el genio benigno De América bella. Sentado en el Ande, Viendo que era grande, Viendo que era digno, De la empresa aquella Le dijo:-Loor.

Y el grito de guerra Sonó por la tierra, Y se conmovieron Así que lo oyeron Los pueblos del Sud, Y el genio les dijo:-Mirad al Oriente, Que albor reluciente Classic Ya asoma del dia

Bucks

De inmensa alegría, De gloria y salud.

No veis? el pueblo escogido Viene ya con sus legiones, Sus infantes y bridones, Su bandera bicolor; Despertad del sueño largo, Si os abruman las cadenas, Si teneis sangre en las venas, Y en el corazon valor.

La lucha es de vida ó muerte.
Levantaos que no es de bravos
Sufrir como los esclavos
Perpétua degradacion;
Mirad bien, que ya bramando,
Despechado en sus enojos,
Con ira y fuego en los ojos
Fiero os acecha el Leon.

Victoread à vuestro hermano; Por que ya Montevideo Fué magnifico trofeo De su bravura en la lid; Y en Salta huyeron vencidos, Y en el suelo Tucumano, Ante el genio de Belgrano, Los compatriotas del Cid.

Alzaos; va á los Andes viene A escalar como gigante, Enarbolando triunfante Su bandera en el Perú: Y San Martin, ambicioso De imperecedera gloria, Lo llevarà à la victoria En Chacabuco y Maipů.

Y alli y en Lima la regia Pisotearán sus bridones. Los castellanos leones, Amilanados al fin. Y à la Colombiana diestra La invencible suva unida. Les darán la última herida En Ayacucho y Janin.

Despertad pueblos opresos, Por que viene el Argentino Derramando en su camino Gérmen de renovacion: Y de ese gérmen regado Con su sangre generosa,

Bolgrano ároles.

Talk 3

1

misses l'appea

1.10

Nacerá un arbol cargado De frutos de bendicion.

Y ese arbol será de vida, Y os abrigará su sombra, Y cultivada y florida La tierra en torno vereis; Y gozarán de sus dones, Libres de males prolijos. Los hijos de vuestros hijos, Si vosotros no podeis.

Y ese arbol es el destino,
La venturosa esperanza.
Que luchando solo alcanza
Con teson la humanidad;
Es la fuente de agua viva
Que su labio refrigera,
El supremo bien que espera:—
Su nombre es la Libertad.

Y cuando ella en vuestro suelo Eche profundas raices, Ilustrados y felices Y respetados sereis; Y en la tierra y en los mares Conquistareis señorio, Y de razon poderio, Y de cañones tendreis.

Y el pensamiento de Mayo
Será tan grande y fecundo,
Como el magnifico mundo
Descubierto por Colon;
Y á gozarlo y estudiarlo,
En el tiempo venidero,
Acudirá el estrangero
Movido de admiracion.

Y el genio hablaba aun, cuando ya ardiente En la punta llevaba de su espada De Mayo el pensamiento omnipotente, El pueblo iniciador;

Y con su noble sangre, inmaculada,
En gigantesca lucha encarnizada,
Iba audaz por las tierras de Occidente
Probando su mision de redentor:—
Los tiranos ante él desparecian,
Y dó colonos hubo, aparecian
Un pueblo y otro pueblo independiente,
Al soplo de su espíritu creador.

Y en cuatro lustros su mision heróica, Rico en varones de virtud estoica, Prosiguió con teson el Argentino, Y ora la espada suya en la pelea, Ora su audaz innovadora idea Timbres de inmortal gloria conquistaron, O en el Sud derramaron Rayo de luz y salvacion divino.

Y el gran pensamiento que Mayo produjo Siguió su carrera del tiempo al traves, A veces sombrio, à veces radiante Como el Sol hermoso que le vió nacer.

Mas el viejo tronco que arraigado estaba En la tierra fértil volvió à retoñar, Sus ramas nocivas en torno estendiendo Del árbol naciente de la Libertad.

Los viejos errores de España eran esos, La herencia maldita que ella nos legó, Sus leyes y dogmas que algunas cabezas Mezquinas miraban con veneracion.

Y entonce empezára la lucha intestina, La lucha que lloran las madres aun, Entre dos principios, de muerte y tinieblas El uno, y el otro de progreso y luz. Pero en vano quiere tirano monstruoso, Rosas.

Que formó en su fango la guerra civil,

Refrenar el vuelo de la idea jóven

Que inmensa conquista columbra ante sí.

Ilmbécil delira, creyendo que un pueblo Nacido entre pompa de glorias ayer, Su orígen olvida, derrama su sangre, Para ser de un amo juguete otra vez!

En vano, ella tiene bravos defensores, Como tuvo en tiempo del fiero Español, Hijos de los hijos de Mayo glorioso Que por ella saben morir con honor.

Ellos de sus padres siguiendo el ejemplo Truecan por la espada placer juvenil, Para que dichosas las proles que nazcan Tengan Patria libre, próspera y feliz.

Y el gran pensamiento que Mayo produjo Su dogma en la l'ucha sagrado será; Y el Sol que hoy derrama su lumbre en el Plata Hermanos, iguales, libres, nos verá.

> Oh América: vírgen pura, Que ignota siglos viviste, Como huérfana hermosura;

En buenhora apareciste
Prodigio de la creacion.
En su designio profundo,
Dios que te hizo maravilla,
Te derramó sobre el mundo,
Como perenme semilla,
De vida y transformacion.

Gigantesca de repente
Por sobre el vasto Oceano
Azomaste tú la frente,
Y al verte el género humano
Se estremeció de placer;
Por que tal vez presentia,
Que el oro que en sus entrañas
Encerraban tus montañas,
Y el sudor tuyo debia
Trasformar todo su ser.

Tú à sus ojos sonreiste Como un àngel de esperanza, Y en su negro cielo fuiste Como el Iris de bonanza En medio à la tempestad; Tu luz disipando errores De la envegecida ciencia,

16

Descubrió arcanos mayores A la humana inteligencia, Envuelta en oscuridad.

Asia de las luces cunas,
Africa, Europa hoy brillante;
Cada pueblo, ora en fortuna
O en adversidad fluctuante,
Cumplieron su alta mision;
Cada cual papel activo
En el drama progresivo
De la humanidad produjo,
Y en sus destinos influjo
Tuvo su vital accion.

El tuyo está señalado.

Tú à vivir has empezado
Como hija de Dios postrera;
Vasta, infinita carrera
Tienes en el porvenir;
La humanidad que sin tino
Marcha buscando un destino,
Espera que tú en el mundo.
En cada siglo fecundo,
Nueva luz harás surgir.

De la vegez impotente
La ceguedad es herencia,
De la juventud ardiente
La robusta inteligencia,
La fuerza y la potestad;
La vieja Europa achacosa,
Ebria de ciencia y orgullo,
Marcha en tinieblas dudosa;
Todo el porvenir es tuyo,
Virgen de fecundidad.

No importa que ella te ultrage Poco generosa y noble, Y tu amistad y hospedage Pague con perfidia doble, Burlando tu buena fé: Débil eres y por eso Hace de injusticia alarde; Mas que no irrite al esceso Al leon, que nunca es tarde, Si se alza à luchar de pié.

Aunque no tengas como ella Principes, córte, vasallos, Ni el aparato de aquella Turba de necios lacayos,

Storace

i arts

Que cerca el trono de un Rey; Nutres raza de hijos bravos, De un paraiso señores, Que luchando á los esclavos De soberbios opresores Saben imponer la ley.

Y en vez de su aristocracia
Orgullosa é indolente,
La popular democrácia
En tu suelo independiente
Se levanta colosal:
Y su espíritu elabora
La potencia creadora,
Que haciendo guerra á los Reyes,
Dar nueva base á las leyes

Oh Europa! no estés tan vana
De tu gloria y poderio,
Ni tu cabeza liviana
Entregues al desvario,
De ambicioso frenesi;
Mira que el tiempo que vuela
Las fábricas del orgulio
De un soplo al pasar asuela,

Debe del mundo moral.

Y que del imperio suyo Es cuanto se labra aquí.

Piensa que en estas regiones, Libres hoy por la victoria, De tus soberbios pendones Trofeo han hecho de gloria, En mas de una heróica accion; Y que aunque fortuna ingrata A su noble raza oprime, Darte pueden en el Plata Mas de un ejemplo sublime, Mas de una dura leccion.

Esos pueblos que hoy desprecias
En tus vanidades necias,
Mañana, gigantes brios,
Y cañones y navios
Tendrán y regia altivez;
Y sus banderas unidas
Se pasearán por los mares,
Respetadas y temidas,
Y cuenta á Reyes y Czares
Irán á pedir tal vez

Oh América! Dios, destino Te marcó al nacer grandioso; Marcha audaz por tu camino,
Sigue en tu labor penoso
De progreso y libertad;
Quizá aunque humilde te veas,
Teatro magnifico seas,
Donde el génio en lo futuro
Descifre el enigma oscuro
Del mundo y la humanidad

Colonia, Mayo de 1841.

EL 25 DE MAYO DE 1844 EN MONTEVIDEO.

Saludad! el astro brilla
Que en el Plata de repente
Surgir como maravilla
Hizo un mundo del caos;
Aquel Sol, que en sus arcanos
Para engendrar tres naciones,
Y aniquilar sus tiranos
Marcó con su dedo Dios.

Asoma, y como en su aurora No halla aquel pueblo á quien diera De su chispa creadora,
La fuerza y mando de rey;—
Y lo vé en desdicha tanta
Que entrega el cuerpo al azote,
Y al cuchillo la garganta
Como inofensiva grey.

Y vestir de vasallage
La colorada librea,
Y de quien le infiere ultrage
Hasta el nombre bendecir;
Y en lo mas hondo del pecho,
Como escorpiones voraces,
Llevar su mengua y despecho.
Y tormentos mil sufrir.

Y yermar impia guerra
La tierra de sus amores,
Mientras su gemido aterra,
Mueve su angustia á piedad;
Y que solo sangre inunda
Los campos donde á su rayo
La simiente tan fecunda
Brotó de la Libertad.

Y todo jó Dios! porque un hombre Mande y domine á su antojo, Un tirano sin renombre,
Génio, valor, ni virtud;
Que usurpar, Mayo, ha querido
Tus conquistas, exhumando
El escudo carcomido
De la antigua esclavitud.

Y acá en el Oriente
Tronar guerra ardiente,
Y allí en el Cerrito
De sangre y delito
Descubre un pendon;
Soldados, legiones,
De horribles blasones,
De roja librea
Que traen una tea
De desolacion.

Y en estos seguros Invencibles muros, Sublime, altanera, Flamear la bandera De la Libertad; Y unirse léales Con los Orientales,

Min to

De climas y nombres Distintos, los hombres Que aman la igualdad.

Y al ver esa horrenda
Funeral contienda,
El gran Sol de Mayo
Su benigno rayo
Velar debe, si;
Y el rostro enlutado
Decir indignado:—
¿La guerra es el fruto,
La sangre el tributo,
Que esperar debi?

¿No es esa invasora
Que propaga ahora
Nueva servidumbre,
La enseña de lumbre
De la Libertad?
La que por emblema
Tomó mi diadema,
Y mostró en los Andes
Los albores grandes
De una nueva edad?

¿La que en cien batallas,
Y en estas murallas
Heróica, arrogante
Venció la pujante
Del fiero Español?
Si, es ella, sin duda,
Esa que saluda
Con salvas ahora
Tu feliz aurora,
Blasfemando joh Sol!

Mas desfigurada,
De sangre manchada,
No es, no la bandera
Que tu pueblo hiciera
Venerar do quier;
Que alli en el Cerrito,
Padron de granito
De su gloria, ufano
La plantó un tirano

Pendon descreido, Trapo envilecido, Tu efigie tan bella, Borró, signo en ella De transformacion;—
Y estampó ese hombre
De odioso renombre,
Rogizos letreros
Que pregonan fieros
Sangre y destruccion.

Y así que le plugo
Su infame verdugo
Llamando, insolente
Le dijo:— al Oriente
Tú lo llevarás;
Y en su erguido Cerro
Clavándolo, á hierro,
Sembrando esterminio,
Mi culto y dominio
Fiel propagarás.

«—Ahí tienes cañones, Caballos, legiones, Que por mi supieron Donde combatieron Morir ó vencer;— Tu patria es muy bella, Yo quiero que en ella Sin traba ninguna De ley importuna Reine mi poder.—»

Y entonce el traidor caudillo
Con ejército potente
La doctrina del cuchillo
Vino à traer al Oriental;
Y à sus campos y ciudades
El degüello y la matanza,
Las horribles impiedades
De su pendon infernal.

De ese que allí en el Cerrito Ondea y te insulta ufano, Símbolo intruso y maldito De bárbara esclavitud;— Bastardo hermano de aquel Que en cenizas convirtiera El gran Sol de tu bandera Cuando brilló por el Sud.

Y se alzó el pueblo de Oriente Contra el invasor altivo, Y Montevideo al frente Se adelantó à combatir; Y en sus muros de cañones Erizados, ¡Sol de Mayo! Viendo estás á los campeones De tu gloria y porvenir.

And the state of t

Y los hijos de la Galia
Fraternizan hoy con ellos,
Y à los de España y de Italia
Les dan su brazo y su fé;
Y pelea aquí triunfante
Por tu gloriosa bandera
La Democracia gigante,
Siempre indómita y de pié.

Y à despecho de los reyes, De sus ministros ilusos Salvarà un pueblo sus leyes, Triunfarà la Libertad; Y sobre el sepulcro mismo De los tiranos su dogma Proclamarà el patriotismo De amor y santa igualdad. 1

Muéstranos sonrisa grata Sol de Mayo! al alejarte;

1. Amor, entiéndase en el sentido de fraternidad cristiana. (El A.)

Nunca à los hijos del Plata Faltó la heróica virtud; Que no en lucha como ahora Cuando tornáres, si, grande Verás, civilizadora, Tu bandera de salud.

Interior

Sublime entonce, profundo, Digno apoteosis te haremos, Que resuene por el mundo Como un éco redentor; Y entre el coro magestuoso Que á tu gloria se levante, Tambien justo y generoso Se oirá este himno de loor.

Pueblo Oriental salvaste con el esfuerzo tuyo Tu hogar, el fuero augusto de la patricia ley; Tu escelso rango ocupa con satisfecho orgullo, Que América y Europa te reconocen Rey.

1. 2 1 100

Despues de la derrota corriste à la victoria, Y heróico batallando con bríos de Titan Triunfante, y digno entónces te coronó de gloria Diciendo:—Sol de Mayo, tus hijos aquí están. De pié, vosotros pueblos de la fecunda tierra Que al viejo mundo el genio regaló de Colon;— Ile aquí otro pueblo grande, sin émulo en la guerra Que á hombrearos llega armado de su inmortal blason.

De pié, reyes, ministros que dais respeto al fuerte, Y al débil injusticias, ó diplomacia vil; Vuestro ídolo gigante cayó herido de muerte Por brazo aunque pequeño, de aliento varonil.

Las sombras de los héroes de Mayo te saludan, De su sagrado dogma perinclito campeon; Las almas de tus hijos indomitas lo escudan, Defendiste en el Plata la civilizacion.

Mayo, 6 de 1844.

VERSOS ESCRITOS EN UNA PIZARRA.

Qué me importa la vida si murieron

Para mi las delicias de la tierra?

Qué me importa la gloria y el renombre

Si todo es humo cuando la hora llega?

Quiero esperarla con serena frente

Como el bravo piloto en la tormenta;

Morir como he vivido sin quejarme

Sofocando el dolor que me lacera.

Guárdese el mundo sus delicias todas,

Guárdese sus coronas lisonjeras,

Que nada quiero yo, que el desengaño

De mi insensato error rompió la venda.

(1832.)

8/48

REGALO.

A la mas hermosa flor De las que el Rio Argentino Cria en sus fértiles playas Esta bella flor dedico.

Va mi corazon con ella, Van con ella los suspiros Que mi corazon exhala Enamorado y cautivo. Sea feliz mensajera De lo que siento y no digo, Por que el recelo me apoca De mis ansias y cariño. Tú que eres flor de las flores, Mira con ojos benignos Esta flor y cariñosa Dale en tu seno un abrigo. Sea ella felice al menos Ya que el serlo no consigo, Que si la miras piadosa Serà mi homenaje digno.

SARA DELIRANTE.

Ya la tarde pasó; Ramon no vuelve. ¿Qué podrá detenerle? Esta es la hora En que con dulce voz siempre me dice: Canta alguna cancion, querida mia, Meláncolica y tierna, la tristeza Place à mi corazon y la ternura; Canta aquella que empieza: Triste está mi alma y llena de amargura.

CANTO.

Triste está el alma mia, Y como nunca ahora Imagen vé sombría De dicha que se vá. Vago presentimiento De infortunio que ignora O profético acento Del corazon será.

Tregua no deis al lloro
Ojos mios cuitados,
Aquel vuestro tesoro
Ayer perdisteis yá.
Vano es pedirlo al mundo
Inquietos, desvelados,
Abismo allí hay profundo
Do sepultado está.

¿Y donde está Ramon? qué! no me escucha? Acaso no le agrada ya mi canto, t en grown der f

O ha perdido mi voz su melodia? Sí, sí, lo siento ya; sin vida y débil Sale la voz de mi oprimido pecho. Oh Ramon! mi Ramon, adonde te has ido? Ven y consuela à tu infeliz querida. Nadie me escucha ni Ramon responde. ¿Y qué, no vendrá mas? ¿será posible Que ya no vuelva y que de mí se aleje Cuando mas necesito su cariño, Sin decirme ni adios, sin estrecharme Por la postrera vez entre sus brazos? No, nó, sí volverá; su alma à la mia Está unida con lazo indisoluble. Oue no rompe el olvido ni la muerte. Mi pecho es el santuario donde moran Los afectos mas íntimos de su alma, Y nuestros corazones fraternales Vibran como dos harpas melodiosas, Sienten de un mismo modo. ¡Mas no vuelve! ¿Quién, Ramon, me ha robado tu cariño, Unica gloria de la vida mia? Silencio sepulcral que me horroriza Tan solo por doquier....! El carro infausto Todo negro y horrible rechinando, ¿No lo veis? alli vá, lleva despojos.... Mirad cuán tristes los dolientes marchan

Y cómo la afliccion llena sus ojos De lágrimas estériles; ya llegan. Ya conducen el féretro al sepulcro Ya le dicen adios, ya con la tierra.... Piedad! piedad! teneos; à mí sola Toca cumplir ese deber sagrado: Yo su querida soy; dejad al menos Que le abrace y le bese à mi albedrio, Que riegue con mis lágrimas su cuerpo, Que ese yerto cadaver reanime Con el fuego de mi alma... pero no oven Los crueles mi ruego, y lo cubrieron Con sudario de polvo, y negro abismo Entre mi amor y el suyo interpusieron. Ya mi Ramon se fué, se fué por siempre. Mas nó, si ha de volver; en vano quieren Robarle á mi cariño, acá en mi mente Su imágen indeleble está grabada: Cada dia, cada hora, en cada instante. En mi presencia està, tierno me dice Sara, mi vida, angel de amor, yo te amo; Pero...ahora, no te veo, ni te escucho. ¡Y qué, no volverá! Sus pasos siento. Ya se acerca, lo veis, jóven y bello: Pero lánguido hoy están sus ojos. ¡Qué mortal palidez su rostro empaña!

Algun pesar oculto, alguna pena Te aqueja, hermoso mio? A qué ese velo De luto y afliccion que me horroriza? Quitalo de mi vista, si me quieres Ven te consolaré...Tengo un secreto Acá, en el corazon, que me fastidia, Desahogar quiero mi oprimido pecho. Mas nó, no le mireis jes un fantasma, Es de la muerte el hórrido esqueleto Avaro de mi dicha que ha tomado El rostro de Ramon para burlarme. Horrible es su ironia... ¿Que me quieres. Me vienes à buscar? ya voy contigo. Pero mira estas flores para él eran, Y en mis heladas manos se han secado Por que tardó, Tardó, vamos á verle, Regaremos con ellas su sepulcro. Llevaré siemprevivas, y coronas Le haremos de poéta, y á su lado Velaré como un angel mientras duerme O en un sepulcro dormiremos ambos.

Á LA JUVENTUD ARJENTINA

EN MAYO DE 1841.

Hermanos, lloremos de luto vestidos,

La música, el bronce, tambores y trompas,

Que en Mayo sonaban con alegre pompa,

Anuncian ahora triste funeral.

Lloremos, hermanos, la Patria no existe;

Volvió à la cadena, de Mayo el gran dia

Solo solemniza su acerba agonia,

Bolo rememora su suerte fatal.

Nosotros, que somos su prole bastarda;
Nosotros, que nada para ella pudimos;
Nosotros, que en hora funesta nacimos,
Para verla presa de inicuo opresor;
Nosotros que niños su gloria ensalzamos
Y vemos adultos de su astro la mengua,
En vez de alabanza, para ella pidamos
Al pecho ulcerado tributo de amor.

Lágrimas amargas, recuerdo insufrible

De esperanza jóven fueron nuestra herencia,

Destierro, pobreza, dolor impotencia,

Sin crimen alguno llevamos doquier.

1.45

Heredar debimos un rico tesoro Á precio comprado de sangre bendita. Mas hoy vagabundos cual raza maldita, Ni asilo, ni hogares logramos tener.

Felices, sin duda, muy mas que sus hijos
Los hijos de Mayo que á tiempo nacieron!
Felices soldados, los que combatieron
Siempre vencedores por la libertad!
Menguados nosotros, que tarde la arena
Pisamos gloriosa que anhelan los bravos!
Miseros de aquellos que el hierro de esclavos
Romper no supieron en robusta edad!

44.

Pero ay! qué me ofusca burlado deseo,
Fué ingrata la estrella que al nacer tuvimos,
De agenos errores la pena sufrimos,
Sin fruto arrastramos penoso vivir.
Me engaño; tuvimos jóvenes amigos
Que el sable empuñaron, soldados se hicieron,
De grandes batallas la embriaguez sintieron
Supieron valientes su deber cumplir.

Juventud del Plata, levanta la frente! Como Mayo tuvo pleyada gloriosa De héroes ciudadanos, contais orgullosa Martires patriotas de heroica virtud.— Su gloria nos toca, sus lauros son nuestros, Pelearon cual bravos, cual libres murieron, Un sueño divino felices tuvieron; Sepulcro no hallaron, ni amigo ataud.

Si vano fué el sueño ¿qué haremos, amigos,
Ahora que infausto con fúnebre rayo
Dispersas legiones solo alumbra Mayo
De los defensores de la Libertad?
¿Qué haremos sin Patria, familia, ni hogares, e yell
Si en cráneos y sangre cimenta su trono
Feroz el tirano, derrama su encono,
Para ahogar por siempre la fraternidad...?

Todo, menos llorar: que no es del hombre,
Que hidalgo y grande corazon abriga.

Y precia en algo su valer y nombre,
Derramar una làgrima que asombre
Y mueva en otro compasion amiga.
Hijas son de los pechos femeniles
Las làgrimas estèriles, que brotan
Como lava en los ojos varoniles.
Si alguna vez las derramais, que sean
De esas que fuego vengador chispean,
De esas que noble indignacion denotan,
De esas que el rostro varonil no afean;

Strandy

De esas que vierte el santo patriotismo
Cuando ardiendo en corage y heroismo
Muerde impotente la fatal cadena;
De esas que el bravo en el combate arroja,
Cuando la voz de mando que le enoja
A retroceso indigno le condena:—
De esas lágrimas fértiles, que estiman
Las almas generosas, y del fango
De misero gusano al noble rango
De inmortales varones nos subliman.

Hermanos, no lloreis, aunque hoy alumbre
De la patria el desdoro y servidumbre
El sol de Mayo que nacer la vió;
Aunque á su luz veais sin sepultura
Solitarios blanquear en la llanura
Los huesos de los hijos que ella amó;
Aunque el audaz tirano en su delirio
Borre con sangre el brillo de su gloria,
Infamando en los siglos su memoria.
Noble generacion santificada
Sois tambien por el hierro del martirio
El destierro, el patíbulo y la espada.

Vuestras madres os lloran, unos muertos, Otros peregrinando en tierra estraña O vagando en los bosques y desiertos, Donde los busca la implacable saña 7,0200 De los fieros verdugos del tirano: Y sufren, por vosotros enlutadas Ultrages mil de su execrable mano. 10h! felices sin duda nuestros padres! Ellos llorar no vieron à sus madres: Ni á sus hijas ni esposas azotadas Por la verga del Seide; ellos triunfaron Y su obra redentora consumaron. Y con gloria inmortal desparecieron.... Pero nó, que al morir tambien probaron La amargura de odiosa ingratitud, Y el pesar que à sus hijos no pudieron, La patria que en su mente concibieron. Legar, sino oprobiosa esclavitud.

Mas no lloreis, hermanos, aunque alumbre El baldon de la patria y servidumbre El Sol de Mayo que nacerla vió; Aunque à su luz veais sin sepultura, Solitarios blanquear en la llanura Los huesos de los hijos que ella amó.

No desmayeis jamás; predestinados
De raza de gigantes sois, sin duda,
Para vencerá la barbarie ruda,
Y derribar sus idolos malvados,

//kata

Fundando la argentina libertad. —
Quiza ese SOL que os mira con desmayo
Pensativos llevar vida afanosa,
Al nacer otra vez en nuevo Mayo.
Os halle proclamando vencedores
Al pié de la piramide gloriosa,
Do grabaron su fé nuestros mayores.
El dogma del progreso y la igualdad.

they have

Markette

En tanto no brilla, jóvenes amigos,
El dia que opresa la patria presiente,
Con fé siempre viva, preparad la mente
Para el gran trabajo de renovacion.
Dejemos placeres y el ocio que enerva,
En bronce grabemos su historia y su nombre,
Ciñamos la espada, ganemos renombre,
Solitario culto dando à la razon.

Para ella es el lustre que alcanzan sus hijos, Para ella la sangre que corre en sus venas, Por ella cadalsos arrostran y penas, Y en tierra estranjera se van à morir; Libre ella, à los dignos darà una alabanza,

Sonrisa que santos deleites inspira; Que pulsen los vates profética lira,

Que el génio obras grandes legue al porvenir.

Colonia, Mayo de 1841.

ADIOS AL RIO NEGRO.

Adios digo à tus orillas. Hermoso Rio, y me alejo Como vine, atribulado, 11 11 2110kg Triste, abatido y enfermo. Ni tus benéficas aguas. Ni tu clima placentero, Ni tu aire puro, han podido 220/1 Darme un instante consuelo, Y à mi patria y mis hogares Hoy sin esperanza vuelvo. Desdichado del que aguarda Cura à sus males del tiempo; Infeliz del que confia A. Sugar De la esperanza en los sueños. Se pierde una vez la calma Del corazon sin quererlo. Y se pierde para siempre Aquel encanto hechicero, Oue hacia amar la existencia. Embelleciéndola à un tiempo Con mil gratas ilusiones, Con mil plácidos recreos. Así la perdí temprano En mi insensato ardimiento,

Y fatigado la busco Y en ningun sitio la encuentro. Ella de mis ánsias huye, Huye al mirar mis tormentos. Y me abandona inhumana A mi destino funesto. Sin dolerse de mis penas, Sin escuchar mis lamentos: Do quiera voy van conmigo Desesperacion y tedio, Como enemigos fantasmas, Devorando mi contento: Mientras el dolor terrible Como buitre carnicero, Ceba con tenaz porfia Su garra en mi triste pecho. Adios, Rio, à tus riberas, A tus lugares amenos, A tus bosques silenciosos Donde se abriga el contento Que de mí huyó para siempre. Voy mi destino siguiendo A llevar, de mi existencia, Estos miserables restos A mi patria.... y à la tumba.... Para mi mal no hay remedio. Mayo, 1832.

mill to first

LA FLOR.

¿Por qué tan languida te hallas Hermosa flor del desierto? Sufriste acaso rigores reno! De algun inflamado viento? Ven, ven joh flor delicada! Ven à mi abrigado huerto, Recobrarás tu alegria, Tu pompa y verdor primero: Te regaré con mis manos, Te animaré con mi aliento, Crecerás bajo mi sombra Y te hospedará en mi seno. Su hogar triste abandonando Vino la flor à mis ruegos, Y desde entonces ella hace Mi delicia y mi consuelo.

Enero, 1832.

DESOLACION.

El universo las tinieblas eran R.

En vano busca el triste caminante Que en el desierto iluso se estravia, Con ansioso mirar la oculta via, Sí tiniebla fatal lleva delante.

En su ilusion del encrespado monte, Que está cabe i su asilo venturoso, Vé la cerviz y marcha presuroso. Cuando luego se cubre el horizonte.

Lejos del bien que anhela, divagando Lo ve la noche, el enojoso dia, En angustiosa y mísera agonia El resto de sus fuerzas consumando.

Así tambien mi laso pensamiento, Errante en un desierto y aflijido, Busca en vano el reposo que ha perdido Sin acallar sus ánsias un momento.

1 Junto, cerca: antig.

POESIAS VARIAS.

Si à veces la esperanza lisonjera Adle Lo mece con mentidas ilusiones, dub d'anton Se sublima veloz à las regiones Dó vaga un aura siempre placentera.

Mas à la tierra baja y confundido De nuevo por recuerdos y congojas, Como caen de los árboles las hojas, Cae la ilusion del ánimo abatido.

Entonces mil ideas tenebrosas Se agolpan a eclipsar su clara lumbre Y en confusa y variada muchedumbre Lo rodean visiones espantosas.

Y los placeres con que brinda el mundo, Los atractivos que la vida encierra, Anal chu side la Todo es nada á mis ojos, y la tierra Un horrible desierto, un cáos profundo.

Diciembre 25, de 1830.

PARA EL RETRATO DE UNA SEÑORITA SORDA-MUDA.

Quien mira tu candor, bella Joaquina, Olvida absorto tu desdicha rara, Pues de tus ojos la expresion divina Aun dice mas que si tu lengua hablara.

Setiembre 20, de 1831.

ENVIANDO UNAS FLORES.

Id vos al seno, flores olorosas, Del dulce objeto de mi pensamiento; Ya que no puedo respirar su aliento, Apuradle por mí, flores dichosas.

Octubre 14, 1830.

FRAGMENTOS DE UN POEMA DRAMÁTICO TITULADO CÁRLOS, (INEDITO).

ACTO I.

Càrles sentado en actitud profundamente triste á la orilla de un rio, coronado de hosques—En la ribera opuesta se divisan, sobre-pasando el bosque, las cumbres de algunas colinas donde pacen algunos animales.

Cárlos—levantándose—Yo te saludo: ó Sol! alma visible De la creacion visible y la infinita. Astro regulador que la harmonía Presides de los mundos y á torrentes Create 18 Sell Derramas el vivir que en tus entrañas Se anida inagotable: espejo vivo Mas sun Donde se mira el ser inextinguible, El ser omnipotente y que sustenta Tu primavera eterna y hermosura, Velado entre espleadores misteriosos De gloria y magestad: yo te saludo! A tributarte vengo acongojado De admiracion el homenaje débil Que siempre he consagrado à tu grandeza. Quién, estupendo sol, al contemplarte Magestuoso salir del horizonte Con tus rayos flamígeros rompiendo

18 Mary

]]

ulliner

El denso velo de la opaca noche, Bajar no siente à su afligido pecho Un rayo de esperanza? ¿Qué criatura Al verte no se alegra y en su tosco Lenguaje tu venida no celebra? El bruto, el racional, la tierna planta, El vil insecto, el habitante estúpido Del piélago profundo y del espacio, Y la natura toda conmovida, Un concierto grandisono formando Te glorifica, oh Solt y te saluda. Solo yo, ni alegria ni esperanza Pruebo al mirarte joh Sol! porque si duermo, Una imagen fatal vela conmigo Avara de mi bien y mi reposo Aqui en el corazon que me atormenta, Y fúnebre horizonte reina en mi alma, Cuando naces toh Sol vivificante! Cuando brillas flamante en medio dia, Y mientras dejas de tu imperio el mundo Al astro de la noche ó las tinieblas. Naturaleza, en tanto, su hermosura Ostenta y su vigor como en los dias Primeros de su ser: respira todo Vida y deleite ante mis tristes ojos Que tanta dicha sin gozar contemplan,

Y tú, astro divino, prosiguiendo Tu carrera inmortal hoy me apareces Lleno de juventud potencia y brio. Como cuando á la voz omnipotente Lo creado animaste; mientras debil Gusano de la tierra aver nacido Cargado de miseria, yo me arrastro Y apenas puedo soportar el peso De mi frágil vivir. Qué diferencia Los assures sul Y Entre tu fuerza y la flaqueza mia! Tu has visto toh Sol! los siglos, inmutable, James Adayon Sumergirse en la nada unos tras otros Y alumbrado la cuna y el sepulcro De millares de imperios y naciones. Engendrador de vidas infinitas. Tú reinas en el orbe soberano Y eternamente reinarás, que el tiempo Sobre tí nada puede: al hombre solo, A sus obras, deseos y esperanzas Puso coto el Greador.—Vive un instante Para sufrir, no mas; levanta altivo Su inteligencia al cielo, en vano anhela Descubrir la verdad; marcha rodeado De noche tenebrosa y de elementos Que se revelan en su mal furiosos: Siente para gemir, piensa y conspira

Sugar State of Per int All god heavy

A. Aliens

Contra su propio ser, si la luz busca Solo dudas, enigmas y tormentos

Profee

Halla en el laberinto inestricable

F. Day

De la ciencia falaz, y despechado, Maldiciendo su inútil desvarío, Se ve sin ilusiones ni esperanzas En la flor de su vida y agoviado De vejez y tristeza prematura. Tal mi destino ha sido, di al estudio Lo mejor de mis años; de los siglos El polvo interrogué, los monumentos; Busqué el saber entre los pueblos grandes Que atesoran la ciencia humanitaria; Y, qué he ganado, al cabo, en recompensa De mi afan y vigilias? Mil dolores Que envenenan mi vida; mil pesares Que mi pecho desgarran; mil enigmas Que agitan sin cesar mi pensamiento, Y el desengaño, al fin, que el hombre en vano Romper anhela el velo misterioso Que à la verdad encubre. - Donde hallarte Certidumbre divina, origen puro, De la esencia del ser y de las cosas! Ni cómo sorprenderte en tus arcanos, O natura infinita y misteriosa! Donde encontrarte, océano de vida,

Que ani nas todo, engendras, reproduces Todo ser terrenal, toda existencia Sin agotarte nuncal ¿Quién pudiera Bañar su cuerpo en las entrañas tuyas Y transformar su ser perecedero....? Pero no crece el arbol de la vida Do crece el de la ciencia: el desengaño Es la escuela del sabio: el que mas sufre Se acerca mas à la verdad terrible. Infeliz del mortal que levantando Su espíritu del polvo ha pretendido Descubrir lo ideal, lo verdadero, of removes at being Del mundo de la vida. ¡Desdichado Del que no vive como vive el vulgo! Dichoso el ignorante cuya mente Nunca salió del círculo mezquino Donde nació y se arraiga como planta! lat. Mas infeliz del que marcó el destino Con su sello fatal; dióle aquella ánsia O inspiracion sublime que lo lleva Del polvo vil, donde vegeta el vulgo, A la region fantástica que habitan Los génios peregrinos à la tierra. Pero cuál es mejor? Todo es lo mismo. A irrevocable lev obedecemos Possile d'all Y nadie sabe para qué ha nacido,

1.11/12

Ni por qué senda marchará, ó si en ella Hallará un paraiso ó un infierno.

Todo es lo mismo si, aunque unos nacen Para sufrir, para gozar los otros, Todos para morir.—Y, qué es la muerte

diali.

Cuando de angustia el corazon desmaya, Cuando no hay esperanza ni consuelo,

Cuando el dolor tenaz ha devorado
El corporal vigor y sufre el alma

Entonce el sumo bien, el solo amparo Que queda al infeliz sobre la tierra.

Tormentos infernales?—Es la muerte-

Morir, dormirse, del febril ensueño De la vida fugaz pasar al otro

Eterno y sin visiones; confundirse Con el insecto vil de los sepulcros, O sublimarse al cielo; anonadarse,

O lleno de vigor, de vida triste Renacer á una vida sempiterna

De glorias y deleites inefables.

Morir, aniquilarse ó transformarse,

Hé aquí la duda que nos hiela el brio.

Mas, por qué vacilar cuando se acaban De un golpe solo las angustias todas?

Por qué sufrir, dudar y no atreverse A sondar de una vez el hondo abismo

Y aclarar el misterio? Los temores Se hicieron para el débil: pero el alma Que lleva en si la poderosa fuerza De la altiva razon, con meffosprecio Debe mirar lo que à la turba espanta. Nací vo acaso para ser ludibrio De un infortunio que evitarse puede? No nací libre yo? No está en mi mano La balanza fatal de mi destino?.... Cúmplase de una vez—(Pronuncia estos últimos versos en actitud de arrojarse al rio. Un anciano que ha estado observàndole se acerca y lo ase de repente del brazo diciéndole:)

Anciano—(El demonio de la realidad.) Detente y oye: O jóven insensato, qué pretendes?

Cárlos—Y tú que vienes.....

A turbarme en mi accion. ¿Eres un ângel a ma O un espíritu audaz de las tinieblas? Anciano—No menosprecies la pobreza mia, Calla y escucha; la apariencia es sombra: Mas de una vez bajo la capa humilde Se solapa el poder, mas de una herida Del corazon mortifera y profunda Curaron estas manos que no pueden Valerse, al parecer, en su dolencia. No importa quién yo sea; mas tú corres

1.5/0

A hundirte en un abismo, está en mi mano Salvarte y prevenirte: aun en la tierra Hay esperanzas para tí y deleites, Aun hay felicidad; pero no atina Tu ofuscada razon con el camino Que al bien conduce, y despechado rompes Por medio los obstáculos frenético.

Cárlos—Y cómo osas tú hablarme de ese modo,
Triste gusano de la tierra? ¿Sabes
Si yo busco la dicha ó la desprecio?
Sabes quién soy? Alucinarme intentas
Con tu lenguage oscuro y misterioso?
Tu loca presuncion provoca á risa.
Véte, huye de mí, déjame solo
Luchar con el dolor. ¿Sabes que reina
La desesperacion en mí alma? Sabes
Si existe, por ventura, algun remedio
Para mal tan terrible sin la muerte?

Anciano—Hay en la tierra un balsamo que cura Las dolencias del alma.

Cárlos—

Cual es, dime.

Anciano—La esperanza feliz hija del cielo.
Carlos—Remedio soberano! buen recurso
Para los pobres seres de tu especie.
Yo de otra esfera soy; lo que procura
A los otros alivio en sus quebrantos

Para mi es un mortifero veneno. Rose in youth Esperanzal... La tuve cuando iluso El bien y la verdad busqué en la tierra, Que pudo idear y concebir mi mente, Corriendo en pos de sus mentidas sombras. Solo espero morir. Mira, en mi frente Brilla la juventud, estas arrugas, Esta sombra fatal que la oscurecen. Son el rastro fugaz de las pasiones Que en mi pecho fermentan, y este fuego Que mis ojos despiden, es la chispa Del volcan que se oculta en mis entrañas. Y podré ser paciente cuando mi alma Lo infinito y finito alcanzar quiere En un vuelo sublime?

Anciano— Circunscribe

En un círculo estrecho tus ideas: Vive, piensa, desea como el vulgo Y asi serás feliz.

Cárlos— Vano consejo.

El águila real respiraria
En el estrecho espacio de una janla?

Anciano—Si tu ambicion es tanta y tu arrogancia, Cómo débil te humillas à los tiros De la suerte fatal y despechado Contra tu propia vida te revelas? Menospreciar los golpes de la suerte
Y trazarse uno mismo su destino?
Cuál es mas fuerte? El que paciente sufre,
O el que arrebata audaz en corta lucha
La víctima infeliz al infortunio?
Qué vale una existencia vacilante
Y llena de amargura? qué una trama
Débil que se quebranta à los impulsos
Enérgicos del alma y no responde
A la sublime voz de las pasiones?
Dáme saciar la sed abrasadora
De mi ambiciosa mente; dále al menos
A mi cansado corazon la fuerza

· Cárlos—Es acaso humillarse, es abatirse,

De amar y aborrecer para lanzarlo
En medio al torbellino de la vida;
Dáme satisfacer esta ánsia ardiente,
Esta secreta agitacion del alma;
Dáme olvidarme de mí mismo; dame
La salud y el vigor que ya ha perdido
Mi frágil cuerpo, y me verás entonces
Desafiar al destino, en lucha abierta
Poner mi corazon con la desgracia,
Y venciendo el torrente de los males
Cantar sobre sus ruinas victorioso.

.....

ESCENA 3a

La noche-Cuarto de estudio en casa de Cárlos-La ventana sbierta deja penetrar los rayos de la luna. Una mesa con luz y algu-10s libros. Cárlos se levanta de ella, como fatigado, se pasea silencioso, y de repente se para á mirar la luna.

mustry)

ARLOS—Oh! tú! luna apacible; misteriosa Lámpara de la noche y compañera De las almas sombrias y agitadas:

Y vosotras, tambien, claras estrellas Que acompañais su carro rutilante,

Yo os saludo: de mi aguda pena Tan solo sed testigos, que à vosotras Solo confiar mi corazon pudiera

Su borrascoso afan: esa luz mústia

Me place mas que los pomposos rayos

Que en su giro inmortal el sol ostenta, Porque tiendo la vista cuando alumbra

Y en todas partes la alegria reina, El placer vividor, y con envidia

Veo una gloria que hasta mi no llega.

Genio abatido entonces, ante un dia Que los pesares mios no consuela

Ni llena con su curso prolongado

Uno de mis deseos.... Quién pudiera, Globo brillante, misteriosa Luna,

Mais

Mar 18 40 7 21 16 16 16

Con tu sonrisa dulce y halagüeña, Y aquí en mi corazon tendras abrigo, (Llevando el retrato al corazon)

Hasta que grato el cielo à mis querellas
Al ingrato me vuelva.... Dios supremo,
Dios de los tristes, mi horfandad funesta,
Mi soledad contempla y abandono,
Mirame sin apoyo aquí en la tierra.
Ya que te plugo, à mi adorada madre
A tu gloria llevar, pio conserva
La vida de mi amante y mi esperanza.
Haz que se calme el mar cuando la vela
Tienda el bajel que su preciosa vida
A mi amor y à su patria à un tiempo vuelva:
Haz que en su pecho se conserve pura
La fé y la llama que á Carlota diera.
Y tú, imágen feliz, vuelve à mi pecho
A consolar mi amor....

Luisa—(Nodriza de Carlota) Carlota, aun velas?

CARLOTA—(Mostrándole el retrato á la luz)

Míralo; no lo ves, los ojos negros

Chispeando amor y fuego; frente exelsa

Llena de inspiracion; dulce sonrisa,

Mirada penetrante y hechicera,

Cabello ensortijado, de azabache:

solitud

ACTO II.

ESCENA 4ª

Es de noche— Sala en casa de Carlote, vestida de duelo, sentada en un sofá: saca un retrato del seno; lo mira con complacencia y dice:

CARLOTA-O tú, imágen feliz, única gloria De mi oprimido corazon, estrella 3.24 Propicia de mi vida en otro tiempo, Hoy reliquia insensible, forma yerta De un objeto adorado: si volverte The the standard of the Sensible à mi dolor, si oir pudieras Las ánsias de mi pecho enagenado. Cuanta felicidad me produjeras! Pero no-tù no me oyes-vanamente Te miro, te hablo, mil caricias tiernas, Mil besos te prodigo, y cada dia Con lágrimas te riego; muerta quedas. Pero no, tú tambien me das consuelo.... Sin tí qué haria de mi vida acerba? Llorar, gemir, y lamentarme en vano.... AHEARON CALL Tú eres mi amiga fiel, la compañera De mi dolor: tú la esperanza mía Inflamas, vivificas y alimentas; Tú la llama de amor, pura en mi pecho, Como en santuario sin cesar conservas. Tú levantas mi espíritu abatido

Luisa—Vamos, Carlota, a reposar; ya es tarde, Del sueño necesitas, pues en vela Pasaste ayer la noche.

CARLOTA— Vamos, Luisa,
Aunque será difícil que hoy yo duerma.

ACTO I.

ESCENA 6ª

Antonio—(Esclaro del padre de Cárlos, á quien este ha dado libertad).

alar Many

La tristeza mortal que lo consume
Se aumenta cada dia: algun secreto
Hay en su corazon que la ocasiona.
Cuánto me duele su infortunio acerbo!
Cuánto me hace sufrir! Si yo pudiera
Decirle y esplicarle lo que siento
Al verlo padecer, se calmarian
Mis ásias, y él, talvez, correspondiendo
Me diria el orígen de las suyas.
Oh! si yo le pudiera dar consuelo,
Seria el mas feliz de los mortales.
Con el amor de un padre asi le quiero.
En mis brazos se ha criado, y es tan franco,
Tan humano, sensible y caballero,

Y aclarar el misterio? Los temores
Se hicieron para el débil; pero el alma
Que lleva en sí la poderosa fuerza
De la altiva razon, con messosprecio
Debe mirar lo que à la turba espanta.
Nací yo acaso para ser ludibrio
De un infortunio que evitarse puede?
No nací libre yo? No está en mi mano
La balanza fatal de mi destino?....
Cúmplase de una vez—(Pronuncia estos últimos versos en actitud de arrojarse al rio. Un anciano que ha estado observandole se acerca y lo ase de repente del brazo diciéndole:)

Suital

Anciano—(El demonio de la realidad.) Detente y oye:
O jóven insensato, qué pretendes?

Cárlos—Y tú que vienes:....

A turbarme en mi accion. ¿Eres un angel. of mo.

Anciano—No menosprecies la pobreza mia,
Calla y escucha; la apariencia es sombra:
Mas de una vez bajo la capa humilde
Se solapa el poder, mas de una herida
Del corazon mortífera y profunda
Curaron estas manos que no pueden
Valerse, al parecer, en su dolencia.
No importa quién yo sea; mas tú corres

/ . /

De la creacion, y los ambientes puros Respirar de los campos y las selvas. Aquí vivo oprimido, encarcelado Por la mano glacial de la materia, En esa coleccion de desvarios (señalando los libros)

Buscando en vano la verdad suprema.

Allí mi fantasia se dilata En la infinita y misteriosa esfera De lo ideal y eterno, y soberana De terrestres pasiones se despega. Dos fuerzas hay en mi: una impetuosa, Inflamada, divina, que me lleva A ambicionar lo eterno y lo sublime, Otra, hija de la carne, que sedienta Al deleite me incita. En otro tiempo Mi delicia y mi gloria ambas hicieran; Pero bien pronto en mi impetuoso anhelo Las dos han sido á mi vivir funestas.... Desdichado de tí, ¡Cárlos! Enfermo, Sin vigor y estenuado, la impotencia Es tu vil patrimonio, y el despecho. ¿De qué el vivir te sirve y la edad bella? Un esclavo, un gaucho, un pordiosero Es mas feliz que tú. ¡Terrible idea! Busca felicidad, gime, suspira,

Implies of

Piensa, ambiciona, anhela,—à tus orejas
Siempre oiràs repetir con voz infausta:
«Tu patrimonio vil es la impotencia.
Al empezar la vida se ha acabado
Todo bien para ti»: tormentos vengan
Y caigan sobre mi; desplome el cielo
Sus iras todas—aun en mi alma hay fuerza.

ESCENA 4ª DEL ACTO 4º.

Y ÚLTIMO DEL MANUSCRITO. 1

CÁRLOTA—(incorporàndose, despues de un desmayo) Luisa, eres tú?

Luisa— Si, Carlota, Soy tu amiga.

Por un intenso dolor
Siento el corazon. ¿Do estamos?
Qué es lo que pasa por mí?
He visto, si no me engaño,
Aquí....no sé en donde....en sueños,
Como la sombra de Cárlos.

Luisa- Cuando, Carlota?

1. Copiamos exactamente del borrador original.

CARLOTA— Cuando ibamos
Al Viático acompañando.
Miré, lo ví, él me miraba
Y huyó de mí.

Luisa— No es estraño
Que su imágen te aparezca:
Siempre estás en él pensando.

CARLOTA—Es verdad; pero de mí huye

Work

Como el Alcion solitario Que de su cuna y amores Las delicias desdeñando. En el piélago desierto Halla su dicha y encanto Y se olvida de su amor. Pero, dime, donde estamos?... Alli, alli, en esa ventana Lo vi ¡Qué desfigurado! Pálido como un espectro, El cabello desgreñado, Y con centellantes ojos, Lleno de asombro y espanto Me miró, y en el instante Mis sentidos se turbaron Como si hielo de muerte Mi sangre hubiera cuajado. ¿Donde está que no le veo?

Dile que quiero abrazarle, Que su Carlota le espera.... Pero, no, deten tus pasos. Si el ingrato me quisiese Ya estuviera entre mis brazos.... Aléjate fementido! Qué me quieres? Tus halagos Son los de sierpe engañosa. En el cielo nuestros astros Podrán verse encadenados: Pero aquí, aquí, se repelen Como enemigos. Un alto, Un invisible poder Del infierno, ó cielo sacro, Nuestras dos almas por siempre, Por siempre, aquí, ha separado. Sobre tu frente él me muestra Sello terrible é infausto, Y me dice à todas horas: Carlota, huye; sus halagos Son los de sierpe engañosa: Ángel ó demonio, huyamos.

ACTO III. 1

El bosque De los espíritus y sombras.

UNA VOZ.

William In

Soy una alma peregrina
Un infelíz desterrado,
Que de toda luz privado
Marcha cercado de horror:
Dadme ayuda, dadme ayuda,
Cien años ha que padezco,
Ya de flaqueza fenezco
De miseria y de dolor.

OTRA VOZ.

Sígueme, adorada sombra,
Sigue á tu amante anheloso,
Dáme el brazo que el reposo
Vamos pronto á disfrutar.
Cuánto deleite y ventura
Nos espera! Nuevamente
Vamos del amor ardiente
Las delicias á gozar.

1. Alteramos el órden de los actos, porque estas escenas, separadas del todo del drama, aparecerian mas fuera de lugar que aquí, si las colocáramos entre los fragmentos del tercero, antes del cuarto acto.

UN POÉTA.

Anacreonte fué mi maestro,
Y en almibarados versos.
Bien limados y bien tersos
Canté las lides de amor:
Triste de mí! y hora errante,
Pobre, mendigo, cornudo,
Mi gloria es vivir desnudo,
Mi pan tan solo el dolor.

Canta.

No importa; ven, mi lira:
Diosa de amores bella,
Venus encantadora,
Inspira à tu poéta.
Dan tus làbios de rosa,
Cuando los abres, Celia,
El aroma mas puro,
El mas precioso nectar;
Tus dientes son corales,
Tus formas azucenas,
Donde la nieve helada
Se anida y apacienta.
Tu cuello es de alabastro
Sobre el que se recrean,
Enlazando mil almas

Flower V

19 19 x 11 1

Tus enroscadas trenzas.

Tus ojos rutilantes

Son cándidas estrellas,

Que vibran amorosas

Mil penetrantes flechas;

Que matan, que dan vida

Traspasan y atormentan.

(Gran murmullo de risas que apagan el canto.)

UNA VOZ.

Quién es ese loco, amigas. Oue canta?

OTRA VOZ— Un pobre poéta Desterrado del Parnaso.

Voz 12-Y qué busca?

Voz 2^a— Viene à pesca
De elogios, sin duda alguna,
A nuestra gran asamblea.
Voz 1^a—Díle que al punto se calle

OTRO POÉTA.

O que espere buena felpa.

Filis, pastora bella, Filis ingrata que mi amor esquivas, Escucha la querella Que de mi pecho sale en llamas vivas: Oigan tambien mi acento Las estrellas, la luna, el firmamento; Alle Lan 1997 Oigalo la corriente Joe alden Del cristalino arroyo y de la fuente; Oíganlo los peñascos, que testigos Fueron de mi tormento; Y à par lloren conmigo El trance mas insano Del amor inhumano Y el ferino rigor de mi enemigo. Tú, Pan divino, Driadas, Amadriadas, Napeas, Nereidas, que teneis moradas En el campo, el arroyo y selva umbria, Avudadme á cantar la pena mia. (Nueva algazara que cubre la voz del poéta.)

UNA VOZ.

Maldita gente! La turba De quejumbrosos poétas, Pastoriles y Anacreónticos, Anda esta noche sin rienda.

OTRO POÉTA.

Virgenes sacras del Castalio coro,
Moradores sublimes de Hipocrene,
Que os abrebais con nectar y ambrosia

En copas de marfil y tazas de oro: Dadme el plectro sonoro, Y la robusta lira altisonante. Que resuena en el polo mas distante, Para cantar en verso numeroso El furor de Mayorte rencoroso. Mas qué volcan tremendo se derrama Con impulso violento por mi pecho? Ya prendió en mí su abrasadora llama El Númen soberano, y cual Bacante Pitonisa ó Sibila delirante, Llena de inspiración y de despecho Vistiendo peto y empuñando lanza, A contemplar las muertes y el estrago En el campo feroz de la matanza..... (El poéta se detiene de cansancio)

OTRO POÉTA.

Cupido Dios de amores, Cupido el niño ciego, Estando descuidado, Sin temer sus acechos, Puso sus crueles viras En unos ojos negros, Y desde allí con ellas Atravesó mi pecho.

100 116

Triste de mi! de entonces Sufro crudos tormentos, Y no hallo, no hallo alivio, Sino cuando la veo.

Una bruja.

Qué cencerrada maldita

Nos aturde las orejas?

Peste! infierno! ¿Son legiones

De miserables poétas

Muertos hace dos mil años

Oue han salido de la tierra?

OTRA.

No, no, son espúreos hijos De las musas de la Grecia, Que hablar no saben del siglo La tierna, espresiva lengua, Ní realzar los prestigios De las creencias modernas.

OTRA.

Maldita raza! Arrojemos Lejos, lejos tal caterva; Que vayan à los infiernos A repetir sus endechas. CORO DE BRUJAS.

Fuera, fuera, A la ligera, Torpe bando Que cantando Siempre vas; Tomad chivos Bien lascivos Y horquetados, A dos lados Id atrás. Dejad plaza Para raza Noble y digna, Que benigna Ya no puede Ni aun adrede Vuestros cantos Y discantos Escuchar. Id bien lejos A los viejos Ya cangrejos Adormecer y arrullar: Dejadnos libre el lugar. El infierno,
O el Averno,
Ya os aguarda,
De abolorio,
Un consistorio,
Que escucharà cual bendito
Vuestro susurro maldito.

(Todos pasan.)

Á CÁRMEN.1

Al fin, benigno el cielo, Colmo tus esperanzas, Dejó su largo duelo Tu amante corazon: Despues de pena tanta Alegre y palpitante, Bendice la hora santa De la esperada union.

1. Lozano de Lopez; con motivo de su union al señor doctor don Vicente F. Lopez, amigo intimo del autor.

Y el premio recibiste
De tu ardorosa fé:
Esposa eres querida,
Triunfo es de tu constancia,
Bella será tu vida
Como tu amor lo fué.

Te coronó el destino
Con su mas alta gloria,
Abriéndote el camino
De un bien que gozas ya.
No importa que sombria
Se muestre alguna nube;
Ama, siempre y confia,
Ella se alejarà.

Como angel cariñoso,
Sonrie en tu morada,
Y endulza del esposo
La amarga proscripcion.
Tambien el rostro tuyo,
El lustre de ella baña,
Lleva con noble orgullo
Tan alto galardon.

Montevideo, Octubre 31 1847.

ESTROFAS PARA CANTO.

El viento de la Pampa. Cruzando velozmente. Tiene para el proscripto Magnético poder: Que perfumado llega -Con el aliento puro Del beso que à la patria Diera al pasar aver.

Enviale recuerdos, - France Si quieres oir su canto. Simpática memoria De lo que fué su amor: Envíale esperanzas En alas del pampero, Heraldos que le anuncien Algo consolador.

El cisne alegre canta Surcell A orillas de su lago, Donde bañarse puede Nadando en libertad: Canta cuando lo arrulla La brisa de los campos,

Carnel of Pain

In but to be promote

Do vuela libremente Desde la tierna edad.

er Mille Lands Landstein

1.

Pero ah! pobre del cisne Si de su hermoso lago, A la estrangera playa Lo lleva el huracan: El canto melodioso Se ahoga en su garganta, No encuentra ni gemidos Para espresar su afan.

Los ecos de una lira, En horas de tristeza, Te hablaron un idioma Querido al corazon: Y en la memoria tuya Resuena todavia, Con hechicero halago Su tierna vibracion.

Silenciot ya se han roto Las cuerdas de esa lira. En torno de ella suena Murmullo aterrador. Silenciot ya está muda. No tiene una armonia. Ni alientos de esperanza, Ala Care Ar. Ni cánticos de amor.

Recuerdos de la Patria, productiva Venid, venid veloces,
En álas del pampero product de la refrescar mi sien;
Venid, traedme esperanzas,
El hálito de vida,
De amor y gloria ensueño,
La inspiracion del bien.

Montevideo, Octubre 31 I847

Á LA SOCIEDAD FILANTROPICA

DE DAMAS ORIENTALES.

Dos años, y en el Cerrito Enclavado todavia El pendon está, maldito, Del orgulloso invasor; Aquel que á Montevideo Insensato ya contaba Como seguro trofeo De su pujanza y valor.

- My Andry

Alli està, no como vino
Ufano sino augurando
Su miserable destino,
Su mengua y ruina fatal;
Inclinando la cabeza,
Humillada en cien combates,
Ante el brillo y la grandeza
De la bandera Oriental.

Y en torno suyo la chusma
De colorada librea,
Diezmada ya en la pelea,
Mueve taciturna el pié;
Misera turba de esclavos
Que unida el terror mantiene,
Y à arrostrar la muerte viene
Sin entusiasmo ni fé.

Y con el fusil al hombro, Y sepultando en el pecho La pavura, y el despecho Bajan de allí à combatir; Porque su amo los envia, Como manda el carnicero Las reses al matadero Oue el cuchillo hará morir.

Y caen, y dichosa suerte
Aquellos sin duda alcanzan
Que hallan término en la muerte
A su desesperacion;
Pues el que cae mutilado,
Á un receptáculo inmundo,
Donde espira abandonado,
Lo arrojan sin compasion.

Porque donde reina el crímen,
La tirania salvage,
Solo hay víctimas que gimen
Y verdugos sin piedad;
Y el hombre allí solamente
Es animal de servicio,
Que cuando yace impotente
Sirve de incomodidad.

La Patria los recibe en su regazo, Los ampara la pública piedad.

Veneracion, su sacrificio alcanza,
Veneracion su ardiente patriotismo,
Y el consuelo benigno y la esperanza
Los acompaña al lecho del dolor.
No es un hombre comun el que ha caido,
Sino un héroe, un varon esclarecido,
Que conquistar á precio de su sangre
La corona del triunfo ha conseguido,
Lidiando contra el bárbaro invasor.

· du ant

Y traen la víctima al hombro
Sus valientes compañeros,
Y la piedad y el asombro
Culto en silencio le dan:
Y su sangre es como el riego
Que en los que de pié combaten,
Fecunda, y anima el fuego,
La fé con que triunfarán.

M. How

Y la muger en cuya alma Anidó la Providencia, De amor y beneficencia Inagotable raudal, Tambien con piadoso anhelo Abre al mártir de la patria Su santuario de consuelo, Las puertas de su Hospital.

Porque en esta lucha santa
Que mira asombrado el mundo,
En que corre sangre tanta,
Se oye tan hondo gemir;
En que el animo vacila,
Mas indómito, y a hierro
En cien campos se ventila
Del Plata el gran porvenir;

En que es tan comun la muerte,

Tan trabajosa la vida,

Y luz apenas se advierte

De esperanza y salvacion;

A par del hombre nutrido

De valor ó inteligencia,

La muger ha comprendido

Ha visto que si à las balas
No pone el pecho, à lo menos
Su oro y diamantinas galas,
Puede à la Patria ofrecer;
Y que no hay joya mas bella

Ni de valor mas subido, Que obtener un lauro de ella, Su sonrisa merecer.

¡Matronas Orientales! vuestro sublime ejemplo La Patria agradecida, jamás olvidará; Cuando su noble frente corone la victoria, A par de ilustres nombres los vuestros grabará.

A su voz acudisteis, cuando os llamó en su auxilio, Y à los que defendiendo su libertad y honor, Cayeron mutilados por el plomo enemigo, Abristeis un asilo de caridad y amor.

Al lado de su lecho, vuestro risueño rostro Apareció calmando su doloroso afan, Curasteis sus heridas con delicada mano, Partisteis generosas con ellos vuestro pan.

Tambien os tocó parte de noble sacrificio, Se acrisoló en la prueba vuestra virtud tambien, Dejais en la memoria de vuestras tiernas hijas La semilla fecunda de inestimable bien.

Cuando ellas de sus madres recuerden las virtudes Gozosas en su pecho las sentirán hervir; Verán que si una Patria dichosa fué su herencia, El patriotismo puro labró su porvenir.

1 to

¡ Matronas Orientales! gozaos en la obra vuestra, La Patria la bendice, la humanidad tambien: Y à nombre de los mártires que le volvisteis sanos Os pondrá una corona de cívico laurel.

Montevideo, Abril 14 de 1845.

EL TUMULO DE UN JOVEN.

Purpurios spargam fleres.... Virg.

Acalla un tanto tu afliccion amarga Corazon mio, que dolíente canto Demanda y llanto ese sepulcro triste Que á tus pies yace.

En él se encierra la esperanza dulce De una familia que afligida llora El bello fruto que el amor paterno Cultivó tanto.

En él à un tiempo la virtud se abriga, La adolescencia vigorosa y fértil, Precoz ingenio que á la Patria un dia Pudo dar gloria. En él la Parca que insaciable vela Hundió por siempre un porvenir fecundo Dejando al mundo lágrimas y luto, Estéril llanto.

Así se agosta con el soplo ardiente Del Can adusto la dorada espiga, Unico bien del labrador y fruto De sus fatigas.

Fatal destino! como flor de un dia Que brilla ufana al despertar la aurora, Y aún seductora defragancia y brio Se vé marchita;

Así rodeada de prestigios pasa, Hollando flores que su triunfo adorna, La beldad tierna, encantadora y frágil, Aún en su aurora;

Así el ingenio, y cuanto bello existe, Grande ó sublime como el alba dura, Mientras el vicio y la ignorancia gozan Largos estíos:

Asi volaste de la tierra huyendo, Triste morada de tiniebla y llanto, A la alta esfera donde reina el dia Bello y eterno.

10 la noche tal vez 1 pero ¿quién puede Sondar tu abismo misterioso 1 ó tumba! ¿Quién la distancia que del sér separa La fria nada?

Alzara apénas tu razon el vuelo,
Miraste al mundo con semblante triste,
Y adios dijiste à sus deleites vanos
Y à sus afanes.

«Llevaste el cáliz de la vida al lábio «Cándido y puro; y en lugar de nectar « Visicustan «Hallando acibar lo arrojaste al punto «Con menosprecio.»

Así yo ardiente lo apuré en un dia
Hasta las heces ; insensato! y hora

Mísero arrastro juventud cargada

De pena y tédio.

¡ Oh! quién pudiera su destino haciendo,
Término dar à su dolor amargo,
Beber olvido en la region oscura

Donde tu moras!

1. 1 / 1/6

¿ Qué hacer yo puedo de mi inútil vida? Gemír tan solo; mas la muerte injusta Segó la tuya de esperanza llena Y á mí me esquiva.

Pero tal vez para tu bien su saña
Puso temprano diamantino muro
Entre tu pecho y las terrestres ánsias
Qué à tí no llegan.

Gozas al ménos apacible sueño Que no perturban lívidas fantasmas, Y el Angel triste del sepulcro frio Guarda tu lecho.

Nada el reposo de tu noche altera;
Y el clamor torpe que en su triunfo exhalan
Pasiones viles, à estrellarse viene
Sobre tu losa.

Ni el ayt estéril tus oidos hiere De la miseria y la virtud que gimen, Ni ves que oprime à la afligida Patria Destino infausto.

Así la tumba es el asilo sacro Donde se abriga la inefable dicha Tras cuya sombra con afan se lleva El mortal ciego.

Y tú la gozas; y tu nombre vive En la memoria de tu madre y deudos, Como en el ara sacrosanta imagen, Siempre adorado.

Flores y llanto es el tributo solo
Que dar te puede mi dolor; en tanto
Rosas y Canto á tu sepulcro triste,
Y á tu memoria.

(1832)

1. Esta composicion apareció en el "Diario de la tarde" de Buenos Aires del Lúnes 16 de Julio de 1832, acompañada de las siguientes lineas: Publicamos una composicion métrica, en la cual, sin ser poetas, hallamos un particular mérito. Ella por otra parte, encierra la recomendacion de ser obra de un jóven compatriota nuestro, cuyas producciones le han grangeado la estimacion de los que sahen cributar á los talentos y al saber el respeto que justamente se merceen.

A LA JUVENTUD ARGENTINA.

I

Compañeros salud; al fin exento
De esperanza ó temor, mi pensamiento
Rompe el sueño fatal que le oprimia,
Y en medio del silencio pavoroso
Osa hablaros con eco poderoso,
De patria y libertad la musa mia.

Y podré acaso refrenar mi lengua Cuando el luto y la mengua, De la misera patria estoy mirando? Cuando, solo en su mal los ojos fijos, Gimen y callan sus bastardos hijos Sus antiguas virtudes olvidando?

Cuando dado al temor y al egoismo Ve sentarse, paciente, al despotismo Sobre el trono sagrado de sus leyes, Un pueblo que fué libre, y cuya espada, Con gloria y con honor siempre vibrada, Hizo temblar á los inicuos reyes?

exillar.

PORSIAS VARIAS

Cuando à la faz del mundo impunemente
Una turba venal, necia, impudente,
Instrumentos estúpidos de un hombre,
Hoy se atreve à vender nuestros derechos
Conquistados con sangre y con mil hechos
Dignos de admiracion y de renombre?

Cuando la raza humana conmovida

Marcha al soplo de Dios, y nueva vida

Recobran las naciones de ambos mundos,

Mientras se encorva humilde el argentino,

Hollar dejando su blason divino

Á un hato de satélites inmundos?

No, salga al fin mi incorruptible acento,
Y convierta en corage al desaliento,
Y subleve el espíritu abatido
Contra todo poder que injusto oprima,
Y este fuego sagrado que me anima
Castigue al opresor y al oprimido.

П.

No los veis, no los veis compañeros? Ya caminan mostrando altaneros Por divisa sanguineo color; Ya levantan el grito perjuro Y en sus hombros un idolo impuro Llevan de odio, exterminio y rencor.

Preguntad á esos viles traidores Si celebran con esos clamores De la patria algun triunfo marcial? Preguntad si su afrenta lavaron, Si en el campo de honor conquistaron Combatiendo algun lauro inmortal?

No, dirán: nuestro triunfo es mas grande Que el que escrito en la cima del Ande El acero argentino dejó; Nuestro brazo abatió al patriotismo, Y de nuevo exhumó al despotismo Del sepulcro en que Mayo lo hundió.

No mirais? ya del mónstruo arrogante La deforme cabeza triunfante En el sólio se vé de la ley. Nuestros fueros son ya sus antojos. Y apacienta en nosotros sus ojos Como en mansa y estúpida grey. Y esto sufre un gran pueblo, paciente,
Con infamia del siglo presente,
Cuando puede morir con honor?
Esto sufre y gimiendo se humilla,
Cuando vé la terrible cuchilla
Amagar con siniestro fulgor?

III.

Sí, el cuello doble abatido
Al castigo merecido
El Pueblo que ha preferido
La tirania á la ley;
Pues lo tolera villano,
Sufra el azote inhumano
De un compatricio tirano
Quien romper supo el de un Rey.

Que su real, noble ropage, Manche, pisotee y aje, Que lo envilezca y ultraje, Como al esclavo el Señor; Que à su lengua maldiciente Ponga mordaza, y el diente 2 18 mg

De la ironia insolente Le muestre al ver su furor.

Que se ria de sus penas,
Con el sudor de sus venas
Doble el peso à sus cadenas,
Nutra su turba voraz;
Que dé à la razon tormento,
Y anonade el pensamiento,
Tomando por instrumento
La supersticion falaz.

Que la sangre corra à rios Para hartar los desvarios De sus enconos sombrios, De su barbarie feroz; Y que la infame ralea, Que lo sostiene y rodea, Y à quien huella y bofetea, Hiera, asesine à su voz.

Que á la venganza del mundo, Todo exangüe y moribundo, Te saque el Tirano inmundo, Del siglo á ser irrision, ¡Oh Pueblo! y con rojos lazos Orne tus sienes y brazos,

Y a su vista mil pedazos Haga tu heróico blason.

Rememora tu grandeza
Para sentir la tristeza
Del abismo de vileza
Do te hundió tu insensatez;
¿ Cinco lustros vanamente
Uno y otro continente
No te llamó independiente,
No admiró tu intrepidez?

¿ Dime, oh pueblo Soberano!
Qué hiciste de ellos liviano
Cuando tuviste en la mano
Tu destino y porvenir?
Despedazarte cual fiera,
Dar la palma lisonjera
A la ignorancia rastrera,
Al ingénio perseguir.

A tus ilustres varones
Pagar con muerte y baldones,
Y merecer maldiciones
De los que te dieron sér:
A las madres dejar llanto,
Al patriotismo quebranto,

A tus hijos solo espanto, Solo hierros que romper.

IV.

Digno premio à tu glória y tu demencia, Digno ejemplo à tu prole, digna herencia; Mas no fué crimen tuyo, te engañaron: Tu ignorancia y pasiones sedujeron, Los que de tu honra y sangre avaros fueron, Y de tu ciego error se aprovecharon.

De ellos el crimen es, tuya la mengua, Tuyo el largo sufrir; así mi lengua Solo infamar quisiera à los malvados; Pero la voz de la justicia austera Dice, que el despotismo solo impera Sobre pueblos cobardes ó extragados.

V.

Aceptémos el don, compañeros, Como ejemplo elocuente y terrible, Y en las almas, altar invisible Elevémos à la LIBERTAD: Démos culto, à su imagen, secreto, Mientras yace la Patria querida En el mar de miseria sumida, Do la hundió la mas negra maldad.

Reine, mande, á esos seres innobles
En buenhora el feroz Despotismo;
Pero sepa que aun hay patriotismo,
Y que hierve en silencio el volcan:
De esa turba que besa su planta
Vil reciba alabanzas impuras;
Pero sepa que vivas y puras
Las virtudes heròicas están.

Por tener una Patria y ser libres
Nuestros padres valientes lucharon,
Y gloriosos sus armas llevaron
Desde el Plata al Pacífico mar;
Con su sangre y su vida preciosa
La corona del triunfo obtuvieron,
Y en herencia à su hijos quisieron
Leves, Patria, Derechos, dejar.

Pero vano fué todo, y vosotros, De la patria mirando el desdoro, Llorareis el precioso tesoro Que os robara una inícua faccion; Ella puso á merced de un tirano Vuestras Leyes, Derechos y vida, Y os insulta y amaga atrevida Porque osais arrostrar la opresion.

Arrostradla, y lanzad anatema
Contra el bando de nécios traidores,
Que imagina con viejos errores
El progreso del siglo atajar;
Arrostradla, y con ella luchando,
A ese Pueblo que atónito gime
Dad al menos ejemplo sublime;
No dejeis vuestro honor mancillar.

De los héroes de Mayo sois hijos, No herederos de sangre de esclavos, Digna prole de raza de bravos, Para bien de la Patria sereis; Si á su esfuerzo debió ella la vida. Si renombre la espada le diera, Del saber la corona os espera Feliz, libre, ilustrada la hareis.

Ignorais, por acaso, la suerte.

Que esa turba ignorante os destina?

Que arrostreis una vida mezquina,

Que de Pàrias sufràis el baldon.

El pensar es un crímen para ellos,

Abrigar alma noble, demencia,

Detestar la opresion, insolencia, Pronunciar Libertad, rebelion.

Maldicion!—i Pretendeis miserables
Poner freno al fugaz pensamiento?
i No sabeis que terrible y violento
Rompe al cabo cual fiero huracan?
i No sabeis que la lava oprimida
Largo tiempo rebulle y fermenta,
Pero al fin inflamada revienta
Por la boca del negro volcan?

VI.

Compañeros, salud! la tiranía,

Mas injusta y audaz que la que un dia

Desplomó sobre América la Iberia,

Hoi con ella ambiciona embrutecernos,

Apagar la razon y envilecernos,

Para afirmar su reino en la miseria.

Gimen vuestros hermanos y suspiran,
Y el astro hermoso de la Patria miran
Entre nubes perderse enrojecido,
Marchitarse su gloria y sus laureles,
Y el númen que acataron siempre fieles,
A los Andes volar despavorido.

Allí se burla del horrible encono

De las pasiones viles, sobre trono

De nieve sempiterna, y con su escudo,

El vasto mundo de Colon cubriendo,

Y torrentes de luz siempre vertiendo,

Hace la guerra al Despotismo rudo.

Empero ahora de la Patria nuestra Vosotros, compañeros, sois la diestra, La esperanza y el muro do se estrelle Su efimero poder; hasta que henchida Rompa la indignacion como avenida, Liberte, arrase y su esterminio selle.

Marzo de 1835.

(D. A. D. L. C. 1)

1. Del autor de los Consuelos—Con estas iniciales se publicó esta composicion en el num. 1º, de la Revista del Plata, Montevideo 15 de Mayo de 1839. La revolucion del Sur estalló el 29 de octubre de este mismo año 39. (G.)

hop.

EL SOL NACIENTE.

(Coro del drama titulado Càrlos)

En su carro de oro Ya luce en la esfera El astro glorioso 11011 Que anima la tierra, Prosiguiendo raudo Su inmortal carrera. Ya vierte sus rayos Por montes y sierras, Por valles profundos Por mares y tierras, Pregonando al orbe La gloria suprema Del omnipotente Que rije y sustenta De los orbes todos La maquina inmensa; Del Dios que quebranta Las legiones fieras Del mal, con un rayo De su airada diestra: Del Dios que perdona

Y al impio y justo Justo renumera. Mirad cómo sube Por la inmensa esfera El astro grandioso Que el orbe sustenta Y el poder y gloria Del criador refleja. Con su sola vista, La tierra se alegra, Se anima, y los brutos, Las voraces fieras, Los insectos, plantas, Las aves parleras, Trinando à porfia, Los peces saltando Por la onda ligera, Y ajitada toda La naturaleza, Con mil harmonias, Con mil y mil lenguas, Del astro del dia La vuelta celebran, Oue aventa del mundo La noche y las penas.

A D. JUAN CRUZ VARELA.

MUERTO EN LA ESPATRIACION.

Pobre al fin, desterrado

De su patria querida,

El poeta Argentino

Djjo adios à la lira,

Dijo adios al vivir;

Triste destino el suyo!

En diez años, un dia

No respirar las auras

De la natal orilla,

No verla ni al morír!!

Pero esto no bastaba.

Al volver al asilo,

De donde moribundo,

Satélites vendidos

Al tirano feroz,

Lo arrojan à que busque

En el mar un abrigo;

Al abrazar su madre

Su esposa y tiernos hijos

Les dà el último adios.

Cuando anhelante mira

Su espiritu agitado
Alborear victorioso
El nuevo sol de Mayo,
El sol de Libertad;
Cuando otra vez la pluma
Temible à los tiranos
Toma en prò de la Patria
Y de sus fueros sacros.

Pasa á la eternidad.

O Dios! cuánta amargura
A su agonía lenta!
Ver vana la esperanza
Que su alma de poeta
Tanto tiempo abrigó!
No ver su patria libre,
Despues que á defenderla
Ilustrarla y servirla,
Su juvenil riqueza,
Su ingénio consagró.

Verla en las manos viles De viles opresores, Siendo escarnio y vergüenza De las cultas naciones Sin poderla valer; Ultrage sobre ultrage
De enemigos innobles
Sufrir en el destierro,
Y devorar baldones
De infames con poder!

Mendigar, por patriota,
El pan del estrangero,
Tan duro y tan amargo
A los altivos pechos,
10 digno galardon!
Partirlo con sus hijos,
Y con su esposa, lleno
De esas lágrimas tristes,
Que como plomo hirviendo
Brotan del corazon.

Tolerar la arrogancia
De la mezquina turba,
Insectos miserables
Que en torno al leon susurran
Cuando en hierros está;
Y el graznido molesto
De esas aves inmundas,
Que en desechos del tigre
Ceban su torpe gula,
Hartas de sangre yá.

O Dios! cuánto infortunio
Reservado al poeta,
Reservado al ingénio
Que en la comun palestra
Se avanza à combatir,
En pró de la justicia
Y la verdad austera;
Sin mas arma que el filo
De incorruptible lengua,
Firme en su fé y sentir.

En premio inmerecido
Del heróico combate
Que hace al error y al crimen,
Y del sudor y afanes
De su mas bella edad,
Recibe desengaños,
Muerte, infamia, ó pesares,
Y dejas que burlando
Tu justicia insondable
Triunfe la iniquidad.

¿No la veis como hipócrita Se postra ante tus aras, Y grita levantando Su mano ensangrentada: «Dios es justo tambien?» Castigo, recompensas,
Justicia soberana,
¿Qué son? ó indiferente
Tu providencia infausta
Prodiga el mal y el bien?

¡Insondable misterio!
Aqui no es el castigo
Ni la infamia del crimen;
Que él reina y tiene impio,
De la justicia el fiel;
La inocencia perece
Implorando tu auxilio,
Y las virtudes lloran
Sus mas ilustres hijos
Perseguidos por él.

Para mezquinos séres,
Sin labor concentrado,
Crece y medra fecundo
De la fortuna el árbol,
Para el poeta nó;
La tierra que él abona
Con su sudor y llanto,
Solo espinas le ofrece,
Otros se regalaron
Con el fruto que dió.

El corazon que sabe
Mover los corazones,
Inflamarlos, henchirlos
De sentimientos nobles,
De espiritu marcial;
El que en las horas tristes
Con hechiceras voces
Los consuela y anima,
Pintándoles visiones
De una ventura ideal:

Ignorado en la tierra,
Huérfano y solo vive,
Sin que nadie el misterio
De su elacion sublime
Alcance à penetrar;
Ni lo que sufre y calla,
Simpático y sensible
A los males humanos,
Sin que ninguno aplique
Bálsamo á su pesar.

Aquel que generoso Los lauros de la gloria Reparte, celebrando Las virtudes heróicas, De los pueblos blason, Y su elocuente ejemplo Lega à edades remotas; La palma del martirio, La diadema espinosa Recibe en galardon.

Pero no, en paz descansa
En tu florida tumba;
Cantor del Plata, ilustre,
La que alcanzó tu Musa
Digna venganza fué;
La infamia del tirano
Estampó ya tu pluma
En indelebles versos:
No es la victoria suya
Aunque en la cumbre esté.

Hoy el clamor lo engrie

De sus esclavos necios;

Pero quizá mañana

La justicia del pueblo

Cuenta les pedirá,

De la sangre inocente

Que bárbaros vertieron;

Y à tí, y à tus amigos

De infortunio, alto premio

De honor consagrará.

En vano al ver tu suerte
La providencia acusa,
Por que vedó al poeta
Los delicados frutos
De su terrestre Eden:
Incienso perdurable
Fué el patrimonio suyo,
Y su infable dicha,
Y su deleite puro,
Ver en idea el bien:

Gozarse en animarlo
Con un fecundo soplo,
Ofrecerlo vestido
A los humanos ojos
De belleza inmortal;
Y ver la muchedumbre,
El frívolo alborozo
Menospeciar del mundo,
Por agruparse en torno
De su creacion ideal.

O poeta! la gloria Que te cupo en herencia Bella fuè, yo la envidio, Yo que tarde à la arena Lleno de ardor corri.— Tu Musa nació al ruido De la trompa guerrera, Nació al nacer la Patria Virgen, robusta y bella,

Para inspirarte à ti.

La mia al éco infausto De las impuras órgias, Del despotismo en triunfo, Cuando murió su gloria Su libertad y honor.-Tu Musa de laureles Se fabricó coronas De combate y victoria, Propries.

June 1 La mia al triste luto De la misera Patria ¿Qué pudo dar? silencio. O una acerba mirada De estéril compasion; Y buscó en los abismos De la conciencia humana Cantos que nunca oyeron Las argentinas playas, Cantos del corazon.

X G. Thank I la

Treamer

1.14.1.00

No tema en mí tu nombre Rivalidad mezquina, Las musas son hermanas, Y à la rastrera envidia Niegan su alto laurel. La region do se albergan Es mundo de armonia Inagotable, y solo La inspiracion divina Bebe el poéta en él.

Emulos generosos
Talvez mi lira no halle,
¿Qué importa? tributando
A la tuya homenage
Hago ofrenda al deber.
¿Se negará al ingenio
Que á su patria honrar sabe
Este don, cuando turba
De ambiciosos vulgares
Honra usurpa y poder?

Oh! tú fuiste dichoso, Respiraste aura libre Y el astro de la patria En el Oriente viste Mas de una vez brillar. Yo solo alla en mi infancia
La ví en sueño felice;
Que jóven a otro clima
Me llevó ansia sublime
De saber y admirar.

Tù entre libres gozaste

De su benigno influjo,

Yo entre opresor y esclavos

Mi juventud consumo,

Falto de aire vital:

Y esperando el gran dia

De redencion y triunfo,

Viendo do quier vileza,

Salvar mi honor procuro

Del contagio letal.

Pero ay! con esperanza
Frágil yo me alucino:
De ese glorioso dia
Los albores lucidos
Mi voz no ensalzará.
Mi vida ya se agota
Como se agota un rio
En arenal sediento;
Mi corazon altivo
Despedazado está.

M.C

Poéta ¿qué es la vida,
Despues que victoriosos
Del combate salimos,
Mostrando arado el rostro
De honrosa cicatriz?
Qué es? inaccion molesta,
Triste afanar: sin logro,
Ir, venir como el vulgo
Con el costal al hombro:—
Oh! tú fuiste feliz!

in lanchon

 $a \approx_{t} \#$

Mas morir cuando el alma
Lleva jóven y ardiente
La ambicion generosa,
Que à conquistar impele
El lauro vencedor;
Al poner pié en la liza
Que ambicionan los fuertes
Morir desesperado;
Triste destino es este,
Este, acerbo dolor.

Paz al noble poéta, Honra al digno patriota, Que en la arena luchando Supo doble corona, A su frente ceñir. Musa de nuestro siglo, La libertad lo llora (1996), Mártir esclarecido, Y su ejemplar memoria Transmite al porvenir.

Estancia de los Talas, Abril 1839.

Pági	nas.
Advertencia	5
Notas del Autor de los Consuelos	11
LOS CONSUELOS.	
El Pensamiento—Yo soy una flor oscura	13
Lara ó la partida— Tendido el lino la veloz barquilla.	15
Estancias—Feliz aquel que de su patrio suelo	22
Luna naciente—Cubierto el horizonte	26
Simpatia—Cuando inciertos giras	28
Recuerdo—En vano busco la muger hermosa	29
Profecia del Plata—Cuando con garra impía	30
Ímitacion del Inglés—Salid, salid del pecho	35
El poeta ensermo—El sol fulgente de mis bellos	
dias	37
Deseo - Silencio nada mas etc	40
Extasis—Cuando el sol reina	41

	Pági	inas.
Ruego-En tí señor confio	• • • •	43
Contestacion—Feliz tú que de bellas ilusiones.		46
La Historia—Encantada y atónita mi mente		5 0
Adios-No quiere, tierna amiga,		60
Verepusculo - A llá en el horizonte etc		62
Mi destino-Presa de mil dolencias		64
La melodía—Hubo una melodía		67
Los recuerdos - De los primeros amores		69
Imitacion del inglés—A l pié de un sauce		76
A la independencia argentina—Prestadme ó so		
musas		78
Mi estado—Cual sombra vana etc		82
El impio—Se alzó del polvo etc		84
El y ella—Cuando en tu seno etc		86
Adios en el mar-Ya deja ya el puerto		99
Estancias—A veces triste etc		101
El regreso—¡O Patria, Patria, etc		103
El infortunio — Qué importa al desgraciado	• • • •	108
Al clavel del aire—Flor fragante y vistosa		109
El Cementerio—A l resplandor sereno de la lun	a	115
Melancolia—Cuando en mi frente marchita	• • • •	119
La noche—O noche! oscuridad! del alma mia.		120
En celebridad de Mayo-Dadme la lira de oro		123
A Maria—Ya llegó el momento		127
Coros—El génio de las tinieblas		131
Espíritu del aire		133
Espíritu del agua		135
Espíritu del fuego		136
El fuego fátuo		437

Pág	inas.
Coros—Mortal desdichado	
RIMAS.	
Himno al dolor—Devora fiera insaciable	158
Al corazon – Qué corazon es el mio?	174
Canciones—La ausencia—Fuese el hechizo La diamela—Dióme un dia una bella	176
porteña	178
A una lágrima—Si la magia del arte	179
El desamor—A congojada mi alma	180
La aroma – Flor dorada etc	182
Serenata—A l bien que idolatro busco La lágrima—Enjuga, enjuga esa pre-	183
ciosa perla	185
POESIAS VARIAS.	
Estractos de un poema titulado Rosaura	187
I Noche serena—O que noche tan hermosa,	187
II Crepusculo - Ven Rosaura que ya no arde	189
III Finis—Un hechizo poderoso	192
La Beneficencia—Cántico—Con almas candorosas. Amalia abandonada—Los dias y las noches y la	198
aurora	204
La barquerilla I—Voga barquilla	208
« « « II—Todo en el bosque y el prado	211

	Pági	nas
Los Cautivos—Del desierto en las vastas soledades	—— 3	213
A una jóven en la muerte de su amiga— <i>A yer</i> :	qo-	
zosa vias		218
Invocacion al sol— Tú, padre sol, que llenas		220
Adioses à la Patria—Suena mi dulce lira		221
A Berro (inédita)—Era sin duda una esperas		
bella		225
A la legion francesa-Nobles hijos de Francia! e		229
A una madre—Pobre madre etc		
Para la pintura de un album representando		
muger llorosa sobre un sepulcro-Lágrimas		
y dolor		235
En el album de la señorita A. Rodriguez-Ro		_
jentil		236
En el album de la señora Pilar S. M.—El pas		
es sepulcro etc		236
En el album de la señora de Hockuard-La vid		
árida senda		237
En un album en cuya primer hoja cubierta se		
esta inscripcion: pido que no se toque—No		
toqueis etc		
En el album de la señora D al regresar à I		
nos Aires su patria—Huérfanos de la patria		
A D. J. M. F. dedicatoria de Elvira—Recibe, d		
amigo, etc		
Primer suspiro—Triste un dia, caviloso		
En un album—Unos versos me ha pedido		
Los preludios (fragmentos)—Pues mi anhelo e		
Estrofas para canto—A un no ha probado etc		

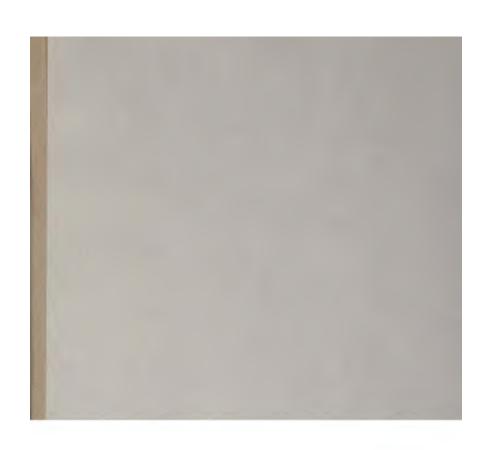
Pági	nas.
La madreselva—Tan humilde como bella	257
Comala (poema dramático)—Cesaron de la caza los	
clamores	258
Á la Pirámide—Fatigada mi ardiente fantasia	268
Rosaura (fragmento)—Hay una edad en la vida	276
Un pensamiento—Un pensamiento mio	278
A. V.—A ti un misterio del alma	279
Peregrinacion de don Juan (fragmento) Era Paris,	
cabeza de la Francia	280
A una madre—Los hijos que dá al cielo etc	281
Á L.—Te acuerdas? un sí tierno etc	283
La noche y la diamela—Ven jó mi amor! etc	284
Recuerdo de amistad-Mientras el placer te halague.	286
Parte inédita del poema titulado «Insurreccion del	
Sud»—Oh Patria amada! etc	289
Serenata—A la luz blanda y serena	296
A ti-A ngel de mi esperanza	297
Contestacion à mi amigo don Juan M. Gutierrez-	
Oh venturoso etc	298
El génio de la destruccion—Del orgullo y del pecado.	301
Los tres arcangeles—En el coro de los mundos	302
A N Eres bella y graciosa	304
Rosaura (fragmento de un poema)—La tormenta—	
Era la hora sublime	306
La Pesadilla-Mira, escucha aquel informe	344
El y ella—Ya quieres irte, amor mio	343
Rosaura (frag.) invocacion Rosaura, bella Rosaura.	316
« « La flor — Visteis crecer regalada	348
« « III—Sabes, oh mi único encanto!	320

Pá	ginas.
« « IV—Tú pasabas dueño mio	. 323
Mi amuda—Bella es mi amada y radiante	. 327
Al Dr. D. José Maria Fonseca—Ya viene ya Fonse	-
ca, el triste invierno	329
Último canto de Lara—Revestida de púrpura etc.	333
En el album de Hector F. Varela—Pronto en la so	•
cial arena	. 344
El desconsuelo—Se alejó temprano huyendo	. 347
Sueño—Busqué á Rosaura aquel dia	
A mi guitarra—Tú que has sido siempre	
Enigma (el corazon) — Hay un enigma etc	
A—Quien no vió nunca la hermosura tuya	
Su nombre—No lo diré, etc	
Los ojos negros—Hay unos ojos negros	
Noches de Diciembre—Ah, en las noches serenas.	
El 25 de Mayo—Siglos vivió misteriosa	
Al 25 de Mayo de 1844 en Montevideo-Saludad	
el astro brilla	
Versos escritos en una pizarra—Qué me importa la	
vida etc	
Regalo—A la mas hermosa flor	
Lara delirante—Ya la tarde pasó etc	
A la juventud argentina en Mayo de 1841—Herma	
nos lloremos	
Adios al Rio Negro—A dios digo à tus orillas	
La flor	
Desolacion—En vano busca el triste caminante	
Para el album de una señorita sorda-muda—Quier	
mira tu candor etc	418

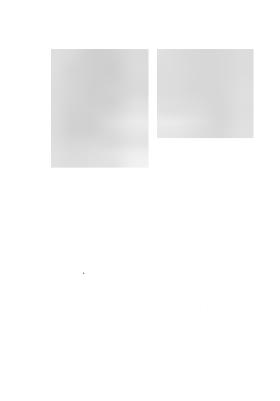
Pág	inas.
Enviando unas flores—Id vos al seno etc	418
Fragmentos de un poema dramático titulado Cárlos. Á Cármen Lozano de Lopez, en su casamiento—A l	419
fin benigno el cielo	447
Estrofas para canto—El viento de la pampa A la sociedad filantrópica de damas orientales—	449
Dos años, y en el Cerrito	451
El túmulo de un jóven—A calla un tanto etc	457
A la juventud argentina—Compañeros salud; etc	462
El sol naciente—En su carro de oro	
Pobre al fin, desterrado	475

×41

.









	DATE DUE		
SPRING	1983		
MAY 21	1995		
	1009		
-			

STANFORD UNIVERSITY LIBRAR STANFORD, CALIFORNIA 94305

